



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN

TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA
IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS
ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE
AYACUCHO

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
INTERCULTURAL BILINGÜE

Autores:

Gilibert Celso Pillaca Casavilca
Henry Huarca Labra
Merly Giannella Montesinos Marca

Asesora:

Ingrid Rosemary Guzmán Sota
ORCID: 0000-0003-4742-1817

Lima – Perú

2025

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Los egresados:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	Pillaca Casavilca, Gilibert Celso
2.	Huarca Labra, Henry
3.	Montesinos Marca, Merly Giannella

(Agregar filas adicionales si hay más autores)

Pertenecientes al programa de la **carrera profesional de Educación**, autores del trabajo titulado: **Tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado en una Institución Educativa Primaria de Ayacucho**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el **Título Profesional** bajo la modalidad de **Tesis**.

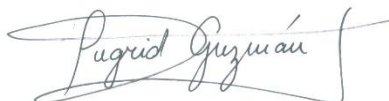
En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	Ingrid Rosemary Guzmán Sota	Educación	Asesora

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **12 %**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **3461082263**; fecha de entrega: **20-01-2026**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 20 de enero de 2026**



Firma de la asesora

N° DNI: 23906023

ORCID: 0000-0003-4742-1817

Asesora:
Mg. Ingrid Rosemary Guzmán Sota

JURADO DE TESIS

DR. MAHIA MAURIAL MACKEE

PRESIDENTE

MG. ALBERTO AHUANARI PETSÁ

SECRETARIO

MG. LEO ALMONACID LEYA

VOCAL

DEDICATORIA

A Dios, por darnos la fuerza necesaria para no desistir de nuestros objetivos y superar todos los obstáculos. A nuestros padres, quienes, con su apoyo incondicional, sus esfuerzos y oraciones nos sostuvieron en los momentos más difíciles dándonos motivos para continuar preservando.

A nuestros Maestros (as), por su paciencia y dedicación, siendo para nosotros guías en este camino de aprendizaje y formación como futuros profesionales. Así también, a los docentes, niños y niñas de la I.E. que participaron en este proyecto de investigación, con quienes compartimos sonrisas, tristezas y valiosos momentos que recordaremos con gratitud.

Y, finalmente, a nosotros, por el esfuerzo para este trabajo, por la perseverancia, superando los momentos difíciles, las fatigas y los obstáculos del camino, avanzando juntos, pese a todo. Estamos orgullosos por cada objetivo logrado y prueba superada. Presentamos este proyecto a la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Enrique Pillaca Burga y Juana Casavilca Tacas, por su ejemplo silencioso de amor, esfuerzo y dignidad, que guiaron cada paso de mi vida y fueron mi primera escuela. A mis hermanos y hermanas, por su apoyo incondicional, sus luchas compartidas y por ser fuente de inspiración y esperanza. Este trabajo es una ofrenda de amor para todos ellos, porque todo lo que soy y he logrado nace de su entrega generosa y de la sabiduría del amor con que me formaron.

Gilibert Celso Pillaca Casavilca.

A mi padre Agripino Huarca, a mi madre Natividad Labra y a mis hermanos, por su amor, confianza y apoyo constante. A mis profesores y a mi asesora Ingrid Guzmán Sota, por su guía, paciencia y valiosas enseñanzas que orientaron este trabajo. Y a mis amigos, por su compañía y aliento que hicieron más significativo este camino académico.

Gracias. Henry Huarca Labra.

A Dios, por su guía y fortaleza durante mi formación universitaria. A mis padres, Consuelo Marca Urpe y Mauro Cesar Montesinos Villegas, por su amor, esfuerzo y apoyo incondicional. A mi asesora, Ingrid Guzmán Sota, por su orientación y compromiso en el desarrollo de esta tesis. A mis docentes, familiares y amigos, por sus consejos, compañía y aliento que hicieron posible culminar este proceso académico.

Merly Giannella Montesinos Marca.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1 Situación problemática de la institución educativa	3
1.2 Pregunta de investigación	5
1.2.1 Pregunta general.....	5
1.2.2 Preguntas específicas	5
1.3 Objetivos de la investigación	6
1.3.1 Objetivo general	6
1.3.2 Objetivos específicos	6
1.4 Justificación de la investigación.....	6
CAPÍTULO II	9
MARCO TEÓRICO.....	9
2.1 Antecedentes de la investigación	9
2.1.1 Antecedentes nacionales	9
2.1.2 Antecedentes internacionales	12
2.2 Bases teóricas	15
2.2.1 Identidad.....	15

2.2.2 Tradición oral.....	22
CAPÍTULO III.....	33
METODOLOGÍA	33
3.1 Tipo, nivel y diseño.....	33
3.2 Participantes	34
3.3 Hipótesis de acción	36
3.4 Plan de acción	36
3.5 Técnicas e instrumentos para el recojo de información	38
3.5.1 Observación del desempeño de los niños y niñas durante las sesiones	38
3.5.2 Entrevista semiestructurada a padres y madres de familia.....	38
3.5.3 Registro de prácticas pedagógicas en el cuaderno de campo.....	38
3.6 Técnicas de análisis de datos.....	39
3.6.1 Categorización.....	40
3.6.2 Organización de la información en función de los objetivos de investigación	40
3.7 Consideraciones éticas	40
3.7.1 Autonomía.....	40
3.7.2 Confidencialidad	41
3.7.3 Beneficencia y no maleficencia	41
CAPÍTULO IV	42

RESULTADOS.....	42
4.1 Análisis de resultados.....	42
4.1.1 Las tradiciones orales comunitarias que reconocen los niños y niñas	42
4.1.2 Estrategias para la recuperación de la tradición oral.....	83
4.1.3 Uso de la tradición oral en el aprendizaje y el fortalecimiento de la identidad cultural.....	159
4.2 Discusión de resultados.....	173
CONCLUSIONES	183
TUKUKUYNIN	189
RECOMENDACIONES	192
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	195
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Actores de la investigación.	35
Tabla 2 Plan de acción.	37
Tabla 3 Cuadro de técnicas e instrumentos.	39
Tabla 4 Proyecto de aprendizaje.	85
Tabla 5 Planificación de sesiones de aprendizaje.	86
Tabla 6 Tradiciones orales sistematizados en libros cartoneros.	146

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Instrumentos de aplicación.	43
Figura 2 Recorrido por la comunidad.	49
Figura 3 Análisis sobre la relacionamos del hombre con la naturaleza	55
Figura 4 Representación gráfica de un niño de la selva.....	60
Figura 5 Elaboración de una canción inspirada en su comunidad.	65
Figura 6 Resultado inicial de diagnóstico con lista de chequeo.....	80
Figura 7 Análisis de los relatos de tradiciones orales recopilados.....	90
Figura 8 Sistematización de la tradición oral.....	95
Figura 9 Cartilla de saberes de juegos tradicionales.	101
Figura 10 Jugando los juegos tradicionales.	106
Figura 11 Representación de una Wawa Tanta.....	110
Figura 12 Clasificación de las tradiciones orales en la sistematización.....	115
Figura 13 Vestimenta de una danza.	120
Figura 14 Saber ancestral de la comunidad.....	124
Figura 15 Relatos de las experiencias de tradición oral.....	129
Figura 16 Representación de expresiones culturales de la comunidad.	135
Figura 17 Elaboración de libros cartoneros.	139
Figura 18 Tradiciones orales a través de Kamishibai.	143

Figura 19 Elaboración del libro cartonero.	145
Figura 20 Mural de valores.	151
Figura 21 Aprendizaje mediante libros cartoneros	154
Figura 22 Desempeño de los niños del 6to grado referido al proyecto.....	155
Figura 23 Elaboración de cartas con aprendizajes logrados sobre las tradiciones orales.	163
Figura 24 Presentación de productos en feria de logros.	166
Figura 25 Desempeños logrados en la etapa de cierre de la investigación.	167
Figura 26 Evolución de los desempeños logrados en los niños y niñas del 6to grado.	170

RESUMEN

Este estudio buscó promover la recuperación y revalorización de las tradiciones orales vigentes en la memoria de los padres, madres y ancianos, partiendo del reconocimiento de los saberes, costumbres y relatos que son transmitidos por generaciones. Su objetivo fue generar espacios de afirmación de la identidad comunitaria de los estudiantes del 6to grado en una institución educativa de Ayacucho. La muestra se conformó por docentes, estudiantes del sexto grado y padres de familia, quienes participaron activamente en el proceso investigativo. Para la recopilación de datos se emplearon diversas técnicas e instrumentos, entre ellos la lista de cotejo, el cuaderno de campo y la entrevista semiestructurada. El método contempló, como propuesta de plan de acción, la implementación de estrategias orientadas a integrar las tradiciones orales en el aprendizaje, con el propósito de fortalecer su identidad comunitaria. Dicho propósito se materializó en la elaboración de libros cartoneros como producto final, enmarcados en el proyecto de aprendizaje denominado “Recuperando las tradiciones orales de nuestra comunidad”. Los resultados evidencian que las estrategias aplicadas para incorporar las tradiciones orales en las sesiones de clase, con miras a consolidar el sentido de pertenencia e identidad comunitaria en los niños y niñas participantes. Así, las conclusiones descubren los problemas y limitaciones en el fortalecimiento de la identidad comunitaria.

Palabras clave: tradición oral, sentido de pertenencia, identidad comunitaria, revalorización de las tradiciones, libros cartoneros.

PISILLAPI

Kay acción investigaciónpa hatun munayninqa karqan, Ayacucho suyupi tarikuq institución educativa nisqapi, soqta kaq grado yachakuqkunapa identidad comunitaria nisqa takyachinapaq espaciokunata paqarichiy, tayta mamakunapa, kuraq runakunapa yuyariyninpi hapisqa ñawpa willakuykuna kutichiywan. Chay muestrapiqa karqanku practicaq yachachiqkuna, soqta ñiqipi yachaqqkuna, tayta mamakuna ima. Kay yachaypiyqa qhawarirqanmi huk plan de acción nisqa, chaywanmi suqta ñiqipi wawakunaq yachayninkupi ñawpa willakuykunata churanapaq. Identidad nisqata sapa wawakunaqta kallpachanapaq. Chaypaqmi kay estrategia nisqa paqarichisqa karqan, cartonero nisqa qilqakunata ruranankupaq proyecto tukuyninpi. Kay proyecto nisqa sutichakun “Llaqtanchikpa ñawpa willaykuna kutichiy” Kay yachayqa kinsa t’aqapin rakikun, ñawpakaqa lliw qhawariypi diagnostico nisqa tawa yachachiypi. Chaymantataq Lista de chequeo nisqapi qhawariy, tayta mamakunaman tapukuykuna ima sichus yachanku ñawpa willakuykunamanta yachanapaq. Iskaykaqpi kachkan proyecto de aprendizaje nisqa ruway suqtaqaq ñiqipi wawakunawan, kaymi rurakurqan ñawpa willakuykuna kuctichinapaq yachachay ukhupi identidad nisqata kallpachinapaq. Chaymantataqmi kay investigaciónpa tukuchaynin willakun estrategiakuna rurasqata yachaywasipi ñawpa willakuykunawan yachachisqata Identidad nisqa kallpachanapaq wawakunapi.

Suyuq rimaykuna: Ñawpa willakuykuna, ¿maymantan hamuni?, ¿Maymanmi purini, willakuykunapa kutichiynin.

ABSTRACT

This study sought to promote the recovery and revaluation of oral traditions still present in the memories of parents and elders, based on the recognition of the knowledge, customs, and stories transmitted through generations. Its objective was to create spaces for affirming the community identity of sixth-grade students at an educational institution in Ayacucho. The sample consisted of teachers, sixth-grade students, and parents, who actively participated in the research process. Various techniques and instruments were used for data collection, including checklists, field notes, and semi-structured interviews. The method, as a proposed action plan, included the implementation of strategies aimed at integrating oral traditions into learning, with the purpose of strengthening community identity. This purpose materialized in the creation of cardboard books as the final product, framed within the learning project entitled “Recovering the Oral Traditions of Our Community.” The results show that the strategies applied to incorporate oral traditions into classroom sessions aimed to consolidate a sense of belonging and community identity in the participating children. However, the conclusions reveal the problems and limitations in strengthening community identity.

Keywords: oral tradition, sense of belonging, community identity, revaluation of traditions, cardboard books.

INTRODUCCIÓN

Dentro de la cosmovisión andina, las tradiciones orales constituyen una fuente vasta y profunda de saberes que, desde tiempos ancestrales, se han transmitido de generación en generación, asegurando la continuidad cultural de los pueblos y comunidades a lo largo del tiempo. Este legado intergeneracional demanda la atención de la comunidad educativa, la cual debe promover la preservación y revitalización de los conocimientos originarios con el fin de fortalecer la identidad de los niños y niñas peruanos, favoreciendo así el reconocimiento de sus raíces culturales y su herencia ancestral. En tal sentido, este estudio propone la incorporación de las tradiciones orales como medio para consolidar la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado de una institución educativa primaria ubicada en Ayacucho.

La inclusión de las tradiciones orales como recurso pedagógico, implementadas y utilizadas en las sesiones dentro del aula, son un medio para el fortalecimiento y el desarrollo de la identidad cultural de los niños y niñas de las distintas comunidades originarias de nuestro país. Sin embargo, esto puede resultar un gran reto, debido a que, en las instituciones educativas, no se cuenta con material adecuado para este fin, tampoco se cuenta con docentes formados en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) que acompañen adecuadamente la formación de los niños y niñas desde sus contextos culturales y está la influencia de la tecnología que limita el acercamiento de los estudiantes a sus raíces culturales.

Por esta razón, el proyecto de investigación surge como una propuesta para abordar la pérdida de la identidad cultural y comunitaria en los niños y niñas,

recopilando e incluyendo las tradiciones orales en la enseñanza de manera didáctica, mediante la implementación de estrategias pedagógicas adecuadas, siendo el medio más eficaz para lograr este propósito.

Para culminar con la introducción, este informe de investigación está estructurado de la siguiente manera: en el Capítulo I, se presenta el planteamiento del problema describiendo la situación problemática en que se encuentra la institución educativa.; seguidamente, en el Capítulo II, el marco teórico comprende la justificación del estudio donde se toma las investigaciones anteriormente realizadas, nacionales como internacionales, sobre las tradiciones orales como respaldo de esta investigación. En la misma, se desarrollan las bases conceptuales tomando como principales referentes el concepto de identidad y la tradición oral.

A continuación, en el Capítulo III, la metodología empleada es desde un enfoque cualitativo de tipo descriptivo. Posteriormente, en el Capítulo IV, se desarrolla el análisis de los resultados donde se describen las sesiones de aprendizaje propuestas, las reflexiones de estas, los cuadros estadísticos, así como los ítems que analizan los niveles y progresos de los estudiantes.

Para cerrar todo, finalmente, se redactan las conclusiones y recomendaciones a las que se arribó en el desarrollo de este trabajo. Incluidas las referencias bibliográficas y los anexos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta investigación se llevó a cabo en una institución educativa de nivel primario situada en una comunidad de la región de Ayacucho. En este contexto, se evidenció que los estudiantes del sexto grado presentan ciertas dificultades para desarrollar y consolidar su identidad comunitaria. A continuación, se detalla la situación problemática identificada durante el proceso investigativo:

1.1 Situación problemática de la institución educativa

En una institución educativa primaria de la región de Ayacucho se evidenció que los estudiantes del sexto grado presentan una orientación pedagógica limitada en torno a la revitalización de su identidad cultural ancestral, la cual debería promover el rescate de los saberes y tradiciones propias de su comunidad. Pese a que la escuela está reconocida como una institución educativa EIB de fortalecimiento, se observó que los docentes no logran aplicar ni distinguir adecuadamente este enfoque en sus prácticas pedagógicas.

Entre los aspectos identificados en las aulas, destaca la escasa disposición y la falta de habilidades de los docentes para emplear materiales didácticos contextualizados que favorezcan la transmisión y revalorización de los saberes locales. Esta carencia limita el fortalecimiento del sentido de pertenencia cultural en los niños

y niñas, y reduce su interés por conocer sus raíces ancestrales. Asimismo, se constató la mínima participación de los padres y madres de familia en las sesiones de aprendizaje, pues su involucramiento permanece desvinculado de los procesos educativos y su papel como portadores de conocimiento tradicional no es aprovechado, desaprovechándose así la riqueza cultural que poseen.

Como consecuencia, en los hogares se ha debilitado la transmisión intergeneracional de las tradiciones orales, tanto en castellano como en la lengua originaria, lo que repercute en un desarrollo incompleto de la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia de los estudiantes, quienes tienden a adoptar “identidades” ajenas a su entorno cultural.

A ello se suma la creciente influencia de los medios de comunicación y las tecnologías digitales, que han transformado significativamente las dinámicas culturales de la comunidad. Los estudiantes, por lo general, muestran un conocimiento limitado sobre las tradiciones de su cultura, mientras que se sienten cada vez más atraídos por las tendencias contemporáneas difundidas a través de los teléfonos móviles, redes sociales y diversas aplicaciones. Esta influencia se refleja en su manera de hablar, vestir y percibir el mundo, debilitando progresivamente su conexión con la comunidad de origen. En consecuencia, estas circunstancias restringen el desarrollo de la identidad cultural y comunitaria de los niños y niñas, generando una preocupante pérdida de su herencia cultural.

Al mismo tiempo, esta situación se ve reflejada también en el estudio de Zavala et al. (2015), quien desde un estudio lingüístico evidencia que a pesar de existir

políticas que promuevan el uso del quechua, la falta de capacitación docente, la ausencia de materiales contextualizados y los imaginarios sociales negativos y la diglosia en torno a la lengua originaria limitan su transmisión tanto en las aulas como en las familias, debilitado el sentido de pertenencia cultural en las nuevas generaciones.

1.2 Pregunta de investigación

1.2.1 *Pregunta general*

¿Cómo incluir en el aprendizaje escolar las tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del 6to grado en una institución educativa en la región de Ayacucho?

1.2.2 *Preguntas específicas*

¿Con qué tradiciones orales comunitarias están familiarizados los estudiantes del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho?

¿Qué estrategias didácticas implementar para la recuperación de las tradiciones orales comunitarias y fortalecer la identidad comunitaria con la participación activa de los estudiantes del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho?

¿Qué se logra con la estrategia de inclusión de las tradiciones orales en la formación integral en términos de la afirmación de su identidad comunitaria de los estudiantes del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 *Objetivo general*

Generar estrategias de inclusión de las tradiciones orales para afirmar la identidad comunitaria en el aprendizaje de los niños y niñas del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho.

1.3.2 *Objetivos específicos*

Diagnosticar las tradiciones orales comunitarias con que están familiarizados los niños y niñas mediante su participación activa y de los padres de familia del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho.

Aplicar estrategias para la recuperación de la tradición oral para el fortalecimiento de la identidad comunitaria con la participación activa de los estudiantes del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho.

Valorar las estrategias de recuperación de las tradiciones orales y su uso en el aprendizaje para el fortalecimiento de la identidad comunitaria de los estudiantes del 6to grado de una institución educativa en la región de Ayacucho.

.

1.4 Justificación de la investigación

Los derechos de los pueblos indígenas y tribales a nivel nacional e internacional están respaldados por grandes organizaciones preocupadas por el rescate de la cultura

y tradición oral. Por tal motivo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en su publicación *Oralidad para el rescate de la tradición oral en América Latina y el Caribe* (2003), aprobó en su 32° reunión la Convención Internacional para Salvaguardar el Patrimonio Cultural Inmaterial. Así, el 20 abril del 2006 entró en vigor esta norma jurídica ratificada en 47 estados, reconociendo el patrimonio cultural inmaterial como un factor importante para el acercamiento, intercambio, y entendimiento entre los seres humanos. Esto determina la importancia de revalorizar las tradiciones orales como una forma de conexión entre los hombres (Unesco, 2003).

De esta manera, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007) señala en el artículo 13 que los pueblos originarios tienen el derecho fundamental de transmitir a las futuras generaciones sus historias, experiencias, idiomas, tradiciones orales, filosofías y métodos de escritura. De manera similar, el artículo 15 resalta que “los pueblos indígenas tienen derecho a que la dignidad y diversidad de sus culturas, tradiciones, historias y aspiraciones queden debidamente reflejadas en la educación pública y los medios de información públicos” (Naciones Unidas, ONU, 2007, art. 15, p. 7).

En el Perú, esta visión se refleja en la Ley n.º 27818, conocida como Ley de Educación Intercultural Bilingüe, que busca garantizar una educación de calidad y pertinente para los pueblos indígenas, respetando sus derechos y promoviendo el uso de las tradiciones orales como una herramienta para revitalizar la cultura en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas originarios (Congreso de la República, 2002).

Asimismo, la Ley n.º 28044, o Ley General de Educación, establece en su artículo 20 el compromiso de fomentar la Educación Intercultural Bilingüe con el propósito de preservar y valorar las culturas y lenguas originarias. Esta normativa promueve el respeto y el diálogo entre diferentes cosmovisiones culturales, al tiempo que impulsa la conciencia de los derechos indígenas. De este modo, se garantiza el aprendizaje tanto en la lengua originaria como en el castellano, asegurando igualdad de oportunidades educativas para todos.

Es así como estas políticas educativas buscan fortalecer la identidad cultural ancestral a través de las tradiciones orales, que son una fuente valiosa de conocimiento y reflejan el sentido de vida andino-amazónica. Además, la Ley n.º 29735 destaca en su artículo 12 la importancia de crear políticas que respeten y fomenten las lenguas aborígenes y la participación de las comunidades indígenas en el sistema educativo nacional (Congreso de la República, 2011).

De manera complementaria, la Política Nacional para la Transversalización del Enfoque Intercultural (Ministerio de Cultura, Mincul, 2017) enfatiza el reconocimiento y la recuperación de los saberes y tradiciones culturales de los diversos grupos étnicos del país. Por todo ello, estas disposiciones deben hacerse visibles en las escuelas y en los espacios comunitarios para ofrecer una educación acogedora que valore los conocimientos propios y combata la discriminación, exclusión y racismo, fortaleciendo así una educación inclusiva basada en el respeto, la equidad y el diálogo intercultural.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 *Antecedentes nacionales*

Para empezar con los trabajos nacionales, Quispe et al. (2024) trabajaron en su tesis para optar el título profesional de licenciado en Educación Primaria Intercultural Bilingüe, realizaron una investigación cualitativa con enfoque participativo en una institución educativa primaria del Cusco. El propósito fue implementar estrategias pedagógicas basadas en cuentos tradicionales andinos para fomentar el uso de la lengua quechua en estudiantes de educación primaria. En los resultados se muestra que los estudiantes lograron una mayor fluidez en la expresión oral del quechua, al mismo tiempo que fortalecieron su identidad cultural al reconocerse en las historias contadas por sus padres y abuelos. Además, se observó un aumento en la motivación por aprender y compartir aspectos de su cultura local dentro del aula.

De otro lado, en el artículo realizado por Reyna et al. (2023), estos investigadores desarrollaron una investigación cualitativa de tipo participativa en una escuela unidocente de la comunidad de Huallhua, Ayacucho. El propósito del estudio fue trabajar la literatura oral con los discentes mediante sesiones pedagógicas que integren narraciones tradicionales y la participación activa de sabios locales como portadores de la memoria cultural. En los resultados se evidenció que los niños y niñas,

al interactuar con los relatos orales de su comunidad, fortalecieron su sentido de identidad cultural y mostraron mayor interés por sus raíces. Asimismo, se destaca que el uso de la oralidad como recurso pedagógico les permitió reconocerse como parte activa de su cultura, desarrollando actitudes de respeto y valoración hacia sus saberes ancestrales.

Del mismo modo, Cabezas y Escalante (2022) llevaron a cabo un estudio con un enfoque cualitativo y empírico, de carácter descriptivo, en una institución educativa de nivel inicial ubicada en la comunidad de Cullupquio, en Ayacucho. El objetivo fue comprender la importancia que se otorga a los saberes ancestrales como un medio para fortalecer la identidad cultural en niños y niñas de cinco años, tomando en cuenta las percepciones de los miembros de la comunidad educativa. Además, se buscó diagnosticar el estado actual de la identidad étnica en dicha comunidad y valorar nuevamente los saberes ancestrales desde la escuela. Los resultados revelaron que los estudiantes no participan en las festividades patronales, que su identidad cultural no está plenamente desarrollada y que carecen de conciencia sobre la relevancia de los saberes ancestrales. Finalmente, se identificó que la institución educativa se encuentra en un proceso de revalorización de estos saberes y necesita crear espacios culturales dentro de la escuela para fomentar su expresión.

De igual manera, Salazar (2021) completó una investigación cualitativa de tipo descriptivo a partir del análisis del pensamiento y obra de José María Arguedas, basado en las manifestaciones orales tradicionales de comunidades andinas, como los cuentos de tradición oral, los cantos y la música popular. El propósito fue resaltar el valor de la

oralidad como medio para transmitir los saberes ancestrales, fortalecer la cosmovisión andina y reafirmar la identidad comunitaria. En los resultados se evidenció que, para Arguedas, la tradición oral no solo conserva relatos antiguos, sino que mantiene vivos los valores, la cosmovisión y los vínculos comunitarios. Estas expresiones orales cumplen una función central en la formación del sentido de pertenencia, ya que conservan los valores y la memoria colectiva de los pueblos. Asimismo, el estudio concluye que el desconocimiento o el menosprecio de estas expresiones conlleva a la pérdida de la identidad cultural en las nuevas generaciones siendo necesario integrarlas en los espacios educativos como medio para fortalecer el sentido de pertenencia.

Así también, Guillermo y Herrera (2020), en su tesis para licenciatura en Educación de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, realizó una investigación, desde un enfoque cualitativo, que tuvo como objetivo general estudiar y analizar el tema del miedo y suspenso presente en muchas de las tradiciones orales de Cerro de Pasco usando, para ello, el método de la hermenéutica. En los resultados se presentan ocho narraciones de tradición oral, que son analizadas e interpretadas, mencionando los rasgos y características que presenta el miedo y el suspenso en dichos relatos.

De esta manera, los aportes a esta investigación están referidas a la forma en que culturalmente se generan mecanismos para el afronte de la inseguridad desde las tradiciones orales de los pueblos quechuas, las mismas que podrían servir en la escuela para desarrollar el sentido de seguridad y pertenencia.

Por su parte, Muñoz (2020), en su tesis para obtener el título de maestro, analizó la integración de la tradición oral de Pasco como recurso educativo en una institución educativa inicial en Cerro de Pasco. Su investigación, llevada a cabo desde un enfoque cuantitativo descriptivo-explicativo, tuvo como propósito general diseñar algunas estrategias didácticas para el área de comunicación que permitan incluir la enseñanza de la tradición oral en las actividades pedagógicas de dicha escuela. Los hallazgos revelan que los estudiantes tienen un conocimiento limitado sobre la tradición oral, además de que existen pocos materiales educativos para apoyar las estrategias de enseñanza-aprendizaje en este tema. También se resaltó la necesidad de implementar metodologías específicas para la enseñanza de la tradición oral. En conclusión, el autor destacó que, aunque hay diversas manifestaciones de tradición oral, no existen estudios profundos sobre ellas. Asimismo, señaló que los estudiantes del CEBA tienen poco conocimiento sobre la tradición oral pasqueña y que los educadores no muestran un compromiso firme para enseñarla.

2.1.2 Antecedentes internacionales

En el caso de los trabajos de corte internacional, se tiene la tesis de Anchico y Vivas (2023), quienes realizaron su trabajo en una institución educativa del municipio de Olaya Herrera Nariño, Colombia, bajo un enfoque cualitativo, da a conocer en su objetivo general la necesidad de diseñar una propuesta didáctica que permita salvaguardar la cultura y los saberes ancestrales dentro los escenarios y contextos educativos de los alumnos afronariñenses del grado 10-1. El método de estudio usado

fue Investigación Acción para que (según las autoras) se propicie la participación activa y directa del grupo meta. De esta forma, los resultados permitieron reconocer algunos factores que influyen en la pérdida de la tradición oral que también afecta al sentido de identidad en la cultura afronariñense. Se concluyó afirmando que muchos de los jóvenes de la comunidad Olaya Herrera Nariño desconocen gran parte de su cultura afrocolombiana y que, para ello, es necesario empezar a trabajar desde ámbitos educativos, implementando estrategias didácticas que incorporen los saberes y conocimientos ancestrales a través de actividades que incluya la gastronomía, la música, los libros, etc.

De otro lado, Carabaly et al. (2022) trabajó una investigación cualitativa de tipo descriptivo con estudiantes de educación básica en Colombia, con el propósito de analizar la eficacia de la oralidad ancestral como estrategia pedagógica para fortalecer la identidad cultural. Los resultados evidenciaron las prácticas culturales que estaban desapareciendo por falta de acciones en la familia, en el ámbito social y en el ámbito educativo, y mostraron que la implementación de narrativas orales tradicionales en el aula contribuyó a reforzar el sentido de pertenencia cultural en los niños y niñas, así como a valorar su propio sistema de símbolos y manifestaciones culturales. Además, se destacó que estas prácticas promovieron un aprendizaje significativo y contextualizado dentro del entorno comunitario.

Así también, la tesis doctoral de Ponce (2021), desarrollada en parroquias rurales del cantón Riobamba, en la provincia de Chimborazo, Ecuador, se centra en diseñar propuestas didácticas basadas en la recopilación de la tradición oral de estas

comunidades. El propósito principal es facilitar a los docentes de lengua y literatura la incorporación de los saberes locales en sus prácticas educativas, especialmente en el ámbito universitario. La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo y utilizó la etnografía como método. Entre los hallazgos se identificaron diversas manifestaciones de tradición oral propias de la cultura local, como juegos, cuentos, canciones, adivinanzas y coplas, que contienen valores relacionados con el trabajo en el campo, la familia y otros aspectos cotidianos. En conclusión, la riqueza y variedad de estos géneros literarios orales representan una valiosa herramienta para los docentes, en especial los de Lengua y Literatura, para enriquecer su labor pedagógica y estrechar el vínculo con la comunidad donde enseñan.

Por su parte, Holguín y Bravo (2021) llevaron a cabo una investigación de posgrado en el marco de la Maestría en Tecnologías Digitales Aplicadas a la Educación, centrada en la tradición oral como estrategia didáctica para potenciar la competencia lectora en estudiantes de cuarto grado de una institución educativa del municipio de Guadalajara de Buga, Valle del Cauca (Colombia). El estudio, abordado desde una perspectiva cualitativa, adoptó la metodología de Investigación-Acción con el fin de intervenir y analizar las prácticas pedagógicas en contexto.

Así, los hallazgos revelaron que los docentes emplean de manera restringida los métodos lúdicos y los recursos vinculados a la tradición oral durante la enseñanza del lenguaje, lo cual limita la posibilidad de generar experiencias de aprendizaje significativas. Asimismo, se constató una escasa motivación por parte del estudiantado hacia la lectura, situación asociada al predominio de una enseñanza centrada en la

transmisión de contenidos y no en la formación integral del sujeto. A partir de tales resultados, las autoras concluyen que la institución muestra desempeños deficitarios en las evaluaciones regionales, reflejándose en niveles bajos de comprensión lectora y de producción textual en los educandos.

Por su parte, Moreno et al. (2020) realizaron una investigación cualitativa de tipo descriptiva en comunidades del departamento de Nariño, Colombia, con el propósito de rescatar y promover el uso de la tradición oral como elemento pedagógico en la primera infancia. La investigación se trabajó mediante el desarrollo de acciones solidarias en diversas comunidades, involucrando a niños y niñas junto con sus familias, en la identificación y práctica de expresiones orales tradicionales como mitos, leyendas, arrullos, coplas y cuentos. Los resultados evidenciaron que la tradición oral permitió fortalecer el sentido de pertenencia cultural de los infantes, consolidar los vínculos comunitarios y promover la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales. Asimismo, se concluyó que estas prácticas favorecen la identidad cultural y aportan significativamente al desarrollo integral de los niños desde un enfoque participativo y contextualizado.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 *Identidad*

El concepto de identidad nace por la necesidad del hombre de buscar una respuesta sobre quién es y de dónde viene. Es una necesidad innata, involuntaria, que

tiene el ser humano de querer autodefinirse y, para ello, pasa por un largo proceso de culturización; es decir, va desarrollando su identidad en un determinado contexto o grupo socio cultural adquiriendo ideas, costumbres, tradiciones del cual va apropiándose. La construcción de la identidad es un proceso colectivo del que todos participan, dado que es a través de las relaciones e intercambios con los demás que se constituyendo quiénes somos (Ramírez, 2009). Así, la identidad considera aspectos fundamentales de nuestra personalidad. Además, la identidad del sujeto se construye por un proceso de socialización de características compartidas con una persona o un grupo en particular que se fundamenta sobre la solidaridad y la fidelidad a un determinado lugar de origen (Hall & Gay, 1996).

Asimismo, es un tema muy amplio que ha sido estudiado desde diversas perspectivas, entre las cuales se tienen dos categorías principales: identidad individual o personal y la identidad colectiva o social. A continuación, se desarrollarán diversos conceptos:

Por un lado, la identidad individual, también denominada personal, alude al ámbito del ser y responde a la pregunta fundamental “¿quién soy?”. Este tipo de identidad implica que la persona tome conciencia de su propia singularidad, reconociéndose como un ser único y distinto de los demás (Fernández & Hernández, 2010). Supone, además, un proceso de autodefinición que se expresa en la afirmación del “yo soy”, sustentada en un componente emocional mediante el cual el individuo se percibe como el mismo a pesar de las transformaciones que experimenta a lo largo del tiempo (FUHEM-CIP-Ecosocial, 2002). De este modo, la identidad personal se

construye desde la autenticidad, aceptando y valorando las características propias que fortalecen la seguridad en sí mismo y la interacción con los otros.

Por su parte, la identidad social o colectiva se vincula con el “sentirse parte de” y responde a la interrogante “¿quién soy con los demás?”. En consecuencia, la identidad del sujeto se configura en estrecha relación con su entorno social, el cual está determinado por la tradición, la organización comunitaria y el contexto histórico (Tejeda, 2005). Este tipo de identidad surge a partir de la interacción con otras personas o grupos culturales, con quienes se comparten experiencias, costumbres, valores y tradiciones que, una vez interiorizadas, son asumidas como propias. Según Tejeda (2005), “el ser uno mismo y el ser junto con los otros se convierten en las facetas de la identidad contemporánea” (p. 173). En esa línea, la identidad no debe entenderse como un concepto cerrado o individualista, sino como una realidad dinámica y abierta al diálogo, la convivencia y la transformación cultural.

En consecuencia, la identidad no constituye una entidad fija ni inmutable, sino un proceso de construcción permanente, flexible y cambiante, que se desarrolla conforme transcurre el tiempo. Su formación es continua y está sujeta a múltiples factores del entorno, los cuales pueden contribuir tanto a su fortalecimiento como a su pérdida (Hall & Gay, 1996). En otras palabras, la identidad se encuentra en constante interacción con el medio social donde el individuo vive, se relaciona y se reconoce como parte de una colectividad.

2.2.1.1 Identidad cultural. El hombre se forja dentro de un grupo social con características culturales únicas y diferentes a otros grupos socioculturales, con

quienes, desde sus primeros años de vida ha quedado influenciado en su manera de ser, de vivir y ver el mundo que le rodea. La identidad cultural implica sentirse parte de una comunidad en la que se comparten tradiciones, principios y formas de ver el mundo (Molano, 2007). De la misma manera, Ramírez (2009) afirma y considera que la identidad cultural, que conforma también la identidad étnica, lleva a sentirse parte de un grupo social y que, a su vez, este lo considera como parte de él. Por tanto, la identidad cultural forma parte de un proceso de socialización, mediante el cual los miembros de una misma comunidad comparten e interiorizan aspectos de la vida cotidiana en que se revelan diversas manifestaciones culturales denominadas como tradición oral.

Acerca de este proceso socializador, Miele y García (2010) refieren que “la socialización es un proceso de interacción social a través del cual la persona aprende e interioriza los elementos socioculturales de su medio ambiente, y los integra en la estructura de su personalidad” (p. 810). Para el niño, este proceso de socialización en el que se comparten estas tradiciones y manifestaciones culturales se da prioritariamente dentro de la familia siendo la base y columna del fundamento de su identidad. De la misma manera, Miele y García (2010), hacen referencia a la familia como “el primer contexto social, que acoge al sujeto recién nacido y provoca su inmersión en el tejido sociocultural” (pág. 812). Es así como la identidad cultural se construye inicialmente en el seno de la familia, seguida de la comunidad y el entorno donde el individuo convive. Es en este proceso donde el individuo interioriza el sentido

cultural del entorno en el que se desenvuelve reconociéndose e identificándose con este.

Por ello, la identidad cultural se da cuando un individuo se reconoce como parte de un contexto cultural, al cual, aprecia y respeta, participando activamente en las diversas manifestaciones culturales que en ella se comparten como las ceremonias, rituales, las costumbres y las tradiciones (Ramírez, 2009). Es en estos ámbitos, donde el sujeto humano llega a valorar y reflexionar acerca de los vínculos familiares, culturales y sociales que va acogiendo en sí mismo y que en cierto modo determinará su forma de ver el pasado, presente y futuro.

Partiendo de esta realidad, se puede decir que la identidad cultural no es más ni menos que una identidad colectiva en el que los individuos de una sociedad se consideran unos a otros como parte de un determinado contexto cultural, al cual, valoran por sus riquezas ancestrales prevalecientes a lo largo del tiempo.

Cabe mencionar que, para Zaragoza (2010), la cultura es el origen de toda identidad. Por lo tanto, se puede afirmar que, no hay ni existe ningún individuo ajeno a una realidad cultural, pues desde el momento en que uno nace, queda inmerso en un determinado contexto social, en el que es considerado pieza importante con todos sus derechos y deberes adquiriendo sin más, valores, costumbres, formas de pensar, sentir y ver el mundo del cual se irá apropiando mediante un proceso de socialización en interacción con los otros. Así, aunque una persona sea capaz de sobrevivir por sí misma o se considere autosuficiente, será en la interacción con los otros lo que le permita desarrollarse integralmente, reconociendo que forma parte de algo mucho más grande

al cual pertenece (Ibarra, 2023). Así, en la medida que una persona concientice y reconozca su pertenencia a una realidad sociocultural, va tejiendo dentro de sí, su identidad cultural.

2.2.1.2 Identidad comunitaria. Pertenecer a un grupo social constituye una condición inherente al ser humano, pues toda su existencia se desarrolla dentro de una comunidad cuyos miembros comparten costumbres, tradiciones y modos de vida que, de manera progresiva, se incorporan a su personalidad. Así, aunque muchas veces de forma inconsciente, el individuo va configurando su identidad comunitaria, la cual le permite sentirse “parte de” un espacio determinado y no ajeno a él. En este sentido, Andrade et al. (2021) sostienen que toda comunidad, pese a su diversidad interna, al estar asentada en un territorio específico, comparte experiencias, tradiciones, objetivos, intereses e incluso dificultades, elementos que hacen de sus integrantes actores activos en la construcción de una historia colectiva común. Se trata, por tanto, de una relación recíproca entre el sujeto y su entorno, en la que ambos se necesitan mutuamente para su existencia y desarrollo.

Por ello, esta interacción entre “sujeto y comunidad” posibilita la creación de una doble historia: la historia personal del individuo y la historia colectiva de la comunidad a la que pertenece. A través de este lazo, la persona construye su identidad, reconociéndose a sí misma y a la vez siendo reconocida por los otros (Zaragoza, 2010). En consonancia con ello, Larraín (2003) argumenta que es imposible concebir el desarrollo de una identidad individual sin la presencia de identidades colectivas, y viceversa, dado que el ser humano se define esencialmente por las relaciones sociales

que establece. De esta manera, la identidad comunitaria se configura como el resultado de una relación social y afectiva orientada hacia intereses compartidos, estrechamente ligada al “sentido de pertenencia” que el individuo experimenta respecto a su territorio y al grupo social del cual forma parte.

2.2.1.3 Sentido de pertenencia. El sentido de pertenencia puede entenderse como el sentimiento profundo de formar parte de un grupo o comunidad dentro del cual el individuo se desarrolla integralmente y comparte experiencias significativas con los demás. Este sentimiento se expresa mediante la identificación con los elementos culturales característicos de su entorno, tales como la agricultura, la ganadería, las festividades, las costumbres y las tradiciones. En este sentido, sentirse parte de una colectividad implica reconocerse en sus valores y raíces culturales, además de asumir compromisos con el entorno y con las personas que lo integran.

Así, el sentido de pertenencia posee, además, un carácter histórico estrechamente ligado al desarrollo de la identidad cultural, la cual se construye a través de la interacción, la cooperación y la participación activa en la vida comunitaria. Este proceso se nutre de las experiencias compartidas, los intereses comunes y la preservación de las tradiciones colectivas (Causse, 2009). En tal perspectiva, puede afirmarse que la identidad constituye una manifestación del sentido de pertenencia: sentirse parte de algo propio al que el individuo se aferra como base para su crecimiento personal y social.

De acuerdo con Ibarra (2023), el sentido de pertenencia genera en la persona una sensación de seguridad y bienestar, acompañada de emociones vinculadas con la

inclusión, la aceptación, el respeto, la valoración y la protección. Este reconocimiento mutuo permite que el individuo se perciba como valioso dentro de su comunidad, a la vez que reconoce a los demás como parte esencial de su propio ser. Tal conciencia de unión y reciprocidad es el punto de partida para el desarrollo del sentido comunitario o, en otras palabras, de la identidad comunitaria, que surge de la participación activa en un contexto sociocultural determinado y enraizado en un territorio específico.

Por otro lado, quien comprende su sentido de pertenencia respecto a un determinado contexto cultural adquiere también conciencia de la diferencia existente frente a otros grupos sociales, expresada en sus costumbres, vivencias y tradiciones particulares. Este reconocimiento de la diferencia es fundamental, pues el proceso identitario se origina precisamente en la toma de conciencia de dicha distinción cultural, la cual constituye el fundamento de la conciencia cultural (Flores, s. f.). De ahí que distinguirse de otras realidades sea una vía esencial para afirmar la identidad y fortalecer el sentido de pertenencia.

2.2.2 Tradición oral

Las tradiciones orales son todos aquellos conocimientos, relatos, testimonios, historias, costumbres que han sido transmitidos mediante la oralidad (Ramírez, 2009). Esta transmisión de saberes es y ha sido el pilar fundamental de una cultura que ha sobrevivido al proceso de colonización. A lo largo del tiempo, las tradiciones han acompañado la existencia de los pueblos y forjado en ellos ese sentido de pertenencia que los ha llevado a amar su historia: la historia de su comunidad y sus raíces culturales.

Es así como, desde la infancia, el niño, nacido en el seno de una comunidad, va adhiriendo así mismo, aunque en un primer momento de manera inconsciente, las vivencias y tradiciones de su comunidad que va formando en él su sentido de pertenencia, así como su identidad comunitaria. A través de las narraciones y vivencias dentro de su familia y comunidad, el niño descubrirá su identidad, conocerá cuáles son sus costumbres y tradiciones, aquello que lo vincula con su contexto cultural y lo distingue de otras culturas (Ramírez, 2012). Por lo tanto, es desde las tradiciones orales y las distintas manifestaciones culturales que comprenderá su pasado, vivirá el presente e interpretará su porvenir futuro, concretando así la construcción de su identidad.

En consecuencia, se reconoce que la tradición oral no solo abarca los ya conocidos cuentos, mitos y leyendas, sino también aquellas manifestaciones narrativas que se vinculan con los juegos, las danzas y las festividades tradicionales propias de una comunidad. De acuerdo con Ramírez (2009), la tradición oral está presente desde la niñez a través de cantos, trabalenguas, adivinanzas o relatos que invitan a cantar, bailar y jugar empleando el lenguaje corporal de nuestra cultura. La autora amplía esta concepción al situar la tradición oral más allá del mero ámbito literario, pues también integra el lenguaje corporal que se expresa mediante el baile, el canto y el juego.

Asimismo, es preciso señalar que sentirse parte de una cultura implica conocer su historia, los acontecimientos que marcaron la vida de los antepasados. Al respecto, Jiménez (2016) afirma que la tradición oral constituye un componente esencial de la identidad cultural de un pueblo o comunidad, permaneciendo viva a pesar de los cambios que se producen a lo largo del tiempo y en variados contextos. Por otra parte,

Montoya (2004) sostiene que los relatos de la tradición oral, expresión de gran ingenio, no se oponen necesariamente a la lógica, sino que manifiestan los sentimientos y emociones del espíritu indígena a través de símbolos, imágenes y metáforas. En este sentido, las tradiciones orales se erigen como expresiones que ponen de manifiesto la forma de pensar y de sentir de los pueblos. También señala que las maneras de concebir el mundo, así como los valores, se evidencian mediante sus costumbres, ritos, mitos y leyendas culturales. Por ello, se subraya la relevancia de la tradición oral como medio revitalizador de la identidad cultural. Las narraciones orales constituyen expresiones orgánicas de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura en la que se inscriben (Ramírez, 2012).

2.2.2.1 Tipos de tradición oral. En la cultura andina amazónica, las tradiciones orales ocupan un lugar fundamental, y se manifiestan a través de una diversidad de formas y géneros literarios. Estas expresiones culturales, que se han transmitido de generación en generación, incluyen relatos, canciones, oraciones, sermones (Montes, 2005), así como cuentos, mitos, leyendas, danzas, poesías, rituales y prácticas ceremoniales. Además, se encuentran otras manifestaciones culturales propias de los pueblos originarios, como señas, secretos y saberes ancestralmente transmitidos, que durante siglos han permanecido vigentes en la memoria de nuestros antepasados.

Entre las tradiciones orales más comunes están los cuentos, mitos, leyendas y las fábulas, las cuales varían según nuestra cultura y conllevan creencias religiosas, sentimientos, valores éticos y morales, que nos enseñan y educan (Ramírez, 2009). Las diferencias que existen entre ellas se definen por la finalidad con que son transmitidas

o contadas y según la forma de concebir la realidad. Los cuentos son narraciones más imaginarias, que buscan transmitir valores o reflejar situaciones de la vida cotidiana usando personajes reales o fantasiosos; por ejemplo, el cóndor y el zorro. Los mitos son relatos que explican el origen de las cosas, los seres vivos y la naturaleza; por ejemplo, el mito de la Pachamama en Perú que representa a la Madre Tierra como fuente de vida, o el mito del maíz en la cultura Maya que explica el origen del hombre. Las leyendas cuentan el origen de lugares o costumbres combinando elementos reales con sobrenaturales como la leyenda de la laguna de Pacucha donde se narra la creación de la laguna que antes fue un pueblo. Y finalmente, las fábulas con relatos que transmiten un mensaje o una enseñanza moral donde se presenta a animales que hablan o actúan como personas; por ejemplo, el Zorro y el cuervo que enseñan sobre el valor de la prudencia frente a la vanidad. Estas narrativas, aunque distintas entre sí, conforman un mismo tejido cultural.

a) Tradiciones orales de origen local

Las tradiciones orales, presentes en los contextos locales de nuestro país, destacan no solo por su carácter lúdico, sino ante todo porque exponen las cosmovisiones de numerosos pueblos originarios: su historia, sus creencias, sus conocimientos, sus valores y, esencialmente, la relación íntima entre el ser humano y la naturaleza. En palabras de Montoya (2004), las narraciones orales (sean de origen quechua u otras realidades culturales) ponen de manifiesto el interés del espíritu indígena por comprender el mundo que le rodea, tanto aquello que le asombra como aquello que le inquieta. Muchas de estas tradiciones que comparten los pueblos y

comunidades se refieren a la vida ancestral andina: la medicina tradicional, la agricultura, los secretos de crianza, la relación con la naturaleza, entre otros aspectos que han prevalecido a lo largo del tiempo.

b) Tradiciones orales de origen global

Las tradiciones orales de ámbito global comprenden expresiones procedentes de diversas culturas del mundo, las cuales permiten apreciar realidades diferentes a las de la tradición estrictamente local. Estas manifestaciones globales gozan de una mayor difusión social, lo que facilita su reconocimiento a escala mundial. En este contexto, los relatos orales tradicionales (comúnmente denominados cuentos de hadas o relatos maravillosos) son tan antiguos como la humanidad; utilizan símbolos y metáforas para representar el mundo y las personas, y constituyen historias universales que, con el paso del tiempo, han logrado superar las barreras impuestas por la historia (Guerrero Guadarrama, 2016). Entre estos relatos universales figuran narraciones como Blancanieves, Cenicienta, Pinocho o Pulgarcito; originalmente transmitidas por tradición oral y posteriormente fijadas por autores reconocidos como Samaniego, Esopo o Perrault.

2.2.2.1 Oralidad. La oralidad ha sido para el hombre desde tiempos remotos su principal medio de comunicación mediante el cual transmite sus saberes y experiencias en los diferentes espacios de su vida cotidiana a través del habla (Cueva, 2016). Es decir que, antes de la aparición de la escritura, la oralidad estaba presente y era el medio innato de comunicación y transmisión de tanta sabiduría grabada en la mente de las personas y difundida para su preservación de las culturas que hasta

nuestros tiempos siguen vigentes. Así, la oralidad, en sus diversas expresiones, es un excelente ejemplo de cómo la humanidad de manera creativa es capaz de transmitir herencias culturales de generación en generación. Mencionan Revueltas y Pérez (1997), como se cita en Ramírez (2012), que “la lengua refleja la concepción particular que cada pueblo se hace del mundo que lo rodea. Por eso, no se puede separar una lengua de la colectividad humana que la sostiene y a la que representa” (p. 130). En este sentido podemos estar seguros que la oralidad tiene un valor inestimable, no sólo para nuestra comunicación diaria, sino que también podemos hacer uso en la enseñanza verbal de conocimientos en los diferentes espacios.

En otras palabras, la oralidad es un elemento fundamental en la construcción de la identidad comunitaria, especialmente en la infancia. Para Ramírez (2012), viene a ser el medio por el cual se mantienen las relaciones cotidianas con las personas del entorno cercano. A través de la oralidad, los niños y niñas aprenden a comunicarse, compartir experiencias y a establecer vínculos con su entorno. Por ello, Ramírez (2009) recuerda que la oralidad forma parte de nuestra naturaleza ya que, es a través del lenguaje como aprendemos a expresarnos y comunicarnos con los demás. Por tanto, la oralidad es el medio por el cual se da la transmisión de tradiciones, historias y valores que al ser compartidas se convierten en parte de la memoria colectiva de la comunidad.

Así también, la oralidad juega un papel crucial en el fortalecimiento de la identidad comunitaria y en la formación de la conciencia social. Para Cocimano (2006), la oralidad no consiste en un pasado estático, sino que está viva y en constante cambio. Es decir, que la forma en que nos comunicamos, por medio del habla, mediante

historias o tradiciones orales, no son algo fijo, sino que va cambiando con el tiempo, encontrando nuevas formas de contar o transmitir un determinado saber o hecho acontecido en el pasado. Además, la oralidad es una herramienta poderosa para la preservación de la cultura y la historia de una comunidad. El lenguaje constituye la construcción de la identidad, una manifestación fundamental de la oralidad que no sólo nos conecta con el pasado y nuestras raíces culturales, sino que también nos proyecta hacia el futuro (Pruvost, 2012). Por tanto, la oralidad como medio de comunicación y transmisión de saberes es fuente de riquezas ancestrales.

2.2.2.2 Escuela y comunidad articuladas por la tradición oral. La interacción intrínseca de la escuela y la comunidad con relación a la educación es un tema muy debatible en la sociedad, en especial en las zonas rurales donde se requiere una enseñanza intercultural para los niños y niñas de dichos contextos. Esta relación entre la escuela y la comunidad requiere de los actores educativos un verdadero compromiso en la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Ante esto, Krichesky et al. (2006) plantean que la escuela está influida por la comunidad de la que es parte. No se trata de dos realidades separadas e inconexas, sino de dos realidades que están conectadas e interconectadas entre sí. Nuevamente, Ramírez (2012) argumenta la escuela debe ser ese vínculo entre la comunidad y el estudiante que afiance en el niño su identidad y sentido de pertenencia, evitando que entre en conflicto con su realidad cultural y lo que está le transmite por la oralidad.

Ahora bien, la educación en muchas comunidades no siempre ha estado orientada en conocer y enseñar desde la realidad cultural de los pueblos, desde los

saberes y tradiciones que se han ido transmitiendo por generaciones, sino que en muchos casos la enseñanza ha estado más orientada en enseñar desde el saber occidental generando un desequilibrio identitario entre el niño y su contexto. Al respecto, Ramírez (2009) afirma que “los contenidos académicos presentan únicamente los conocimientos científicos como únicos y verdaderos, descartando cualquier otra visión del mundo” (Pág. 26). En otras palabras, los niños son mundos distintos, que abrigan en sí distintas realidades, distintos saberes del cual se han ido apropiando en su comunidad. Cada uno viene a la escuela trayendo una historia que contar, ya sea de sus propias vivencias o sucesos acontecidos en sus pueblos y comunidades. Ante esto Ramírez (2009), explica que los discentes no solo llevan a la escuela sus mentes, sino también su vivencia cultural. Por lo tanto, la educación debe ser apropiada a cada contexto cultural brindando una enseñanza contextualizada.

En este sentido, Herrera (2016) sostiene que una escuela que se mantenga abierta al contexto sociocultural de sus estudiantes favorece significativamente sus procesos de aprendizaje. Sin embargo, esta apertura implica un desafío esencial: que la institución educativa reconozca las necesidades de su comunidad y logre sostener un vínculo activo con ella. Desde esta perspectiva, una enseñanza que parta del conocimiento, las experiencias y los recursos locales puede resultar sumamente enriquecedora para fortalecer el currículo, permitiendo además la participación de padres, sabios o autoridades comunales en el proceso educativo. Ello propicia la construcción de un sistema formativo más inclusivo, participativo y diverso.

Del mismo modo, Galdames et al. (2011) afirman que la educación debe orientarse hacia un enfoque intercultural y bilingüe que responda efectivamente a la pluralidad cultural del mundo, garantizando el respeto por los derechos lingüísticos y culturales de todas las personas. En otras palabras, se requiere una educación abierta a la diversidad, que recupere los saberes, costumbres y tradiciones de los pueblos originarios, ofreciendo una enseñanza contextualizada que optimice los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Incluso, la incorporación de la tradición oral en el currículo escolar favorece la interacción entre el hogar y la escuela, y entre esta y la comunidad, generando un espacio educativo más democrático, participativo y arraigado en la identidad cultural local (Ramírez, 2009).

2.2.2.3 Memoria histórica/colectiva. La “memoria histórica” alude al proceso mediante el cual una colectividad reconstruye su historia local, procurando responder a la interrogante fundamental: “¿de dónde venimos?”. En este sentido, Ramos (2013) la concibe como un proceso de edificación social cargado de significados, que dota de sentido al mundo y se caracteriza por una constante reinterpretación del pasado desde el presente, a través de una dinámica continua y cambiante que surge del encuentro entre los sujetos (p. 38).

Dicha reconstrucción se materializa mediante las tradiciones orales, las cuales, transmitidas de generación en generación, han contribuido a la configuración de la identidad colectiva. En efecto, la formación identitaria se encuentra profundamente vinculada con la transmisión de saberes, costumbres y expresiones socioculturales

arraigadas en la memoria de los pueblos desde tiempos ancestrales, siendo estos mecanismos los que han permitido conservar y difundir su historia (Ramírez, 2012). Así, al rememorar y reflexionar sobre su pasado, las comunidades reafirman su sentido de pertenencia y fortalecen su identidad común.

Durante siglos, la oralidad fue el medio legítimo de transmisión de conocimientos para aquellas culturas que carecían de escritura. En la actualidad, compartir relatos familiares se erige como una forma efectiva de mantener viva la historia, la lengua y la identidad cultural, permitiendo que los padres eduquen y transmitan valores a sus hijos e hijas (Ramírez, 2009). De este modo, las culturas y comunidades encuentran mecanismos para perpetuar su existencia.

La memoria histórica, en consecuencia, se constituye en un componente esencial dentro de la formación de la identidad comunitaria, especialmente en la infancia. Según Sesma (2003), descubrir el pasado común y las raíces culturales de una comunidad es un paso fundamental para que sus miembros desarrollen conciencia de pertenencia grupal. En tal sentido, la memoria histórica actúa como un puente que enlaza el pasado con el presente, posibilitando la reflexión sobre la trayectoria colectiva y la proyección hacia el porvenir.

De acuerdo con Cocimano (2006), tanto la memoria colectiva como la individual son realidades dinámicas y en constante transformación. Por ende, la memoria histórica no debe entenderse como una simple reproducción del pasado, sino como un proceso activo y mutable que se adapta a las circunstancias sociales y

culturales. En definitiva, la memoria histórica constituye un pilar insustituible en la construcción de la identidad cultural y comunitaria.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Tipo, nivel y diseño

Este trabajo investigativo es de carácter cualitativo de nivel aplicado, que busca generar estrategias de afirmación de la identidad comunitaria de los niños y niñas del 6to grado de primaria a través de la recuperación de las tradiciones orales en una institución educativa primaria en la región de Ayacucho. Menciona Balderas (2017) que “la investigación cualitativa permite el acercamiento a las experiencias de los sujetos, según sea el interés del estudio a realizar. Posibilita aproximarse a las vivencias de los sujetos en una ubicación contextual y temporal” (p.8). Por tanto, esta investigación posibilita la valoración y el encuentro vivencial de los estudiantes con sus tradiciones orales de manera activa para afirmar la identidad comunitaria.

De otro lado, el diseño de estudio de este trabajo tiene como método la Investigación-Acción, basado en la aplicación de estrategias que permitan integrar las tradiciones orales como recurso pedagógico para el fortalecimiento de la identidad cultural de los niños y niñas en una institución educativa en el departamento de Ayacucho. Siendo así que, la investigación acción, más que un método, es una herramienta que está orientada al cambio educativo (Colmenares & Piñedo, 2008). Cabe añadir, que su importancia recae en la renovación de la pedagogía educativa. Por lo tanto, el objetivo de la investigación acción, debe llevar al profesorado a comprender

el contexto educativo, diseñar nuevas estrategias, innovar y mejorar la calidad educativa (Latorre, 2005).

Incluso, hay que recordar que el propósito principal de la investigación-acción está basado en la reconstrucción de prácticas pedagógicas que ayuden a transformar la realidad educativa, procurando la adecuada comprensión de cada práctica. Por lo tanto, el estudiante practicante es un instrumento facilitador de este cambio educativo, animando al compromiso tanto del educador de aula como de los discentes y los padres de familia. Es así como la investigación acción procura la participación de todos los actores involucrados sin distinción, teniendo en cuenta la disposición particular de cada individuo en participar.

Asimismo, para el proceso de recolección de información, se elaboró una guía de observación simple que permitió registrar aspectos relevantes durante las actividades pedagógicas desarrolladas (como la participación, el diálogo intercultural y el uso de la lengua originaria). Este instrumento sirvió de base para la redacción del cuaderno de campo, donde se sistematizaron las experiencias y hallazgos obtenidos durante la investigación.

3.2 Participantes

Los participantes de esta investigación corresponden a los actores de una institución educativa primaria rural polidocente de EIB, situada en la región de Ayacucho, específicamente del sexto grado de educación primaria. Este grupo estuvo

conformado por el docente de aula, los estudiantes practicantes, los niños y niñas del grado, así como los padres y madres de familia, quienes intervinieron activamente en la construcción del estudio, aportando desde sus respectivos roles y experiencias.

En primer lugar, los estudiantes practicantes desempeñaron el papel de facilitadores en un proceso de reflexión pedagógica, orientado al diseño y ejecución de actividades educativas destinadas a la recuperación de la tradición oral, en estrecha articulación con el docente del aula. Por su parte, los niños y niñas participaron de manera protagónica en las actividades educativas, proponiendo iniciativas y ejecutando acciones orientadas al rescate de las tradiciones y al fortalecimiento de su identidad cultural y comunitaria.

Finalmente, los padres y madres de familia contribuyeron mediante la transmisión de relatos, costumbres y saberes orales propios de la comunidad, reforzando la identidad cultural de sus hijos. Su participación se desarrolló de acuerdo con su disponibilidad de tiempo y su disposición a colaborar activamente en el proceso investigativo.

Tabla 1

Actores de la investigación.

Actores	Número
Estudiantes practicantes	Tres investigadores
Padres de familia	Dos madres de familia
	Dos padres de familia
Niños y niñas	30 niños y niñas

Nota. El cuadro evidencia los actores participantes del estudio.

3.3 Hipótesis de acción

La inclusión de las tradiciones orales en el aula mediante estrategias de recuperación, familiarización, transmisión, valoración y sistematización en las actividades propuestas desde la implementación de un proyecto de aprendizaje denominado “Recuperemos las tradiciones orales en libros cartoneros”, ayudará al fortalecimiento de la identidad comunitaria y su sentido de pertenencia en los estudiantes del 6to grado en una institución educativa de Ayacucho.

3.4 Plan de acción

El plan de acción constituye un instrumento esencial en los procesos de planificación y gestión, ya que orienta la organización de actividades destinadas a alcanzar un propósito determinado. Este recurso metodológico permite estructurar de manera ordenada las tareas que deben ejecutarse, precisando los responsables de su realización, los plazos establecidos y los recursos disponibles para su cumplimiento. En síntesis, se trata de una herramienta que facilita la ejecución eficiente de acciones coordinadas con el fin de lograr los objetivos previamente definidos (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, s.f).

Tabla 2

Plan de acción.

“Recuperemos las tradiciones orales en libros cartoneros”			
Es una actividad educativa y cultural participativa que puede ser usada con fines pedagógicos para fomentar en los niños de 6to de primaria el fortalecimiento de su identidad mediante la recopilación de cuentos, mitos, leyendas u otras tradiciones orales propios de su contexto cultural.			
Objetivos	Actividades	Meta	Tiempo
Diagnosticar las tradiciones orales comunitarias con que están familiarizados los niños y niñas mediante su participación activa.	Aplicación de instrumentos para diagnosticar el conocimiento de los estudiantes sobre las tradiciones orales de su comunidad durante las actividades propuestas.	3 instrumentos 4 lista chequeo, 4 sesiones diagnósticas.	2 meses
	Entrevista a los padres de familia	Entrevista a 2 padres y 2 madres de familia	
Aplicar estrategias en la sistematización de la tradición oral para la afirmación de la identidad comunitaria de los/ las estudiantes.	Uso de estrategias para la recopilación y redacción de las tradiciones orales por los niños y niñas.	14 sesiones registradas en cuaderno de campo 14 listas de chequeo	3 meses
	Elaboración de libros cartoneros para la recolección de tradiciones orales	2 talleres para la elaboración de libros cartoneros	
Valorar las estrategias de recuperación de las tradiciones orales y su uso en el aprendizaje para el fortalecimiento de la identidad comunitaria.	Evaluación de la apropiación de las tradiciones orales por los niños y su relación con su identidad comunitaria Presentación del libro cartonero a la comunidad educativa y lectura de tradiciones orales incluidas. Reflexión grupal sobre el proceso de creación del libro y su importancia para la revitalización y reafirmación de la identidad cultural	1 sesión de evaluación 1 lista de chequeo cuaderno de campo Feria de libros y presentación de productos a la comunidad educativa	1 meses
	Análisis de la experiencia desarrollada. Elaboración de informe. Devolución de informe a la comunidad educativa.	Informe de investigación acción	2 meses

Nota. Elaboración del cronograma del plan de acción.

3.5 Técnicas e instrumentos para el recojo de información

3.5.1 *Observación del desempeño de los niños y niñas durante las sesiones*

Con el propósito de evaluar las capacidades desarrolladas al inicio, durante el proceso y al cierre del proyecto en relación con el manejo de la tradición oral y la consolidación de la identidad, se empleará como instrumento una lista de cotejo. Este recurso permitirá valorar de manera sistemática las observaciones realizadas a cada niño y niña en el marco de las interacciones pedagógicas, garantizando un seguimiento integral de su progreso.

3.5.2 *Entrevista semiestructurada a padres y madres de familia*

Este instrumento tiene como finalidad reconocer las tradiciones orales que los padres y madres comparten con sus hijos e hijas en el entorno familiar, promoviendo al mismo tiempo la continuidad de esta práctica de transmisión intergeneracional en el contexto del proyecto educativo.

3.5.3 *Registro de prácticas pedagógicas en el cuaderno de campo*

Se utilizará con el propósito de reflexionar sobre los procesos desarrollados y las estrategias aplicadas durante las sesiones de aprendizaje, analizando su pertinencia respecto a la hipótesis de acción y valorando los avances alcanzados en la ejecución del plan de acción.

Tabla 3*Cuadro de técnicas e instrumentos.*

Etapas	Métodos y técnicas	Actor	Objetivo
1. Diagnóstico	Observación del desempeño de los estudiantes con lista de chequeo	Niños y niñas	Identificar y valorar el conocimiento de las tradiciones orales por los niños y niñas en relación con su sentido de pertenencia al inicio de la investigación.
	Entrevista semi estructurada	Padres y madres de los estudiantes	Identificar las tradiciones orales que comparten los padres con sus hijos en el entorno familiar.
2. Implementación	Registro en cuaderno de campo para el análisis de las sesiones de aprendizaje.	Estudiantes practicantes.	Reflexionar sobre las pertinencias de las estrategias utilizadas para el fortalecimiento de la identidad comunitaria en base de las tradiciones orales.
	Observación del desempeño de los estudiantes con lista de chequeo	Niños y niñas	Identificar y valorar el conocimiento de las tradiciones orales por los niños y niñas en relación con su sentido de pertenencia durante la investigación.
3. Evaluación	Observación del desempeño de los estudiantes con lista de chequeo	Niños y niñas	Identificar y valorar el conocimiento de las tradiciones orales por los niños y niñas en relación con su sentido de pertenencia al finalizar la investigación.

Nota. Evidencia las técnicas e instrumentos a usar en el estudio por etapas.

3.6 Técnicas de análisis de datos

La investigación sigue un ciclo continuo de planificación, observación y reflexión. En este caso, se emplean métodos cualitativos que generan gran cantidad de datos valiosos y contextualizados, el criterio de saturación que se utiliza está

relacionado a la suficiencia de información para comprender los cambios en los estudiantes fruto de la implementación del proyecto.

3.6.1 Categorización

A través de este proceso se organizó, clasificó y codificó la información recogida de la entrevista a los padres de familia y las observaciones del cuaderno de campo.

3.6.2 Organización de la información en función de los objetivos de investigación

3.6.2.1 Triangulación. En esta investigación se triangularon fuentes de información, haciendo dialogar la observación obtenida en la reflexión de las sesiones, con las percepciones de padres de familia y la valoración de los niños y niñas sobre los aprendizajes obtenidos en el proceso. Así, las constataciones preliminares fruto de la comparación de la información obtenida de las diversas fuentes se han luego puesto en discusión con los aportes teóricos al respecto.

3.7 Consideraciones éticas

3.7.1 Autonomía

La investigación respetó plenamente la decisión de los actores educativos para participar. No se ejerció presión ni coacción. Para garantizar una decisión informada,

se utilizó un consentimiento informado, una hoja informativa. Esta información incluirá los objetivos, el procedimiento, los beneficios, las acciones y el tiempo de participación, así como el permiso para grabar las evidencias.

3.7.2 *Confidencialidad*

Este es un proceso eminentemente participativo donde la construcción de información es responsabilidad colectiva y la finalidad es educativa, por tanto, la circulación de información retroalimenta el proceso de la investigación acción. Si bien se registraron fotografías de actividades pedagógicas grupales, estas no abarcarán el desenvolvimiento individual de los niños y niñas, por tanto, no afectará la confidencialidad.

3.7.3 *Beneficencia y no maleficencia*

La investigación actual se encuentra cimentada en los principios éticos de beneficencia y no maleficencia enfocada en las tradiciones orales como estrategia didáctica para revitalizar y reafirmar la identidad cultural de los niños y niñas en una institución educativa de la región de Ayacucho. Entre los beneficios previstos se incluye el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes y la comunidad al utilizar las tradiciones orales. Se supervisará continuamente y se proporcionará retroalimentación para ajustar las actividades según sea necesario. El objetivo es promover un impacto positivo duradero en el bienestar de los niños y niñas y su identidad cultural.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis de resultados

4.1.1 Las tradiciones orales comunitarias que reconocen los niños y niñas

Con el propósito de identificar las tradiciones orales que los niños y niñas reconocen dentro de su comunidad, se implementaron estrategias de carácter vivencial, interactivo y colectivo, las cuales posibilitaron evocar y redescubrir sus saberes previos, así como fortalecer su sentido de pertenencia e identidad cultural. Este proceso se desarrolló mediante cuatro sesiones diagnósticas que incorporaron metodologías activas (como recorridos por la comunidad, diálogos reflexivos, cantos y expresiones artísticas), permitiendo un acercamiento integral a las tradiciones orales desde diversas perspectivas.

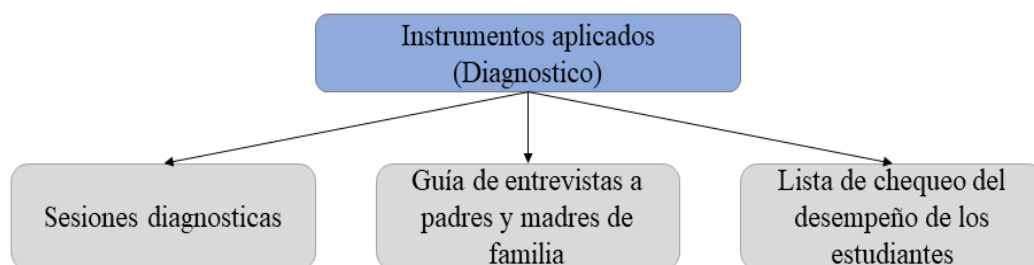
De igual modo, se realizaron entrevistas a los padres de familia con el propósito de identificar y comprender las distintas manifestaciones orales que se comparten en el ámbito doméstico, especialmente aquellas transmitidas de padres a hijos. Asimismo, se aplicaron listas de cotejo al término de cada sesión diagnóstica, con el fin de precisar el nivel de conocimiento que los niños y niñas poseen sobre las tradiciones orales y su vínculo con el sentido de pertenencia comunitaria.

Los resultados de estas actividades evidenciaron que la mayoría de los estudiantes reconocen relatos como historias, mitos, leyendas, saberes agrícolas y

canciones, transmitidos oralmente en el entorno familiar, pese a provenir de distintas regiones. Los hallazgos revelaron, además, que, si bien al inicio existía un desconocimiento del concepto formal de tradición oral, los niños demostraron poseer un acervo cultural significativo, el cual pudo ser visibilizado gracias a la aplicación de estrategias participativas de diagnóstico.

Figura 1

Instrumentos de aplicación.



Nota. El mapa muestra los instrumentos usados en la etapa diagnóstica del estudio.

4.1.1.1 Desarrollo de los estudiantes en sesiones participativas de la tradición oral.

a) Reencontrándome con mi comunidad (SD1DP2-CC1DP2)

La sesión diagnóstica titulada “Experiencia vivencial” tuvo como finalidad reconocer el nivel de conocimiento que los estudiantes poseen acerca de las tradiciones orales de su comunidad, mediante un recorrido por los espacios y lugares más representativos del entorno local.

La actividad dio inicio con un saludo de bienvenida dirigido a los participantes, seguido de la presentación de una imagen alusiva a la jornada (un niño corriendo por el campo junto a sus animales), la cual sirvió como estímulo visual para introducir el tema. Antes de iniciar la salida, se ofrecieron indicaciones precisas destinadas a mantener el orden y la seguridad del grupo. Cada estudiante se preparó adecuadamente, llevando consigo sus pertenencias personales como gorra, agua, lápiz y papel.

El recorrido comenzó desde la institución educativa, en un ambiente de organización y disciplina. Durante el trayecto, se promovió la interacción con los estudiantes a través de preguntas orientadoras, entre ellas si todos eran parte de la comunidad, con el propósito de fortalecer la conexión con su entorno y propiciar la reflexión sobre su identidad cultural.

CCD1: ¿Todos son de la comunidad? Casi la mitad de los niños dijeron que pertenecían a otros lugares, venían de Huamanga, Acos Vinchos, de la selva, Puno, y otros lugares.

Durante el recorrido se observó que los estudiantes conocían muy poco la comunidad. Al preguntarles por el nombre de los cerros, ellos manifestaron conocer solo “el calvario” que es un pequeño mirador que hay en la comunidad, pero negaron conocer a algún otro, por lo que buscamos en nuestro recorrido personas de mayor edad que puedan ayudarnos. Así, con ayuda de los comuneros se descubrió el nombre de los cuatro cerros más importantes de la comunidad: Tilar Wasi, Saramañana, Emillalluq, Mamacha Carmen.

Se pasó por el río que está casi seco, después por la capilla de la comunidad que los niños llaman “Iglesia Matriz” y por la casa abandonada de los Jesuitas. Se conversó con los estudiantes sobre los productos que se cultivan en la comunidad o si conocen la historia de la comunidad. Los discentes mencionaron que el producto que más se exporta es la palta. Los estudiantes manifestaron no conocer la historia de la comunidad. Sin embargo, algunos mencionaron que en el lugar antes había haciendas y hacendados según les comentaron sus padres. Mientras caminamos conversamos acerca de los cuentos, mitos y leyendas que conocen de la comunidad.

CCD1: Se les preguntó ¿Conocen tradiciones orales de la comunidad? Los estudiantes desconocían el término y se les explicó: “Las tradiciones orales son aquellos conocimientos que hay en nuestras comunidades y que nuestros antepasados (abuelos, padres) transmiten de forma oral, o sea, mediante el habla, contando a sus hijos o nietos. Por ejemplo: los cuentos, mitos, leyendas, la historia de la comunidad, el nombre de los cerros, también están ahí los platos típicos, las danzas, la música, refranes, y muchos más”.

Se les volvió a preguntar de la siguiente manera: ¿Conocen algún cuento, mito, leyenda de la comunidad?

Los estudiantes comentaron: E1. “Conozco las historias de la qarqacha, que es una llama con cabeza de hombre, vive en los montes, y anda de noche”, E2. “Mis padres me contaron de la época del terrorismo, que ellos se escondieron en los montes para que los terroristas no los encontraran, quemaban las casas y a muchas personas descuartizaban o los mataban”, E3. “También los

pishtacos..., mataban y secuestraban”. Así varios estudiantes mencionaron historias de la llorona, el chullachaqui, el condenado y las cabezas voladoras.

Después de un largo recorrido, nos ubicamos en un lugar cómodo y dialogamos sobre los cuentos, también compartimos algunas historias como “el cuento de los tres zorrinos” y el “chullachaqui” que un niño compartió voluntariamente. Posteriormente, se les compartió el tema de la experiencia vivencial denominada “Recuperamos las tradiciones orales de nuestra comunidad”. Se comentó con los estudiantes las actividades que realizaríamos los días posteriores para recuperar y conocer las tradiciones de la comunidad. Los estudiantes se mostraron emocionados y ansiosos por la actividad.

Después del largo recorrido, se regresó a la institución educativa, en el camino algunos niños se acercaban a contar alguna tradición que conocían como “el cundi”, ósea el condenado, “la cabeza voladora”, cuentos que habían escuchado dentro de su entorno familiar. En el salón de clases recordamos todo aquello que conversamos durante el recorrido.

CCD1: Los estudiantes emocionados comentan que lo que más les gustó fue conocer el nombre de los cerros de la comunidad, pues no los conocían.

Recordamos con los estudiantes qué son las tradiciones orales y por qué son importantes en nuestra comunidad.

CCD1: Ellos mencionan según lo aprendido durante el recorrido: E1. “Son cuentos”, E2. “Mitos”, E3. “Leyendas”, E4. “danzas”, E5. “canciones”, E6.

“poesías”, E7. “platos típicos”. Se preguntó: ¿Por qué creen que son importantes las tradiciones orales? Algunos niños dijeron: E1. “Porque así conocemos nuestra comunidad”, E2. “porque así podemos enseñar a otras personas como es nuestro pueblo”. Se pide a los estudiantes realizar para la próxima sesión un cuadro de doble entrada con la información recogida bien organizada sobre lo que identificaron de la tradición oral de la comunidad.

Los profesores practicantes que encaminaron la estrategia realizaron la observación a los estudiantes con el cuaderno de campo recogiendo los comentarios y opiniones más importantes para el diagnóstico sobre sus conocimientos de tradiciones orales, los nombres de los cerros, sus apreciaciones de su comunidad, etc. Asimismo, mediante preguntas realizadas por los docentes se pudo profundizar un poco más en los conocimientos que tienen los estudiantes de la comunidad, de las tradiciones orales y así se motivó la participación. Respondieron y resolvieron las interrogantes de los niños sobre qué significan tradiciones orales, aclarando sus dudas. Al final de la sesión los estudiantes, en forma participativa, dieron sus valoraciones sobre porqué son importantes las tradiciones orales.

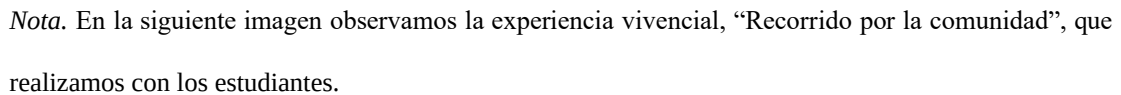
Los discentes demostraron una actitud entusiasta y participativa durante la actividad propuesta. A lo largo del recorrido, observaron con atención su entorno y comenzaron a evocar y mencionar elementos característicos de su comunidad, tales como el río, el mirador, “el calvario” y los cultivos locales. Al ser consultados sobre los nombres de los cerros que rodean la comunidad, reflexionaron colectivamente y dialogaron entre sí, tratando de recordar si sus padres le habían hablado al respecto.

Del mismo modo, mostraron interés al interactuar con los comuneros para indagar sobre dichos nombres, lo que fortaleció su vínculo con la memoria colectiva del lugar.

El entusiasmo de los niños y niñas aumentó cuando se abordó el tema de las tradiciones orales, manifestando su deseo de compartir los cuentos, leyendas e historias que conocían. Su alegría fue evidente al escuchar un relato de tradición oral narrado tanto en lengua quechua como en castellano, lo que favoreció la valoración de la diversidad lingüística. Aunque en un inicio algunos se mostraron distraídos o poco motivados, progresivamente se fueron involucrando gracias al diálogo y las preguntas sobre la comunidad y sus costumbres, participando activamente junto a sus compañeros.

El recorrido por la comunidad, empleado como estrategia diagnóstica, permitió reconocer los saberes previos de los estudiantes respecto a las tradiciones orales y generó una participación significativa. Los niños y niñas mencionaron diversos aspectos culturales que conocían, pese a provenir de distintas regiones, lo que evidenció la riqueza de sus experiencias. Esta actividad también despertó en ellos un mayor interés por conocer las costumbres y relatos propios de su comunidad o de las comunidades de origen de sus familias. Entre las tradiciones orales más destacadas mencionaron historias y leyendas como el pishtaco, la qarqacha, el condenado, la cabeza voladora, la llorona, relatos sobre la época del terrorismo y algunos cuentos de procedencia andino-amazónica, reafirmando así el valor del relato oral como medio de transmisión cultural e identitaria.

Recorrido por la comunidad.



49

Por otro lado, también ayudó a los docentes practicantes a familiarizarse con la comunidad a través del diálogo con los estudiantes. De regreso al aula, toda esta información recogida se organizó debidamente en el cuaderno.

b. Nos relacionamos con la naturaleza (SD2DP2-CCDDP2)

La sesión diagnóstica denominada “La relación del hombre con la naturaleza” tuvo como propósito conocer, analizar y reflexionar desde la ciencia y el saber local sobre la relación del hombre con la naturaleza y cómo esta relación se desarrolla en la comunidad y comunidades a las que pertenecen los estudiantes incluyendo las tradiciones orales que manejan los niños.

La sesión se inició con la bienvenida y recordando las normas de convivencia. Se comenzó preguntando a los estudiantes acerca de su comunidad.

CCD2: Se preguntó: ¿A qué se dedican en la comunidad? Una niña respondió:

E1. “Aquí cultivamos más la palta y frutas como pitahaya, papaya y naranja...”.

DP. ¿De dónde provienen los alimentos que desayunaron? Algunos respondieron: E2. “Nosotros tenemos fruta en nuestra chacra”, “la palta nosotros la cultivamos”, “algunas cosas compramos de la tienda”.

Con estas preguntas, se rescató que la comunidad se dedica al cultivo de la palta y se cultivan diferentes frutas como la naranja, pitahaya, papaya, etc. Esto ayudó a adentrar a los niños(as) al tema de cómo es la relación del hombre con la naturaleza. Para la motivación, se presentó un video y una historia de tradición oral sobre el hombre y la naturaleza.

CCD2: Se realizaron algunas preguntas como: ¿Alguna información que escucharon sucede en la actualidad? Respondieron: E1. “la tala de árboles”, E2. “los hombres ya no cuidan la naturaleza porque hay mucha contaminación...”. Los niños se mostraron muy emocionados con toda esa información y decían frases como: E1. “Somos muy ambiciosos”, E2. “Yo conozco personas que hacen cosas similares”. La dinámica nos ayudó a recoger los problemas que se observan en el medio ambiente y la comunidad como la tala de árboles, la contaminación, la sequía, entre otros.

A continuación, se presenta la problemática de la sesión con algunas preguntas de comprensión y reflexión sobre la situación de la comunidad con relación al cuidado de la naturaleza.

CCD2: Dialogamos con los estudiantes sobre las consecuencias de un mal cuidado de la naturaleza y sus efectos, como: la desaparición de muchas especies de animales como el zorro andino, los venados, las truchas en los ríos. Se reconocieron las consecuencias de una mala relación de la comunidad con la naturaleza y lo que los rodea. Los estudiantes comentaron: E1. “Cuando hace mucho sol, puede generar incendios en el cerro, porque muchas personas votan botellas de vidrio o plástico que se prende...”. E2. “Si, porque la botella de vidrio es como una lupa... y puede generar fuego”. E3. “También, algunas personas prenden fuego en el cerro y el viento lo esparce y se quema el cerro y ahí mueren muchos animalitos”. E4. “Antes también en el río había muchos peces, porque mi papá iba a pescar, truchas grandes sacaba y ahora no hay casi,

por la contaminación...” ¿Qué podríamos hacer frente a estos problemas de contaminación? E1. “Se pueden poner carteles que diga: no botar basura en el río... o algo así”. E2. “No botar la basura a la calle”.

Seguidamente, se les entregó materiales impresos para ampliar sus conocimientos y conocer otras formas de relacionarse adecuadamente con la naturaleza. Después de leer las fichas, conversamos con los estudiantes:

CCD2: En tu comunidad, ¿cómo se relacionan las familias con la naturaleza?

Por ejemplo, cuando van a la chacra como cultivan, al río o en su día a día... A esto, los estudiantes comentaron desde sus experiencias vividas: E1. “En una ocasión cuando fui al río, vi un señor que talaba los árboles del río”, E2. “Cuando cultivamos las frutas echamos insecticidas por la mosca de la fruta”, E3. “Aquí hay mucha mosca de la fruta, que hace malograr las frutas, por eso...”. Después un niño preguntó: E4. “¿También puede ser las plantas medicinales? Porque cuando mi papá se enfermó usamos hierbas que mi abuelita nos había dicho para hacerlo tomar en agua hervida como el romero”.

Con sus participaciones se pudo reconocer las diferentes formas en la que en la comunidad se relaciona con la naturaleza en la agricultura, en el uso de hierbas naturales y demás. Después de conversar con los niños(as), se llevó a plasmar en papelotes sus reflexiones y aprendizajes de los textos con sus dibujos para luego presentarlos a la clase entera.

La sesión se cerró con la valoración por parte de los niños y niñas con preguntas como: ¿qué les pareció la sesión? ¿Qué aprendizaje se llevan a sus casas? Algunos

estudiantes comentaron: E1. “Que es importante cuidar de la naturaleza”, E2. “Debemos reciclar las botellas de vidrios porque eso genera incendios con el sol”. E3. “No debemos botar basura a la calle”. Se retroalimentó a los niños y niñas, con acuerdos y compromisos para reflexionar sobre las problemáticas encontradas en la comunidad sobre el cuidado de la naturaleza y buscar alternativas de solución a ellas. Al finalizar la sesión se fueron contentos y se sintieron conformes con su aprendizaje.

Los docentes practicantes participaron de guía y acompañante durante la sesión para reconocer y analizar cómo se da la relación de la comunidad con el contexto natural desde la experiencia y vivencias de los estudiantes. Realizaron la observación a los estudiantes con el cuaderno de campo donde recogió de manera dinámica muchos conocimientos y anécdotas de los niños y niñas sobre cómo sus familias se relacionan con su medio natural, esto permitió conocer en cierta manera la comunidad y sus problemáticas. Así también, fueron involucrando a cada niño a participar durante la sesión, a través de preguntas y trabajos grupales. Ayudaron y retroalimentaron la sistematización de sus trabajos que luego serían presentados en la clase.

Los niños y niñas mostraron una participación activa y entusiasta durante toda la sesión. En la dinámica inicial de motivación, respondieron con interés las preguntas planteadas sobre su comunidad y reflexionaron acerca de cómo ellos y sus familias se relacionan con el entorno natural. Además, identificaron características propias de su localidad vinculadas a las prácticas agrícolas y al aprovechamiento responsable de los recursos naturales. Durante el desarrollo de la sesión, mantuvieron un diálogo reflexivo

sobre las acciones humanas que pueden perjudicar la naturaleza, proponiendo alternativas concretas para mitigar estos impactos dentro de su comunidad.

La mayoría de los estudiantes evidenció disposición para investigar, mediante fichas, diferentes medios y estrategias orientadas al cuidado del ambiente. A partir de preguntas orientadoras, compartieron experiencias personales sobre la relación de sus familias con la naturaleza, mencionando el uso de plantas medicinales y las formas tradicionales de cultivar frutas propias de la zona. Toda esta información fue sintetizada en un papelote colectivo, que posteriormente expusieron ante la clase, fomentando el trabajo colaborativo y la expresión oral.

A lo largo de la sesión, los estudiantes se mostraron motivados y comprometidos, participando activamente en los diálogos y compartiendo vivencias de su entorno comunitario relacionadas con la naturaleza. Esta experiencia permitió reconocer de manera significativa la estrecha relación que los niños mantienen con su comunidad y su medio natural, punto de partida esencial para abordar las tradiciones orales desde una perspectiva contextual y vivencial. Los estudiantes manifestaron especial interés en temas vinculados al cultivo de frutas locales (como la pitahaya, el plátano y la naranja), así como en el valor cultural del uso de las plantas medicinales. Finalmente, la sesión fomentó en ellos una conciencia ambiental más profunda y el compromiso de proteger el entorno natural que los rodea.

Figura 3

Análisis sobre la relacionamos del hombre con la naturaleza



Nota. Durante la sesión se realizó un análisis de la relación del hombre con la naturaleza.

En este momento de la sesión se llevó a cabo un proceso de toma de decisiones frente a las problemáticas identificadas por los propios estudiantes. El análisis colectivo dio lugar a un debate enriquecedor en el que reflexionaron sobre las posibles acciones que podrían emprender para enfrentar dichas situaciones. En la imagen se observa una conversación en la que los niños dialogan acerca de la relación entre el ser humano y la naturaleza, exponiendo sus percepciones sobre la comunidad y los desafíos

ambientales que han identificado. Esta dinámica evidenció la recuperación de los saberes previos de los estudiantes respecto a la realidad actual de su entorno, lo que permitió comprender mejor sus experiencias y perspectivas antes de abordar de manera directa el estudio de las tradiciones orales.

c. Dialogamos acerca de nuestro lugar de origen (SD3-CCD3)

La sesión diagnóstica denominada “Dialogamos acerca de nuestro lugar de origen” tuvo como propósito identificar el conocimiento que tienen los estudiantes sobre aspectos y características de la comunidad o las comunidades a la que pertenecen realizando un texto descriptivo.

La sesión dio inicio con la bienvenida a los estudiantes y la propuesta de las normas de convivencia para una mejor vivencia en el aula. Se usó la dinámica del globo descriptor, que consistía en lanzar el globo al aire y una pregunta sobre la comunidad que los niños(as) respondieron animosamente.

CCD3: Algunas preguntas fueron: ¿Cuál es el nombre de la comunidad? ¿Qué platos típicos hay en la comunidad? E2. “Mmm, el puca puca, el mondonguito, el cuy...” ¿Qué fiestas o danzas hay en la comunidad? E3. “Solo conozco el carnaval Ayacuchano”.

CCD3: Al terminar la dinámica los estudiantes se sientan y se les realiza algunas preguntas: ¿Qué es lo que más te gusta de tu comunidad? Respondieron: E1. “Los árboles”, E2. “El río... porque ahí me voy a bañar”, E3. “Los montes”,

E4. “Las frutas”, etc. Luego, se presentó el propósito de la actividad a realizar en la sesión.

Durante el desarrollo de la sesión, se presentó en un papelote un ejemplo de texto descriptivo de una comunidad, “Abancay”. Los estudiantes leyeron y en conjunto comentamos los aspectos y características que se encontraban en el texto descriptivo. Después de realizar la pre planificación se brindó hojas en blanco para que puedan escribir como primer borrador un texto descriptivo de su comunidad. Los estudiantes que no pertenecen a la comunidad escribieron sobre la comunidad a la que pertenecían.

Para escribir sus textos los estudiantes tomaron como guía el texto del papelote. En la descripción de su comunidad mencionaron aspectos como:

- Nombre de los cerros de la comunidad: Los estudiantes mencionaron los nombres que se logró averiguar durante la salida al campo (Tilar Wasi, Saramañana, Emillalluq, Mamacha Carmen),
- Clima: En sus textos, mencionaron que su comunidad tiene un clima cálido y templado.
- Aniversario de la comunidad: Algunos niños(as) mencionaron el 14 de marzo.
- Fiesta patronal de la comunidad: Los estudiantes hacen referencia a la Santísima trinidad y a la Virgen del Carmen.
- Platos típicos: Los platos tradicionales que los estudiantes mencionan en sus textos son: puca picante, cuy chactado, mondonguito, yuyo picante, etc.

- Cultivos: Mencionaron como productos agrícolas que cultivan sus padres la palta, la naranja, la chirimoya, la pitahaya, entre otros.

Al final de sus textos agregaron como se sienten de pertenecer a sus comunidades.

Para finalizar la sesión, se realizó la revisión del borrador de texto en sus cuadernos. En la sesión se les preguntó: ¿Por qué es importante nuestra comunidad? ¿Debemos valorarla? Algunos estudiantes mencionaron: E1. “Sí, es importante porque en nuestra comunidad hay nuestras danzas y fiestas que celebramos con nuestra familia”, E2. “Tenemos también nuestras tradiciones, como.... los platos típicos”, E3. “Sí, porque todas las comunidades son diferentes y no todas son iguales”. Los estudiantes intercambiaron opiniones y seguidamente finalizó la sesión con preguntas correspondientes al desarrollo de la sesión.

Los docentes que desarrollaron la sesión acompañaron el aprendizaje de los estudiantes y emplearon al inicio de la sesión una dinámica que permitió el recojo de los saberes previos de los estudiantes sobre aspectos de la comunidad. Se realizaron preguntas que ayuden al estudiante a involucrarse más con su comunidad. Asimismo, presentaron un modelo de texto descriptivo que ayude a los estudiantes a realizar un texto descriptivo de su comunidad desde sus saberes previos. Se acompañó el proceso de creación del texto descriptivo ayudando a los estudiantes en sus dudas, correcciones de ortografía y otras necesidades. Al finalizar, se les brindó un espacio en el que puedan dialogar, en base algunas preguntas de reflexión, sobre sus apreciaciones acerca de por qué es importante valorar su comunidad.

Durante la sesión desarrollada, los estudiantes se mostraron receptivos comentando acerca de los aspectos de su comunidad. Durante el desarrollo, analizaron un texto descriptivo y aplicaron sus características en la redacción de un borrador sobre su propia comunidad, mencionando aspectos como geografía, clima, cultivos, festividades y gastronomía. Aunque la sesión tomó más tiempo del previsto, lograron avanzar en la escritura y revisión de sus textos, fortaleciendo sus habilidades de redacción y organización de ideas. Durante el trabajo individual los estudiantes realizaban algunas preguntas para el avance de su texto descriptivo sobre su comunidad. Solo algunos estudiantes lograron realizar un dibujo de su comunidad. Al final de la sesión los estudiantes se mostraron muy participativos al momento de dialogar acerca de la importancia de valorar su comunidad.

También muchos de los niños y niñas expresaron no pertenecer a la comunidad, pues eran migrantes de otras provincias y distritos de la región y una minoría que provenía de la selva. A esto expresaron sus sentimientos de pertenencia comunitaria, reforzando su identidad cultural. La mayoría de los estudiantes se mostraron animados y se sintieron a gusto describiendo su comunidad. Los estudiantes expresan que les gustaría conocer más sobre su comunidad y demuestran interés y ánimo.

Figura 4

Representación gráfica de un niño de la selva.



Nota. Durante la textualización de los textos descriptivos, cada estudiante lo acompañó con sus dibujos respectivos que evidencian su lugar de pertenencia.

En la Figura 4 se muestra la ilustración de un niño migrante de la Amazonía que reconoce pertenecer a ella, y que conoce muchas tradiciones orales que aprendió estando antes de llegar a la comunidad actual. El resultado que muestra es evidente y expresa la diversidad de niños y niñas que acuden al lugar, ya que al ser una comunidad

de reciente creación muchos de sus pobladores son migrantes de otros distritos, provincias del departamento.

d. Cantamos una canción propia de nuestra comunidad (SD4-CCD4)

La sesión diagnóstica denominada “Cantamos una canción de nuestra comunidad” tuvo como propósito identificar el conocimiento que tienen los estudiantes sobre las canciones tradicionales de las comunidades a las que pertenecen los estudiantes.

La sesión dio inicio con el saludo de bienvenida a los estudiantes y la propuesta de las normas de convivencia para desarrollar la sesión de manera ordenada. Como estrategia de motivación se presentó a los estudiantes una canción en karaoke, interpretada por un músico perteneciente a la comunidad. Algunos estudiantes pertenecientes a la comunidad reconocieron la canción, mientras que los demás no la habían escuchado. Se le realizó algunas preguntas con respecto a la canción escuchada.

CCD4: ¿Qué les pareció la canción? E1. “Es un poco triste”. ¿Por qué triste? E1. “Es que me recuerda cosas tristes”, E2. “Creo que es cuando las personas se van... viajan y no saben si volverán, algo así me dijo mi papá”. Algunos estudiantes manifestaron sentir tristeza porque les recuerda a sus seres queridos que fallecieron.

CCD4: El docente practicante preguntó: ¿Qué otras canciones de su comunidad conocen? E1. “Yo conozco el carnaval de Ayacucho”, E2. “Los huaynitos”, E3. “Mi papá escucha cumbia”, E4. “Yo me acuerdo de una canción... es en

quechua, pero no sé cómo se llama”, E5. “Mis abuelitos cantan canciones en quechua.... mi abuelito prende su radio y escucha huaynos en quechua”.

Algunos estudiantes tararean las canciones que se acuerdan. Luego, se presentó la problematización y el propósito de la sesión.

Durante el desarrollo de la sesión, se presentaron unas imágenes tradicionales de artistas cantando con trajes típicos propios de la región, los niños reconocieron algunos trajes que se usan en los carnavales. Con base en las imágenes presentadas, se realizaron algunas preguntas de reflexión como: ¿Qué estarán haciendo? ¿Por qué estarán vestidos de esa manera? Seguidamente, se presentó a los estudiantes unas fichas con las letras de una canción en quechua titulada “Chipticha”, con el fin de que los estudiantes se vinculen más con el idioma y con la comunidad. Los estudiantes se sintieron emocionados de practicar y cantar una nueva canción que luego pegaron en sus cuadernos.

Seguidamente, se les propuso a los estudiantes escribir una canción de su comunidad, para lo cual se les indicó completar un cuadro de preplanificación para tener claro los objetivos de la actividad. Después se les otorgó unas hojas de uso reciclable para que recopilen una canción propia de su comunidad que recuerden, se les pidió juntarse en grupos de trabajo. Los estudiantes no lograron recordar canciones de su comunidad y se tuvo que redirigir la sesión a la creación de una canción (de unas cuantas estrofas) que abarque aspectos de su comunidad. Frente a esta situación, se les planteó a los estudiantes salir fuera del aula por un breve tiempo para observar la naturaleza y su entorno con el fin de generar ideas para escribir su canción. De regreso

al aula, los estudiantes iniciaron su redacción que luego socializaron con sus compañeros.

Para finalizar la sesión se desarrolló un diálogo con los estudiantes sobre las actividades propuestas durante la sesión:

CCD: Se preguntó: ¿Qué aprendimos hoy? E1. “Sobre las canciones de nuestra comunidad”, E2. “A crear una canción de nuestra comunidad”, ¿Serán importantes las canciones de nuestra comunidad? Todos respondieron que sí, el docente practicante preguntó: ¿Por qué? Los estudiantes se pusieron a pensar un rato y algunos dijeron: E1. “Puede ser porque nos recuerdan a nuestra comunidad... cuando viajamos por ejemplo y escuchamos, nos recuerda”. E2. “También nos recuerda a nuestra familia”, E3. “Puede ser porque algunas hablan de nuestra comunidad... por ejemplo del río...” E4. “Porque son canciones que cantan nuestros abuelitos”. Los estudiantes compartieron sus ideas y para finalizar la sesión se les pidió a los estudiantes recopilar una canción propia de su comunidad para una próxima clase. Los estudiantes que no pertenecían a la comunidad preguntaron si podían recopilar canciones de la comunidad a la que pertenecen y se les aconsejó que así lo hicieran.

Los docentes practicantes con anticipación buscaron una canción tradicional propia del lugar “Chipticha” que es cantada y escrita en la lengua quechua. A partir de ello se desarrolló la sesión de manera dinámica fomentando la participación activa y dinámica de estudiantes. Se inició presentando una canción en quechua propia de la comunidad con el objetivo de que los estudiantes lo reconozcan y expresen todos sus

saberes previos. Luego, guiaron a los estudiantes a comprender el mensaje que transmite la canción. Se propuso a los estudiantes practicar o entonar el canto usando estrategias de participación: solo varones, solo mujeres y todos en general. Así también proponen el reto de recordar o averiguar una canción tradicional de la comunidad. Los docentes aconsejan y acompañan el proceso de creación de la canción a través de guías y pautas. Al finalizar la sesión, aclaran las dudas y preguntas de los estudiantes referido a las canciones tradicionales que pueden recopilar para la próxima clase ya que muchos de los estudiantes vienen de otras comunidades.

Durante la sesión los estudiantes se mostraron participativos y atentos a reconocer las canciones que comparten en sus comunidades. En la dinámica de motivación, los niños(as) se sintieron conmovidos por la canción tradicional que se les presentó y dialogaron al respecto con emoción. Por otro lado, durante el desarrollo, los estudiantes identificaron, en base a imágenes, aspectos característicos que se muestran en la vestimenta de artistas/cantantes de su comunidad. La mayoría de los estudiantes trabajaron participativamente en la actividad referida a crear una canción para su comunidad aportando cada quien con sus ideas. Los estudiantes socializaron sus creaciones y al finalizar la sesión expresaron sus reflexiones sobre la importancia de las canciones tradicionales en su comunidad y en sus familias. Los estudiantes participaron activamente durante la sesión y se comprometieron a recopilar canciones que son de su comunidad.

Esta sesión logró ampliar la visión sobre el concepto de las tradiciones orales de su comunidad abarcando las canciones como parte de esta tradición. Los estudiantes

se identificaron con la canción propuesta en la motivación, logrando entender el valor y el significado que tenía para ellos y su comunidad. Los estudiantes se sintieron emocionados de crear una canción referida a su comunidad lo cual ayudó a reforzar en ellos su identidad y sentido de pertenencia a las comunidades de donde pertenecen. Los estudiantes reconocieron la importancia de las canciones de tradición oral en sus familias y en su comunidad. En ese sentido, se comprende que el área de la educación artística no simplemente significa dibujar, sino que se pueden proporcionar aprendizajes más significativos en base al contexto sociocultural y recojo de la tradición oral.

Figura 5

Elaboración de una canción inspirada en su comunidad.



Nota. Niños componiendo canciones.

En Figura 5 se observa a los discentes fuera del aula para poder contemplar la comunidad de esa forma incrementar su inspiración creando sus propias letras de sus canciones para luego compartirlas en aula. Este proceso tomó en cuenta la creatividad de cada estudiante y el manejo del vocabulario, la creación de nuevos ritmos musicales y el gran cariño a su lugar de origen.

4.1.1.2 Opiniones de los padres de familia sobre el valor de las tradiciones orales.

a. Importancia de las tradiciones orales en la Educación de los hijos

En la comunidad, los padres entrevistados afirman la importancia y la necesidad de enseñar a sus hijos las tradiciones orales como son las adivinanzas, cuentos, canciones, danzas de nuestra cultura para que permanezca viva y se siga difundiendo. Así lo menciona EPD1, afirmando que “hay que enseñarles nuestra cultura, para que eso permanezca y no muera”. El padre de familia se refiere a la utilidad de las tradiciones en la vida de los niños para que no se pierda la cultura. Por su parte, afirma la madre entrevistada que "todas esas tradiciones son también una educación... al educar tienen que saber esas tradiciones o costumbres" EDP3. Ante ello, podemos afirmar, que en la educación es necesario introducir las tradiciones orales como estrategia de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, un padre de familia añade: “yo pienso que sí es importante, ¿no? de transmitir algunas tradiciones que tal vez son correctas, como por ejemplo las danzas" (EPD4). Tomando en cuenta que hay tradiciones correctas que se deben enseñar y otras que no es necesario enseñar.

En síntesis, se puede decir que, en la comunidad, se les da importancia a las tradiciones orales como adivinanzas, cuentos, leyendas, mitos, canciones, danzas y otros en la educación de sus hijos, considerándolos necesarios para mantener las costumbres y la cultura. Además, se resalta el uso de las tradiciones orales como una forma de enseñanza dentro de la familia, la comunidad con miras a poder introducir a la educación en las escuelas como manifestó un padre de familia al decir que “todas esas tradiciones también son educación”. Esta es la valoración que los padres de familia tienen acerca de las tradiciones orales y esta mirada intercultural tiene que formar parte en la enseñanza y la educación de los menores de la comunidad.

b. La tradición oral como medio para reforzar los lazos en la familia y la comunidad

Las respuestas de los padres muestran que las tradiciones orales no solo transmiten saberes, sino que también son esenciales para fortalecer los lazos familiares y comunitarios. Estas tradiciones, como las fiestas y las actividades colectivas, preservan la cultura, fomentan el sentido de pertenencia y la solidaridad.

Para los padres, la participación activa en las tradiciones es crucial para fortalecer los lazos familiares. El padre de familia entrevistado menciona que este vínculo familiar desde la comunidad se da, “incluyéndonos nosotros mismos también con los hijos”. EDP1. Aquí, no es solo enseñar, sino vivir las tradiciones juntos, creando una conexión más profunda entre padres e hijos. Por su parte, EDM2, amplía esta idea al destacar que las tradiciones orales están interconectadas con la historia colectiva, como el ayni y la minka, que reúnen a la comunidad y refuerzan el trabajo

conjunto. Estas tradiciones no solo fortalecen los lazos familiares, sino también el sentido de solidaridad en la comunidad. Asimismo, EDP subraya cómo las tradiciones se fortalecen mediante el diálogo y el intercambio de ideas: “se fortalece al compartir nuestras tradiciones, nuestras ideas para cualquier actividad”. La constante interacción dentro de la familia o comunidad genera comprensión y refuerza la unidad.

A partir de este análisis, podemos concluir que los padres entrevistados reconocen que las tradiciones orales desempeñan un papel esencial en la unión familiar y comunitaria. Coinciden en que estas tradiciones no solo deben ser preservadas y enseñadas, sino también vividas activamente dentro de la familia y la comunidad. Las actividades tradicionales como el ayni, la minka, las fiestas, y los cantos no sólo transmiten conocimiento, sino que también fortalecen los lazos entre los miembros, creando momentos compartidos de solidaridad y compromiso colectivo. En definitiva, las tradiciones orales no solo mantienen viva la cultura, sino que son un medio fundamental para construir y consolidar relaciones profundas, tanto dentro de la familia como con la comunidad.

c. Tradiciones orales que se comparten en el entorno familia

Los pueblos originarios se han distinguido históricamente por transmitir su cultura a través de la oralidad, un medio que ha permitido preservar y fortalecer su identidad colectiva. Frente a la interrogante “¿Qué se transmite en la comunidad?”, la entrevistada EDM2 explicó que “hablar el quechua, las historias de la comunidad, las costumbres, los trabajos comunales, la artesanía, enseñando manualidades como hilar lana, teñir pollucas manualmente, también en la siembra como voltear tierra, echar

semillas, esas actividades comparto a mis hijos”. Estas palabras reflejan que la enseñanza se desarrolla de manera constante, tanto en el hogar como en la chacra, a través de diversas actividades vinculadas con la agricultura, los tejidos y la artesanía, siempre en armonía y respeto hacia las wakas y las salqas.

Por su parte, el entrevistado EDP3 añadió que “las tradiciones que vemos o lo que hacemos... por ejemplo, los viacrucis para que la gente vaya a la iglesia a las dos de la mañana. También otras costumbres como la corrida de toros, que antes se realizaba dos días”. Este testimonio evidencia que parte de la herencia cultural actual incluye elementos introducidos desde Occidente, como la religión y las festividades asociadas a ella, las cuales fueron adoptadas e integradas con entusiasmo en la vida comunitaria, manteniéndose vigentes incluso después de más de cinco siglos.

Asimismo, EDM4 comentó que “siempre le comparte... que la abuelita le contó a mi esposo y mi esposo le cuenta a ella”, lo cual refleja la continuidad generacional de las tradiciones orales. Este proceso de transmisión intergeneracional (desde los tatarabuelos hasta los padres y sus hijos) constituye un ciclo ininterrumpido de preservación cultural.

Por ello, es fundamental que estas tradiciones trasciendan el ámbito de la oralidad y sean sistematizadas, de modo que puedan integrarse en diversos espacios como la educación, la salud, el trabajo y otros ámbitos sociales. De esta forma, no solo se asegura su preservación, sino también su fortalecimiento y proyección en las nuevas generaciones.

d. Vivencia o experiencias que son importantes transmitir a los hijos

Las respuestas obtenidas evidencian una visión compartida sobre la relevancia de transmitir las tradiciones orales a los hijos, no únicamente como relatos, sino como experiencias vividas que les permiten mantener un lazo profundo con su identidad cultural, sus valores y el entorno que los rodea.

Tanto EDP1 como EDM4 coinciden en reconocer las tradiciones como un medio esencial para fortalecer los vínculos familiares y comunitarios. EDP1 subraya la importancia de preservar “el folklore, los cuentos, las tradiciones y la música”, considerándolos instrumentos vitales para mantener viva la cultura. En la misma línea, EDM4 resalta el papel de las “danzas y cuentos” como manifestaciones imprescindibles dentro de las tradiciones orales que deben conservarse en el seno familiar. Ambos destacan que estas expresiones culturales no deben limitarse a ser contadas, sino vividas y practicadas, ya que mediante ellas los niños no solo se aproximan a su historia, sino que también interiorizan la necesidad de mantener vivas sus costumbres.

Por otro lado, EDM2 y EDP3 enfatizan la relevancia del trabajo en la chacra y el contacto con la naturaleza como parte fundamental del proceso educativo de los niños. EDM2 sostiene que enseñarles sobre “la siembra, la cosecha y el trabajo en la chacra”, además de inculcarles la responsabilidad de “asumir tareas laborales para que aprendan”, fomenta en ellos una conexión genuina con su entorno y el respeto hacia el esfuerzo comunitario. En consonancia, EDP3 señala que involucrar a los niños en “el trabajo en la naturaleza” y relatarles las experiencias de los abuelos contribuye a que

comprendan cómo se vivía en el pasado y cómo esas prácticas continúan vigentes dentro de la familia.

De este análisis se desprende que los padres entrevistados comparten la convicción de que tanto las tradiciones orales como las experiencias cotidianas de trabajo constituyen pilares fundamentales en la formación integral de los niños. Estas prácticas no solo transmiten saberes ancestrales, sino que además fortalecen los lazos afectivos y comunitarios, promoviendo valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto por la naturaleza y la historia familiar. En el contexto andino, dichas tradiciones adquieren un papel decisivo, al ser vehículos de identidad, memoria colectiva y continuidad cultural a través de las generaciones.

e. Dificultades para transmitir las tradiciones orales a los niños y niñas

Para comprender las dificultades que surgen en la transmisión de los saberes y tradiciones orales, es imprescindible atender a los testimonios de los propios miembros de la comunidad. EDP1 señala con preocupación que “los chicos de hoy en día están con los celulares, con la actualidad, la música misma que son pegajosas hoy en tiempo y se olvidan ya lo ancestral”, lo que evidencia que la cultura tecnológica y las tendencias modernas están desplazando progresivamente el interés por las costumbres y relatos heredados. Esta afirmación permite deducir que la transmisión de las tradiciones orales se encuentra en riesgo, debido a la pérdida de valoración hacia lo ancestral y el predominio de nuevos referentes culturales.

En la misma línea, EDM2 subraya que “la dificultad más que nada está con la tecnología, con el celular... más que nada con el celular y la tecnología hacen sus cosas

y no ponen a veces su parte”, reflejando cómo la modernidad y el uso excesivo de dispositivos digitales están generando un impacto profundo en las nuevas generaciones, quienes muestran mayor fascinación por los estímulos de la era tecnológica que por los conocimientos propios de su cultura. A esta problemática se añade lo expresado por EDM4, quien indica que “el tiempo, tal vez, ¿no?... Ahora ya trabajamos papá y mamá, ¿no?... eso es lo que nos impide mucho... la siembra también... a veces el tiempo también no hace que podamos llevar a la hijita y le pueda enseñar eso, ¿no?”. Este testimonio pone de manifiesto cómo las responsabilidades laborales y el ritmo de vida actual limitan las oportunidades de las familias para compartir prácticas tradicionales como la siembra o las labores agrícolas, que requieren tiempo, dedicación y contacto directo con la tierra.

De manera más contundente, EDP3 sostiene que “no toman el interés... prácticamente no están tomando interés... no están aprendiendo como debe ser”, lo que evidencia una preocupante falta de motivación y compromiso de las nuevas generaciones por aprender y continuar con las tradiciones heredadas. Este desinterés se traduce en una progresiva sustitución de la cultura originaria por modelos externos que llegan con fuerza a las comunidades.

En síntesis, se advierte una multiplicidad de dificultades que obstaculizan la transmisión de los saberes ancestrales. No obstante, las más relevantes están asociadas al impacto de la modernidad, la globalización, la tecnología y la pérdida de interés por el conocimiento local. Estos factores están provocando un desplazamiento cultural que, a largo plazo, podría conducir a la desaparición de las formas de vida tradicionales, las

lenguas originarias, las tradiciones orales y los conocimientos milenarios que constituyen la esencia de los pueblos. En consecuencia, la falta de transmisión intergeneracional amenaza con generar un vacío cultural, llevando a la eventual extinción de una parte significativa del patrimonio intangible de las comunidades originarias.

f. La valoración de las tradiciones orales como base para fortalecer la identidad cultural de los jóvenes

En relación con la valoración de las tradiciones orales y su contribución al fortalecimiento de la identidad cultural, los testimonios recogidos evidencian la profunda conexión entre la oralidad y el sentido de pertenencia comunitario. EDM2 manifiesta que “sí contribuyen, en el pueblo mismo logran identificarse, por ejemplo, con las danzas logran identificarse, porque ellos hacen y no tienen vergüenza o miedo”. Este testimonio resulta especialmente significativo, pues demuestra que la práctica de las tradiciones orales y expresiones culturales, como la danza, fomenta en los niños y jóvenes el reconocimiento y la afirmación de su propia cultura, permitiéndoles superar la vergüenza o el temor frente a la discriminación y los prejuicios externos. Dicho proceso es esencial para el desarrollo de una identidad cultural sólida, basada en el orgullo por los saberes y costumbres heredadas.

Por su parte, EDP3 complementa esta idea señalando que “las tradiciones hay por algo, no es así nomás, entonces, eso identifica a los jóvenes, saber cómo es su comunidad y saber qué cosas hacer”. A partir de ello, puede afirmarse que las tradiciones orales constituyen una herramienta formativa que permite a las nuevas

generaciones comprender el sentido histórico, social y cultural de su comunidad, fortaleciendo así su vínculo con el entorno y con las raíces colectivas.

Asimismo, EDP3 resalta el valor de las expresiones musicales al mencionar: “las canciones... le gusta cantar bastante a mi hijita y siempre canciones antiguas, le enseña a mi esposo más... en quechua”. Este ejemplo revela que las canciones tradicionales, además de ser manifestaciones artísticas, funcionan como medios de transmisión lingüística y cultural. A través de ellas, los niños no solo aprenden el idioma originario, sino que también asimilan las experiencias, emociones y valores de su pueblo.

En síntesis, la identidad cultural y el sentido de pertenencia son pilares esenciales para la continuidad de una cultura, y las tradiciones orales representan uno de los medios más eficaces para preservarlos y revitalizarlos. En ellas se plasma la vida cotidiana, la relación del ser humano con su entorno natural y espiritual, las creencias, los saberes agrícolas, ganaderos, artesanales y artísticos, así como los valores y normas que orientan la convivencia comunitaria. Además, el uso de las lenguas originarias en estas manifestaciones no solo enriquece la transmisión cultural, sino que fortalece la autoestima identitaria de quienes las practican, garantizando la permanencia y vitalidad de su patrimonio inmaterial.

g. Las tradiciones orales más importantes dentro de la familia

En las diferentes respuestas obtenidas existe una profunda conexión y preocupación hacia las prácticas comunitarias y culturales que los padres buscan preservar para las futuras generaciones. Aunque algunos padres no pudieron responder

a la pregunta, las respuestas que sí se proporcionaron resaltan la importancia de las tradiciones como base de la identidad familiar y comunitaria.

EDM2 destaca varias tradiciones clave para su familia, tales como el minka, el ayni, el trabajo en las chacras y, especialmente, el quechua. Ella expresa que estas prácticas no solo son esenciales para la subsistencia y el fortalecimiento de la comunidad, sino que también son cruciales para que las generaciones futuras continúen cultivando estas costumbres. “Si no enseño o cuando no siembro en mis hijos, esta cultura va desaparecer y tiene que estar como sembrado en mis hijos para que esas tradiciones sigan en los sucesivo”.

Por su parte, EDP3 hace referencia a la tradición del varayoc, una fiesta comunitaria que une a los vecinos y familias. Para él, esta festividad es crucial, ya que no solo promueve la unión, sino también la enseñanza a los jóvenes para que valoren y preserven las tradiciones, “porque con esa tradición o costumbre guiamos a la comunidad no”, explica. Esta tradición es vista como un espacio de aprendizaje intergeneracional, donde los niños y jóvenes pueden experimentar de manera directa los valores que la comunidad valora.

En conjunto, las respuestas de los padres muestran que las tradiciones orales son cruciales no solo para la preservación de la cultura, sino también para la unión comunitaria y la educación de los niños en valores esenciales. Tradiciones como el minka, el ayni, el trabajo en las chacras y festividades como el varayoc son vistas como vehículos para fortalecer el sentido de pertenencia y la solidaridad en la familia y la comunidad. Aunque algunos padres no pudieron responder, la información disponible

subraya el compromiso de las familias por mantener vivas estas tradiciones, transmitiéndoles activamente a las generaciones más jóvenes para evitar su desaparición.

h. Las tradiciones orales pueden ayudar a los niños y niñas a comprender y respetar la diversidad cultural

Los padres dan a conocer una valoración profunda por la tradición oral como un recurso esencial para transmitir conocimientos, fortalecer la identidad cultural de sus hijos y, sobre todo, para enseñar el respeto hacia la diversidad cultural. Desde sus propias experiencias y formas de ver el mundo, cada padre y madre expresa cómo estas tradiciones no solo deben conocerse, sino vivirse y sentirse como parte del día a día familiar y comunitario.

Un primer aspecto que resalta es la importancia de lo vivencial. Para algunos padres, no basta con hablar de las tradiciones, sino que los niños deben estar presentes y participar en ellas. Como lo menciona EDP1. “Debemos llevar siempre a actividades folclóricas, estar con él permanentemente en lo que son nuestras raíces”, resaltando que la inmersión en las prácticas culturales permite una conexión más auténtica y duradera.

Esta misma idea se refuerza en otras respuestas, como en EDM2, quien además de hablar de la participación, señala cómo esto fortalece el orgullo por la comunidad: “cuando otros colegios vienen y concursan bailando y a veces ganan, ellos se sienten felices y empiezan a valorar su comunidad”. Aquí, la tradición oral y las prácticas culturales no solo transmiten saberes, sino también emociones y sentido de pertenencia.

Por otro lado, se aprecia una fuerte conciencia sobre el rol educativo de las tradiciones. EDP3 lo plantea de forma clara al afirmar que aprender y compartir la identidad cultural debe ser parte del proceso formativo de los niños, con el objetivo de que esta se mantenga viva entre generaciones: "para que los niños y jóvenes sepan valorar esa identidad y practicar aprendiendo y continúe compartiendo a los que vienen". Desde esta mirada, la tradición oral no es solamente una herramienta de transmisión, sino un acto de compromiso con la memoria colectiva. Asimismo, el reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística es otro eje importante.

Por su parte, EDM4 aporta una mirada reflexiva al destacar que en un país tan diverso como el Perú, los niños deben aprender a respetar las distintas formas de hablar y pensar, especialmente en relación con el quechua: “debemos respetar la forma de hablar, su forma de pensar. Ya que estamos en un país diverso”. Este tipo de respuestas demuestran cómo la tradición oral también puede abrir espacios de diálogo y empatía desde la infancia, promoviendo una educación más inclusiva y consciente de la pluralidad cultural del entorno.

A partir de lo expuesto, se puede afirmar que los padres reconocen la tradición oral como un elemento fundamental en la formación de niños con identidad cultural, sensibilidad y respeto hacia la diversidad. Coinciden en que estas prácticas deben experimentarse, cultivarse y transmitirse desde el hogar, pues fortalecen los lazos con la comunidad, la historia familiar y los valores heredados. De esta manera, la tradición oral no solo cumple una función de transmisión de conocimientos, sino también de formación ética, al promover valores como la empatía, la solidaridad y el respeto hacia

las diversas formas de vida y pensamiento. En los contextos andinos, donde la cultura se configura colectivamente y se expresa mediante símbolos y rituales, estas manifestaciones orales contribuyen significativamente al desarrollo integral de los niños, brindándoles un sentido profundo de identidad y pertenencia cultural.

i. El rol de las tradiciones orales para la educación y formación de los valores en los niños (as).

Las respuestas de los padres resaltan la relevancia de las costumbres ancestrales en la formación de principios esenciales en los niños, tales como el respeto, la solidaridad y la honestidad. Coinciden en que las tradiciones no son simples relatos, sino medios vivos que transmiten valores fundamentales para el desarrollo del carácter infantil. En ese sentido, EDP1 enfatiza que las tradiciones orales resultan indispensables para educar en valores que sustentan la identidad comunitaria: “Hay que formar a los niños con nuestras culturas que hemos tenido y que no deben perecer porque si eso pasa es como un cuerpo sin alma”. Este llamado a la preservación cultural es compartido por EDM4, quien remarca la importancia de enseñar desde temprana edad los valores expresados en el conocido principio andino “Ama suwa, ama llulla, ama qhilla” (no robes, no mientas, no seas ocioso), pilares éticos de la cosmovisión quechua.

Asimismo, EDP1 manifiesta su preocupación frente al papel de los medios de comunicación, señalando que “hoy en día lo que las radios y emisoras se empeñan en pasar son músicas de actualidad y ya han dejado de lado nuestras costumbres ancestrales”, lo que evidencia la tensión entre la preservación cultural y las influencias

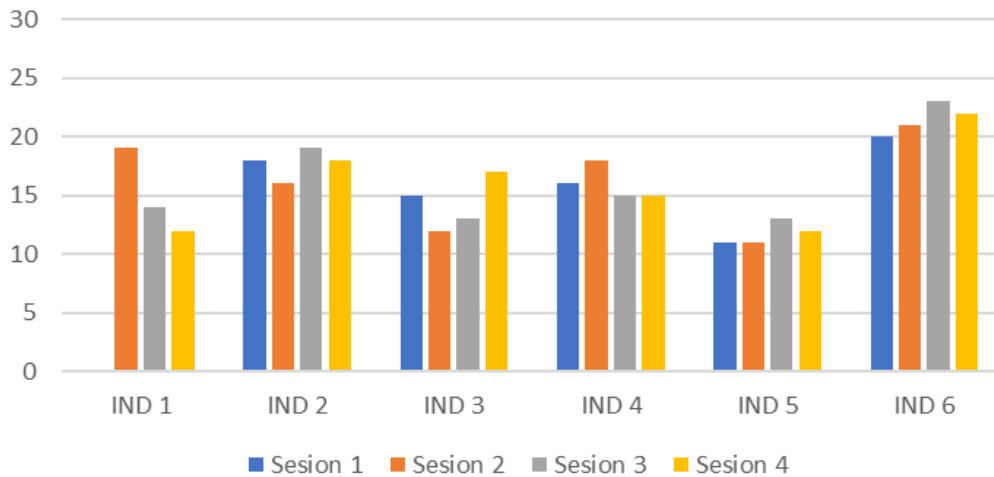
de la modernidad. En esta misma línea, EDM2 propone un enfoque práctico para la transmisión de valores mediante la narración oral, utilizando cuentos y ejemplos de la vida cotidiana: “Les cuento un cuento donde una persona es malo que no quiere compartir, ellos aprenden valores para ser solidarios”. Esta práctica demuestra que las tradiciones orales no solo comunican saberes, sino que también fortalecen la empatía y la cooperación en los niños. Además, EDM2 subraya la importancia del ejemplo parental como modelo formativo, afirmando que “yo también tengo que ser solidario con mis hijos”, lo que refuerza la coherencia entre la palabra y la acción.

En conjunto, los testimonios evidencian que las tradiciones orales constituyen un pilar en la educación en valores y en la formación ética de los niños. Más allá de conservar los saberes ancestrales, estas tradiciones fomentan principios universales como la honestidad, el respeto y la solidaridad, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia. No obstante, los padres advierten que la influencia de los medios de comunicación y el avance de la globalización representan una amenaza para la continuidad de estas prácticas culturales. A pesar de ello, las familias mantienen su compromiso con la transmisión oral mediante acciones cotidianas, historias y enseñanzas ejemplares, asegurando la continuidad de una educación basada en valores comunitarios y en la cosmovisión andina.

4.1.1.3 Desempeños de los niños y niñas en el dominio de la tradición oral.

Figura 6

Resultado inicial de diagnóstico con lista de chequeo.



Nota. En la siguiente imagen se muestra un balance sobre el nivel de conocimiento que tuvieron los estudiantes sobre las tradiciones orales de sus comunidades.

a. Incorporan elementos culturales en sus ilustraciones

Los estudiantes de sexto grado emplearon dibujos e imágenes para representar términos culturales y comunitarios como una manera de reconocer las tradiciones orales y con ellas su identidad en el entorno en el cual se encuentran. En ese sentido se observaron variaciones en la expresión de estos elementos a lo largo de las sesiones, por las distintas metodologías utilizadas durante el diagnóstico ya que se buscó captar el conocimiento que los estudiantes poseían desde diversas perspectivas para una comprensión más amplia y enriquecida.

Los resultados muestran que 19 estudiantes, en la segunda sesión no tienen dificultades para expresar e incorporar estos elementos en sus diversos trabajos realizados, lo cual fue disminuyendo en las siguientes sesiones debido a las actividades realizadas. Por otro lado, consideramos que este indicador no ha sido de gran ayuda para evidenciar el progreso de los estudiantes con respecto a nuestros objetivos.

b. Durante las clases, comparte sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad

Sobre este indicador se aprecia que 18 estudiantes en la primera sesión, así como en la cuarta demuestran poder expresar sus conocimientos previos acerca de las tradiciones orales de su comunidad lo cual se evidencio en el compartir e intercambio de saberes en las diferentes sesiones programadas dentro y fuera del aula.

c. Comparten relatos transmitidos por sus abuelos, padres y familiares

Si bien los niños y niñas contaban con conocimientos previos sobre las tradiciones orales propias de su comunidad, el resultado de este indicador demostró ciertos desbalances reflejando que en la primera sesión 15 estudiantes conocen y comparten relatos y experiencias transmitidas por los miembros de su familia como padres y abuelos lo cual disminuye en la 2da y 3era sesión aumentado por fin en la 4ta sesión a 18 estudiantes. En otras palabras, aunque el saber existe, su transmisión y enseñanza entre compañeros es un poco limitada por la falta de valorización dentro del hogar y la comunidad, dando a comprender que hay deficiencia en la transmisión de las tradiciones orales dentro y fuera de la institución educativa.

d. Realiza preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad

Durante la ejecución de las sesiones diagnósticas y sobre la base de sus conocimientos previos de los estudiantes, se pudo conocer positivamente el interés y las ganas que tienen los niños y niñas del 6to grado por aprender y recopilar las tradiciones orales de su comunidad. Numéricamente de 15 a 18 estudiantes según la metodología empleada.

e. Menciona el mensaje que les deja para su vida cotidiana, las tradiciones orales que se les comparten en las aulas

Al analizar este indicador después de las sesiones diagnósticas ejecutadas, caemos en cuenta que 16 a 19 de los estudiantes, tienen la percepción de que las tradiciones orales simplemente son relatos que se hablan en la comunidad ya que muy pocos se daban cuenta que estas mismas tradiciones guardan mensajes, conocimientos y enseñanzas la vida comunitaria.

Por el otro lado, en una cantidad de 11 a 13 de ellos, consideran y comprenden que las tradiciones orales aparte de ser solo historias, anécdotas, cuentos, relatos o simplemente recuerdos que nos heredaron nuestros antepasados, son valiosas para desenvolverse en la sociedad moderna. Que ahí está nuestra historia, nuestros secretos, nuestra identidad. El conocimiento está ahí, solo faltaba reconocerlo y valorarlo.

f. Participa activamente de las actividades propuestas durante las sesiones en clase y las vivencias en la comunidad

Se aprecia que más de 20 estudiantes se mostraron aptos en cada actividad propuesta con esas ganas de descubrir y aprender más sobre las tradiciones. Asimismo, se identificó en la mayoría de los niños y niñas que de alguna manera siempre están en contacto participando en las actividades de la comunidad a lado de sus padres y abuelos.

4.1.2 Estrategias para la recuperación de la tradición oral

Esta etapa del proyecto tuvo como propósito aplicar estrategias orientadas a la recuperación, familiarización, transmisión, valoración y sistematización de las tradiciones orales, con el fin de fortalecer la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia en los niños y niñas participantes. Para alcanzar dicho propósito, se implementó el proyecto de aprendizaje titulado “Recuperemos las tradiciones orales en libros cartoneros”, el cual contempló la ejecución de sesiones de aprendizaje y talleres destinados a la elaboración de libros cartoneros como producto final.

Asimismo, se priorizaron cuatro áreas curriculares en las que se desarrollaron procesos de recuperación y sistematización de las tradiciones orales identificadas en estudiantes provenientes tanto de los Andes como de las zonas amazónicas, lo que permitió ampliar la perspectiva intercultural del proyecto y fomentar el reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística del país.

4.1.2.1 Diseño del proyecto de aprendizaje. El proyecto de aprendizaje tiene como propósito revalorar las tradiciones orales de la comunidad a través de diversas

áreas del conocimiento. En el área de Comunicación se busca desarrollar habilidades comunicativas mediante la narración de cuentos y dramatizaciones con el uso del Kamishibai, así como fomentar la lectura de relatos tradicionales y la creación de narrativas propias basadas en las costumbres locales. Mientras que en Arte, se exploran técnicas como el dibujo y la pintura para ilustrar las historias recopiladas, y se elaboran libros cartoneros que expresen las manifestaciones culturales de la comunidad, utilizando materiales como cartón, témperas, cartulina y hojas de colores.

Desde el enfoque del área de Ciencia y Tecnología, se realiza una experiencia vivencial a través de un recorrido por la comunidad para investigar mitos, leyendas, cuentos y juegos tradicionales, con el fin de sistematizar estos saberes en cartillas de conocimientos ancestrales. En Ciencias Sociales y Ciudadanía, se reflexiona sobre la importancia de las tradiciones orales como portadoras de valores culturales, y se analiza su relación con la historia e identidad de la comunidad.

Como producto final, se elaborarán libros cartoneros que recopilen estas tradiciones, los cuales serán compartidos con la comunidad, la escuela y otras escuelas. Este material será una herramienta pedagógica valiosa para preservar y transmitir conocimientos culturales desde la perspectiva de los niños y niñas de la institución educativa.

Tabla 4*Proyecto de aprendizaje.*

Área	Competencias	Capacidades
Comunicación	Lee diversos tipos de texto	Obtiene información del texto escrito.
	Escribe diversos tipos de texto	Infiere e interpreta información del texto escrito.
	Se comunica oralmente	Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y contexto del texto escrito.
Ciencia y ambiente	Indaga mediante métodos científicos para construir conocimientos.	Diseña estrategias para hacer indagación
	Explica el mundo natural y artificial basándose en conocimientos sobre seres vivos, materia y energía, biodiversidad, Tierra y universo.	Genera y registra datos o información
	Construye su identidad.	Comprende y usa conocimientos sobre los seres vivos, materia y energía, biodiversidad, Tierra y universo.
Personal social	Construye interpretaciones históricas	Reflexiona y argumenta éticamente
	Convive y participa democráticamente.	
	Crea proyectos artísticos desde los lenguajes artísticos	
Arte	Aprecia de manera crítica manifestaciones artístico-culturales diversas	Percibe manifestaciones artístico-culturales.
		Contextualiza las manifestaciones artístico-culturales.
		Reflexiona creativa y críticamente

Nota. Se muestran las competencias y capacidades de las áreas trabajadas.

Tabla 5

Planificación de sesiones de aprendizaje.

Áreas	Denominación de sesiones
Ciencia y Ambiente	¿Cómo se da el diálogo de saberes entre la relación del hombre con la naturaleza en el mundo occidental y desde nuestro contexto cultural? Indagamos sobre los beneficios para la salud física y emocional de los juegos tradicionales que hay en nuestra comunidad. Actividad vivencial: Realizamos competencias de juegos tradicionales. Investigamos diferentes manifestaciones culturales sobre el día de los muertos desde el saber cultural y occidental. Reconocemos la importancia de las plantas medicinales de nuestra comunidad. Reconocemos y analizamos la cosmovisión andina.
Personal Social	Dialogamos sobre cómo los juegos tradicionales nos ayudan a relacionarnos y convivir mejor en nuestra comunidad. Dialogamos acerca de la vida comunitaria en nuestra comunidad (ayni, minka, sumak kawsay) relacionados con las danzas y manifestaciones culturales. Reconocemos cómo es la celebración del día de los muertos en diferentes culturas. Elaboramos nuestros libros cartoneros con las recopilaciones anteriores. Rescatemos los valores de nuestra comunidad a través de las tradiciones orales.
Comunicación	Escribimos acerca de los diferentes cuentos, mitos y leyendas que recopilamos. Escribimos texto descriptivo sobre tipos de juegos tradicionales que se realizan en nuestra comunidad. Clasificación de textos de tradición oral recopilados durante el primer mes. Textos descriptivos sobre la vivencia del día de los muertos relacionado a las tradiciones orales. Elaboramos libros cartoneros con recopilaciones de tradiciones orales. Creamos a través del lenguaje artístico corporal una dramatización sobre un relato de tradición oral usando el kamishibai. Revisión del libro, Coherencia y cohesión de textos.
Arte y Cultura	Representamos a través de la expresión artística corporal una dramatización del cuento, mito o leyenda de nuestra preferencia. Analizamos las diferentes manifestaciones culturales que existen en nuestras comunidades y creamos un libro artístico sobre las manifestaciones culturales que existen en nuestra comunidad. Exploramos a través del lenguaje artístico (dibujo y pintura) sobre los juegos tradicionales. Dibujamos una representación del día de los muertos. Continuamos con la elaboración del libro cartonero. Exploramos a través del dibujo y la pintura para nuestros libros cartoneros.

Nota. Se evidencia la planificación de sesiones organizadas por áreas de trabajo.

4.1.2.2 Implementación del proyecto de aprendizaje.

a. Reconocemos el valor de los relatos de tradición oral de nuestra comunidad (CCA2-SA2)

La sesión denominada “Reconocemos el valor de los relatos de tradición oral de nuestra comunidad” tuvo como propósito que los estudiantes identifiquen los tipos de relatos orales que se comparten en sus familias y comunidades, reconociendo su valor cultural y analizando su relación con las tradiciones de otras culturas.

En el primer momento de la sesión, se presentó una imagen de un grupo de personas sentadas alrededor de un sabio en actitud de escucha (CCA2). A partir de esta, se plantearon las preguntas: ¿Qué observan en la imagen? y ¿Qué creen que están haciendo? Los estudiantes respondieron con ideas como:

E1. “Hay personas que son de un pueblo y están reunidas”.

E2. “Hay una persona mayor en el medio que les está hablando”.

E3. “Están escuchando los consejos del abuelito”.

E4. “Les está contando algo... como un cuento o alguna historia”.

A partir de estas respuestas, se explicó que la imagen representa a un sabio transmitiendo sus conocimientos, de la misma forma en que en muchas familias y comunidades se comparten cuentos y relatos de tradición oral. Los estudiantes reaccionaron con entusiasmo y compartieron sus propias experiencias familiares:

E1. “Mi papá también nos cuenta historias que él sabe”.

E2. “Cuando mi familia se junta, escuchamos historias en quechua, pero a veces no entiendo”.

E3. “Con mis primos nos contamos historias de terror como la qarqacha”.

Posteriormente, se retomó la pregunta (CCA2): ¿Qué son las tradiciones orales? Los estudiantes recordaron lo aprendido en clases anteriores y respondieron:

E1. “Los cuentos”.

E2. “Las canciones”.

E3. “Las danzas”.

Al profundizar con la pregunta: ¿Por qué crees que los cuentos, mitos y leyendas son parte de la tradición oral?, los estudiantes respondieron:

E1. “Porque se cuentan desde antes”.

E2. “Porque se cuentan en nuestra comunidad”.

E3. “Porque los abuelos nos cuentan lo que sus padres les contaron a ellos”.

De este modo, reflexionaron sobre la importancia de conocer y preservar las tradiciones orales, así como de valorar las semejanzas con las de otras culturas.

En una clase previa, los estudiantes habían recopilado cuentos de tradición oral de sus familias para compartirlos en grupo. Entre los relatos mencionados se encontraron: La qarqacha, La sirena de la laguna, La mujer que se convirtió en piedra, El condenado, El toro negro, La historia de Eccana y La historia de la comunidad. En equipos de cuatro, los estudiantes dialogaron sobre los relatos escuchados e

identificaron valores, enseñanzas y elementos naturales presentes en ellos, como lagunas, cerros, árboles o animales.

Posteriormente, se presentó mediante la aplicación Storyjumper el relato amazónico “El bufeo colorado”, lo cual despertó gran interés en los estudiantes. A partir de preguntas reflexivas, identificaron valores como la obediencia y la prudencia, así como elementos propios del entorno amazónico: el río Amazonas, los delfines rosados y la vida comunitaria.

Luego, se proyectó un video sobre el mito azteca “El mito del maíz”. Tras observarlo, los estudiantes reflexionaron sobre sus enseñanzas (como la generosidad y el cuidado de la naturaleza) y compararon los elementos simbólicos con los de sus propias comunidades. Algunos mencionaron ofrendas a la Pachamama y rituales agrícolas que habían visto en sus familias.

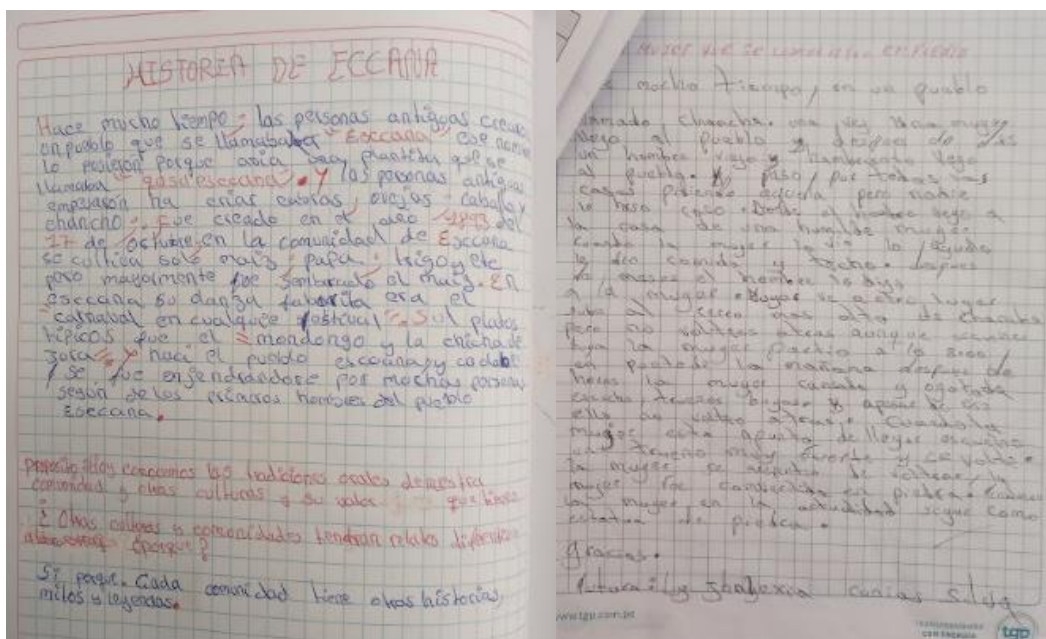
Finalmente, se invitó a los estudiantes a comparar los relatos de distintas culturas con los de su comunidad. Entre sus respuestas destacaron las similitudes en los paisajes, la presencia de valores y la existencia de elementos misteriosos. Con gran entusiasmo, propusieron ideas para difundir los relatos orales, como investigar más sobre ellos, contarlos a sus familias y recopilarlos en un libro cartonero.

El docente practicante concluyó la sesión explicando que el producto final sería precisamente la creación de este libro, donde recopilarían y compartirían los relatos de sus comunidades. Los estudiantes se mostraron motivados y comprometidos con la propuesta.

En síntesis, la sesión permitió fortalecer el sentido de pertenencia e identidad cultural de los estudiantes, quienes reconocieron el valor de las tradiciones orales transmitidas por sus familias y comunidades. Asimismo, lograron establecer comparaciones con otras culturas, desarrollando una actitud de respeto, curiosidad y valoración hacia la diversidad cultural.

Figura 7

Análisis de los relatos de tradiciones orales recopilados.



Nota. En las siguientes imágenes se muestran algunos de los relatos que los estudiantes recopilaron para la sesión.

Los relatos observados son: “La historia de Eccana” y “La mujer que se convirtió en piedra”. Estos son algunos de los cuentos que se transmiten en la

comunidad y comunidades de los niños y niñas, las que fueron compartidas durante la sesión de clase con el fin de identificar las enseñanzas y valores que transmiten estos relatos, así como aquellos elementos o características que están relacionados con la comunidad y la naturaleza. Estas imágenes expresan y demuestran el logro obtenido de la recopilación de relatos tradicionales.

b. Escribimos los relatos de tradición oral de nuestra comunidad (CCA3-SA3)

El propósito de la sesión de aplicación denominada “Escribimos los relatos de tradición oral de nuestra comunidad” tuvo como objetivo la transcripción de textos de tradición oral que los estudiantes lograron recopilar de su familia y comunidades.

Como motivación inicial se desarrolló la dinámica “Había una vez”, donde cada niño, de forma ordenada, debía mencionar una palabra que ayude a la creación de una historia improvisada y divertida, pero al mismo tiempo tratando de que la historia tenga sentido y coherencia. Los estudiantes se sintieron emocionados y se divirtieron con la dinámica. Para el recojo de sus saberes previos, se recordó el avance de la clase anterior y la tarea encomendada sobre la recopilación de las tradiciones orales que debían investigar en sus familias.

CCD3: Se les preguntó: ¿Qué tradiciones orales lograron investigar de sus familias? Los estudiantes respondieron: E1. “A mí me contaron el cuento del condenado”, E2. “A mí el Pucarumi”, E3. “Mi tío me contó del Chullachaqui, que es un cuento de la selva”, E4. “Mi mamá me contó el ayaymama”, E5. “Mis papás me contaron sobre los hacendados que existían antes...”. E6. “Mi papá

me contó sobre una laguna de Huanta”. Así cada niño comparte los relatos que sus padres les contaron. Seguidamente se les presenta el propósito de la sesión.

Para el proceso de la sesión, se narró a los estudiantes un cuento de tradición oral llamado “El joven que subió al cielo”. Los estudiantes se sintieron contentos con el relato narrado y se les hicieron algunas preguntas cómo: ¿De qué trataba el cuento? ¿Qué tipo de texto será? ¿Les da alguna idea para escribir la narración de sus cuentos? Luego, se les brindó información sobre las partes de un texto narrativo y cuáles son los conectores lógicos que podrían usar para escribir sus relatos.

Sobre la base de las preguntas, los estudiantes realizaron su pre planificación para tener claridad sobre el objetivo de la actividad. Se brindó a los niños hojas de reúso donde podrían escribir como primer borrador sus relatos de tradición oral recopilados de sus familias para luego realizar las debidas correcciones ortográficas y pasarlas a limpio. Algunos de los cuentos que recopilaron y escribieron los estudiantes fueron:

- Puka rumi: En sus relatos los niños mencionaron que el “puka rumi” es una piedra misteriosa de color rojo que existe en un pueblo de Ayacucho y que se lleva a los hombres.
- El cundi: Los niños llamaban “cundi” al condenado, y mencionaron en sus textos que es un alma que vaga por los montes y se aparece a los caminantes.
- La laguna de huanta: Cuentan los estudiantes sobre un toro encantado que habita dentro de la laguna.

- El ayaymama: Cuentan los niños el ayaymama es un grito de dos hermanos que se convierten en aves y van en busca de su madre gritando “ay, ay, mamá” y de ahí su nombre.

Otros cuentos recopilados fueron: el fantasma, los hacendados, carnaval de la comunidad, el tunche, el fantasma de los ríos.

Para escribir el borrador se les brindó una guía en base a preguntas que les ayude a redactar de forma clara y ordenada sus relatos. Se realizaron algunas preguntas abiertas para todos los estudiantes: ¿Quiénes son los personajes de mi historia? E1. “Una madre con sus hijos”, E2. “El toro encantado y una abuelita”, E3. “El condenado y personas del pueblo”. E4. “¿Y si en mi historia no hay personajes? porque solo está la piedra puka rumi...”. Comentaron sobre los personajes que encontraban en sus historias. Se continuó preguntando: ¿Dónde o en qué lugar ocurre tu historia? Contestaron: E1. “En una laguna”, E2. “en un cerro”, E3. “En la comunidad de Huanta”, E4. “En la selva”, E5. “En el bosque”, etc. Seguidamente, los estudiantes iniciaron la redacción de sus relatos y realizaron dibujos que acompañen su narración. Al finalizar, los estudiantes compartieron sus relatos frente a la clase.

Para concluir la sesión, se dialogó y valoró con los estudiantes el trabajo que se realizó. Realizamos algunas preguntas de reflexión: ¿Creen que los cuentos e historias que escribimos tienen alguna enseñanza? Los estudiantes contestaron afirmativamente y se les pidió que dieran algunos ejemplos: E1. “Por ejemplo, a no caminar solos”, E2. “A obedecer”, E3. “También podría ser a conocer los lugares que son peligrosos para

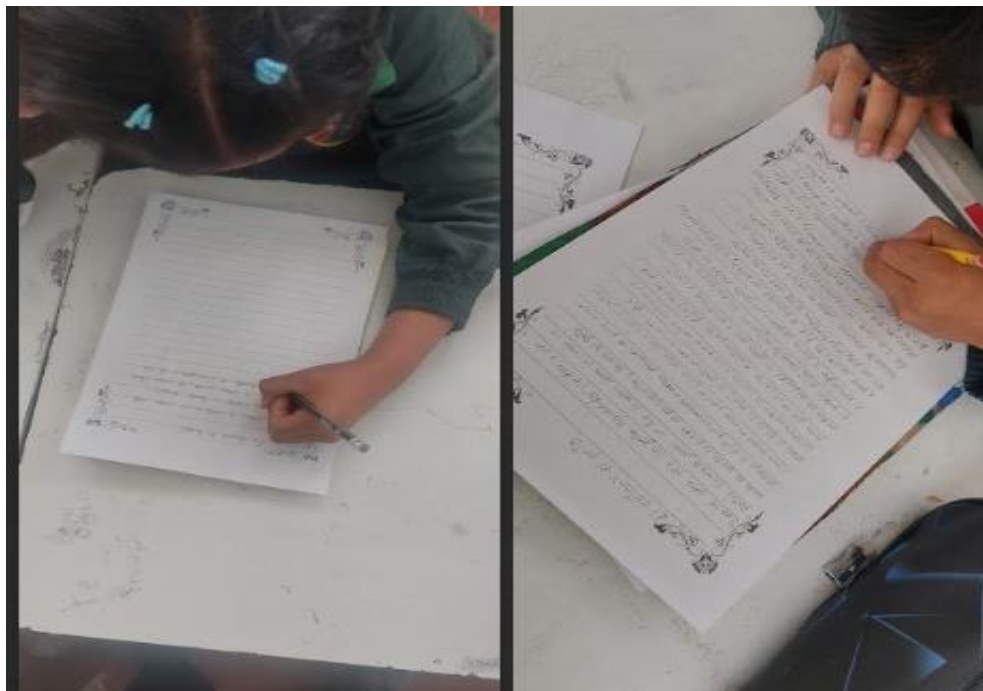
no ir solos o no acercarnos”. Los estudiantes comentaron y compartieron sus reflexiones. Finalmente se dio por concluida la sesión.

Los docentes desarrollaron la sesión usando diversas estrategias que promuevan en los estudiantes el reconocimiento y valoración de las tradiciones orales presentes en sus comunidades.

La sesión de aprendizaje aplicada tuvo como resultado la recopilación y redacción de los relatos de tradición oral que ayudó a reforzar en los estudiantes su sentido de pertenencia, buscando generar al mismo tiempo un vínculo afectivo hacia su comunidad por medio de estos relatos. Se logró que los estudiantes demuestren emoción e interés por escuchar un relato de tradición oral narrado por el docente. Asimismo, los estudiantes reconocen y valoran las enseñanzas que encuentran en los relatos de su comunidad para su vida diaria.

Figura 8

Sistematización de la tradición oral.



Nota. Transcripción de los relatos de tradición oral recopilados por los estudiantes para ser incorporadas en el libro cartonero.

c. Reconocemos los tipos de juegos tradicionales presentes en nuestra comunidad y sus beneficios en nuestra salud (CCA5-SA5)

La sesión de aplicación denominada “Reconocemos los tipos de juegos tradicionales presentes en nuestra comunidad y sus beneficios en nuestra salud”, tuvo como propósito identificar los tipos de juegos tradicionales que conocen y practican los estudiantes en sus comunidades elaborando una cartilla de saberes y reflexionar sobre la importancia que estos puedan tener en la salud física y mental de los niños y niñas.

Como dinámica inicial se propuso a los estudiantes el juego del “zorro y las ovejas”. Se les preguntó: ¿Conocen el juego del Zorro y las Ovejas? Respondieron: E1. “No creo”, E2. “¿Es como el juego de San Miguel?”, E3. “San Miguel es de un ladrón que quiere robar las ovejas”. Se explicó a los estudiantes que el juego propuesto viene de una comunidad de Puno pero que en muchas otras comunidades es conocido y se juega. Se les explicó las reglas e instrucciones del juego y jugamos. Seguidamente, se realizaron algunas preguntas para recoger los saberes previos de los estudiantes sobre su conocimiento de juegos tradicionales.

CCA5: Se les preguntó: ¿Qué hacen en casa en sus tiempos libres? Algunos comentaron: E1. “Yo ayudo a mi mamá a cuidar a mi hermanito chiquito”, E2. “Yo ayudo a mi mamá en el restaurante”, E3. “Vamos a jugar al parquecito con otros niños” E4. “Yo juego Free... y a veces manejo moto”. Comentaron un poco sus vivencias y se les volvió a preguntar. ¿Qué juegos tradicionales juegan con sus amigos o con sus familias? Contestaron: E1. ¡Vóley!”, E2. “¡fútbol!”, E3. “Hay un niño del otro salón que juega el trompo”, E4. “Con mis hermanos jugamos las escondidas... de noche jugamos porque es más divertido”, E5. “Chapa frutas”, E6. “También, San Miguel”, E7. “frutti frutti”, E7. “Aquí en la escuela hemos jugado con los profesores el sacha pilay”. DP. ¿En qué consiste ese juego? E7. “Es como San Miguel, pero los que nos sujetamos nos ponemos el nombre de plantas que son muy fuertes o que tienen una buena protección como la ortiga, el eucalipto, rosa, para que sea más difícil separarnos”. Los estudiantes dialogan y comparten variados juegos que conocen. Seguidamente, se presenta el propósito de la sesión.

Durante el desarrollo de la sesión, se pide a los estudiantes formar grupos de cuatro. En su cuaderno elaboraron su plan de acción respondiendo a las preguntas: ¿Qué juegos tradicionales conozco de mi comunidad? ¿Por qué es importante para mi salud? Seguidamente, se les presentó un video sobre la importancia de practicar los juegos tradicionales y sus beneficios en la salud. Después de ver el video se realizaron algunas preguntas de reflexión: ¿Qué juegos tradicionales reconocen en el video? Contestaron: E1. “El salta sogá”, E2. “El pis pis, o yaces”, E3. “Las escondidas”, E4. “Las canicas”, etc.

Se les siguió preguntando: ¿Por qué es importante jugar juegos tradicionales para nuestra salud física y mental? E1. “Porque hacemos ejercicio”, E2. “Porque cuando jugamos nos movemos y a veces nos podemos lastimar, pero así aprendemos”. E3. “Sí, también porque compartimos con otras personas y hasta tenemos amigos”, E4. “Con el celular no nos movemos y como en el video muchos niños se vuelven gordos por falta de ejercicio... además también puede generar depresión y ansiedad”, E5. “También algunos padres tienen miedo de que sus hijos se caigan o se hagan daño y no les dejan salir, pero eso les hace daño”. Los estudiantes reflexionaron y se les preguntó: ¿Qué pasa con los niños de hoy en día que solo se dedican a la tecnología? Contestaron: E1. “Pueden tener depresión”, E2. “A veces se vuelven agresivos”, E3. “Cuando no hacen ejercicio engordan y pueden llegar a tener obesidad”, etc. Dialogamos sobre el asunto y reflexionamos.

Seguidamente, se les propuso a los estudiantes escoger un juego que conocen de su comunidad para realizar una cartilla de juegos tradicionales. Se les brindó hojas de reúso para que describan sus juegos tradicionales guiados de algunas preguntas que

les ayuden a organizar mejor sus ideas para luego pasarlas a sus cartillas. Algunos de los juegos que eligieron y describieron fueron:

- El daño o canicas: Los estudiantes mencionaron que “el daño” se llama a las canicas con las que se juega este juego. Para jugar se hacen tres agujeros en el piso con un clavo y se tiran las canicas.
- Chapa frutas: En este juego los niños comentaron que cada integrante tiene el nombre de una fruta que nadie debe conocer. Cada participante busca adivinar qué frutas hay en el grupo, si alguno es descubierto debe correr sin ser alcanzado por el que trato de adivinar.
- San Miguel: Los estudiantes mencionaron que, en este juego, debe haber una fila de niños “pollitos” que están sentados sujetándose de la cintura. Habrá dos jugadores que harán uno de Cóndor y otro del dueño ósea “San Miguel”. El cóndor tratará de llevarse a los pollitos engañando al dueño.
- Fruti fruti: Los estudiantes mencionaron que para el juego se utiliza un cuaderno o una hoja donde realizarán un cuadro de doble entrada con nueve divisiones y como título en cada división irán: letras, nombres, apellidos, animales, cosas, frutas, colores, países y el total. Uno de los jugadores menciona una letra y todos llenan cada recuadro con palabras que inicien con la letra mencionada luego se pone un puntaje a cada respuesta.

Los estudiantes realizan sus descripciones e incluyen dibujos en sus cartillas.

Al finalizarlas, cada grupo presenta su avance a la clase.

Finalmente, después de la presentación de las cartillas sobre los juegos tradicionales, se realizó un diálogo reflexivo con los estudiantes acerca de los aprendizajes obtenidos durante la sesión. A partir de preguntas orientadoras como ¿Qué aprendimos hoy?, los niños respondieron: E1. “Sobre los juegos tradicionales”, E2. “A describir los juegos tradicionales”, E3. “Hicimos también cartillas de los juegos tradicionales”, E4. “También hablamos que los juegos son buenos para nuestra salud”.

Seguidamente, se planteó la pregunta ¿Cómo nos ayudan los juegos tradicionales a cuidar nuestra salud física y mental?, a lo que los estudiantes respondieron: E1. “Porque nos divertimos con nuestra familia o nuestros amigos”, E2. “Porque estamos en movimiento y no solo estamos sentados”, E3. “También nos ayuda, cuando por ejemplo jugamos, hay reglas y debemos respetar esas reglas”, E4. “Sí, también en los juegos debemos aprender a perder”, E5. “Cuando jugamos en grupo, también tenemos que ponernos de acuerdo y respetar las opiniones de los demás”.

Posteriormente, ante la pregunta ¿Por qué será importante seguir practicando los juegos tradicionales?, los estudiantes manifestaron: E1. “Porque nos enseñan a compartir con otros niños”, E2. “Porque nos ayudan en nuestra salud”, E3. “Porque los niños ahora están solo en el celular y ya no quieren jugar... además el celular hace daño a la vista...”, E4. “Sí, mi primita que es pequeñita, su mamá le da el celular y cuando se lo quita llora”. Finalmente, frente a la pregunta ¿Por qué creen que los juegos tradicionales son importantes para nuestra comunidad?, algunos estudiantes reflexionaron: E1. “Porque vienen desde antes... nuestros padres jugaban cuando eran niños también”, E2. “Porque antes no había celular y se jugaban muchos juegos”.

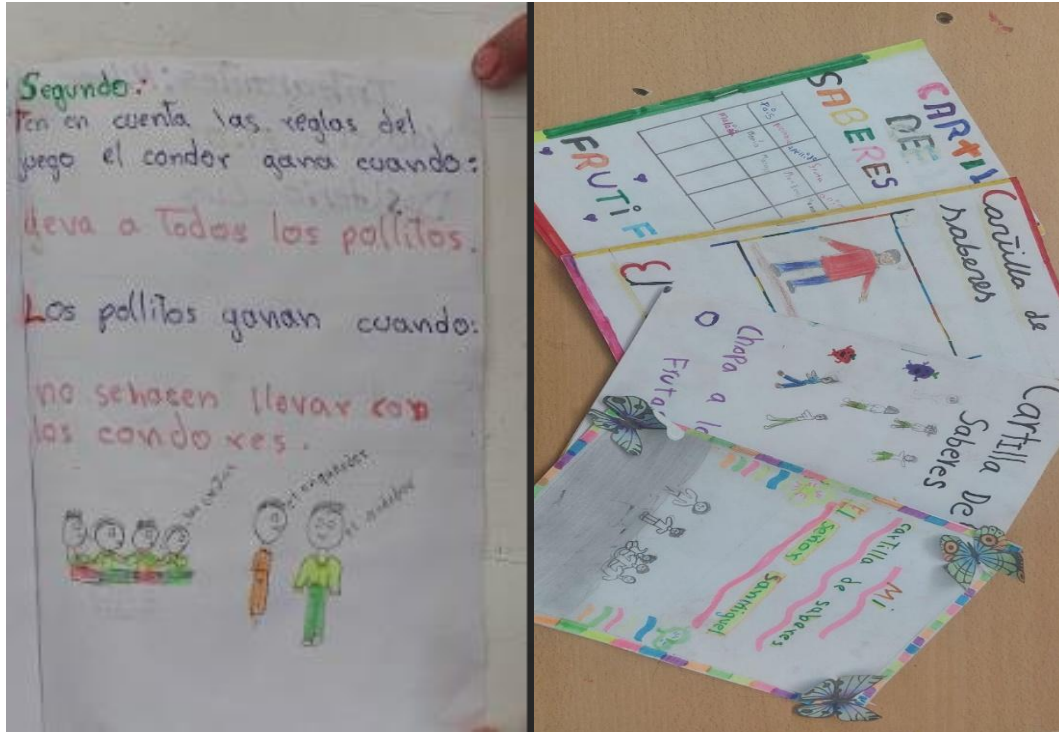
A través de este espacio de diálogo, los estudiantes reflexionaron sobre la importancia de los juegos tradicionales como parte del acervo cultural y social de su comunidad. En los resultados de la sesión, se evidenció que los estudiantes lograron identificar diversos tipos de juegos tradicionales practicados por ellos y sus familias, comprendiendo su valor como parte del bienestar físico y mental, así como de la vida comunitaria.

Durante la dinámica inicial, los niños y niñas identificaron juegos tradicionales que suelen practicar en sus tiempos libres, tales como vóley, fútbol, el trompo, las escondidas, el daño o canicas, Chapa frutas, San Miguel, frutti frutti y Sacha pilay, entre otros. Asimismo, en el trabajo colaborativo elaboraron cartillas de saberes donde describieron los juegos de su preferencia, reforzando su sentido de pertenencia y valoración de las prácticas culturales de su entorno.

Finalmente, mediante preguntas metacognitivas, se promovió la reflexión sobre los aprendizajes obtenidos y la relevancia de los juegos tradicionales como medio para fortalecer la identidad comunitaria. De este modo, se constató que los estudiantes se sienten más vinculados con su comunidad y manifiestan interés por seguir aprendiendo y practicando estos juegos como parte de su herencia cultural.

Figura 9

Cartilla de saberes de juegos tradicionales.



Nota. En la imagen se muestra el diseño de las cartillas de juegos tradicionales elaboradas por los estudiantes.

La implementación de esta estrategia para la recopilación de juegos tradicionales permitió acercar a los estudiantes a sus propias vivencias y experiencias comunitarias, a partir del reconocimiento de los juegos practicados en sus familias y comunidades. Como resultado de este proceso, se recopilieron cuatro juegos tradicionales característicos de la zona, los cuales se mantienen vigentes desde generaciones anteriores. Esta experiencia evidenció la recuperación de tradiciones

orales transmitidas de manera intergeneracional, fortaleciendo así la valoración de la identidad cultural y el sentido de pertenencia comunitaria.

d. Dialogamos sobre cómo los juegos tradicionales nos ayudan a relacionarnos y convivir mejor en nuestra comunidad (SA6 - CCA6)

La sesión de aplicación denominada “Dialogamos sobre cómo los juegos tradicionales nos ayudan a relacionarnos y convivir mejor en nuestra comunidad”, tuvo como propósito conocer y analizar, mediante la práctica vivencial, la importancia de los juegos tradicionales reflexionando sobre cómo estos nos ayudan a relacionarnos y convivir mejor en la comunidad.

Para iniciar con la sesión, recordamos lo aprendido en una clase anterior (Ciencia y ambiente) realizando algunas preguntas:

CCA6: ¿Qué juegos eligieron en la clase pasada para escribir sus cartillas?

Contestaron: E1. “Chapa frutas”. E2. “frutti frutti”. E3 “También el daño”. E4.

“Y señor San Miguel más”. ¿Cuándo y cómo puedo jugarlo? Levantando la

mano los estudiantes comentaron: E1. “El chapa frutas lo podemos jugar en un espacio abierto como una losa, no se necesita nada, y es bien divertido”. E2.

“Para el frutti frutti, solo se necesita una hoja y un lapicero, los participantes escriben nombre, animales, colores, etc., y colocar su puntaje”. E3. “El juego

del daño se juega con canicas”. E4. “San Miguel se juega en un espacio grande,

el juego trata sobre un pastor y los ladrones que quieren llevarse sus ovejas”.

Se siguió preguntando: ¿Cómo nos puede ayudar el juego en nuestra formación?

Algunos niños contestaron: E1. “Nos ayuda a pensar más”. E2. “Es muy importante para ser más ágiles”, E3. “También para divertirnos”, etc.

Luego del diálogo se presentó el propósito de la sesión: Hoy conoceremos la importancia de los juegos tradicionales, jugando y reflexionando. Los niños y niñas se sintieron emocionados y comentaban: E1. “¿Vamos a jugar los juegos?” E2. “¿Saldremos a jugar al patio?”. E3. “¡Vamos a jugar!”. Se miraban entre ellos y sonreían, ya que las sesiones siempre se habían desarrollado en el aula, esto daba un giro total a la situación.

Seguidamente, se le entregó a cada grupo, las cartillas de saberes elaborados previamente en una clase anterior, con el propósito de salir al patio de la escuela a socializar y jugar los juegos tradicionales recolectados, para ello, se pidió que cada grupo elija a su representante que explique cómo se juega el juego y que se necesita para jugar. Algunos de los juegos recolectados fueron: el daño, chapa frutas, señor San Miguel, frutti frutti.

Al salir al patio se inició con el juego del “daño”. Uno de los estudiantes representantes menciona: E1. “Lo que se necesita para hacer daño es tener canicas y clavo u usar los dedos. Para jugar primero se hacen tres huecos con el clavo en el piso y los jugadores se colocan en fila para tirar a los huecos. El daño o canica que está más cerca es el primero en tirar. Antes, este juego se jugaba con piedritas”. Luego, se pasó a vivenciar el juego, en ella entre risas los niños y niñas se pusieron a jugar con mucha alegría. Al terminar de jugar, se pasó con el juego del Chapa Frutas. Menciona el representante del grupo: E2. “Para jugar necesitamos a una persona que atrape a las

frutas, también necesitamos muchos jugadores que serán las frutas. El jugador que atrapa frutas debe adivinar qué frutas hay, si lo logra, la fruta mencionada deberá dar una vuelta al patio si es atrapado por él”.

En el juego se evidenció el conocimiento de las frutas que ellos cultivan en la comunidad como la papaya, mango, pitahaya, manzana, plátano, granadilla, naranja, etc. El siguiente juego fue del “Señor San Miguel”. Menciona el grupo: E3. “Para jugar se necesita más de cuatro niños y un espacio libre. Todos deben sentarse en el suelo, uno detrás del otro y sujetarse por la cintura, ellos serán los pollitos. Estará cuidando el dueño y habrá otro niño que será el Cóndor que tratará de engañar al dueño para que se vaya y aproveche para robarse a los pollitos. El cóndor gana cuando se lleva a todos los pollitos y los pollitos ganan si no se dejan llevar con el cóndor”.

Este juego fue muy divertido, por su dinámica y trabajo en equipo. Por último, se presentó el juego “frutti frutti”. Mencionaron: E4. “Para jugar cada niño debe tener un cuaderno o una hoja. Debe hacer un cuadro de doble entrada donde escribirá: Letras, nombres, frutas, países, colores y otros datos más. Debe haber un líder que diga una letra del abecedario y según a ello debe llenar el cuadro. Si se repiten las palabras es 50 puntos y si no se repite, son 100 puntos, y gana el jugador que tiene más puntos”. Así, los niños se pusieron a jugar, mencionando una letra, y llenando su cuadro.

Después de jugar, se volvió a la clase para conversar y reflexionar sobre lo vivenciado.

CCA6: ¿Por qué es importante mantener los juegos tradicionales? E1. “Por qué nos ayuda a conservar los juegos para seguir jugando”. E2. “También, es

importante porque nos ayuda a cuidar nuestra salud”. E3. “Es muy importante seguir jugando para que no desaparezcan estos juegos”. E4. “Porque son muy divertidos y nos ayuda a tener amigos”. El docente practicante volvió a preguntar: ¿Qué valores se transmiten con los juegos? Los estudiantes reflexionaron unos momentos y mencionaron: E1. “A trabajar en equipo”. E2. “Podría ser también a no robar porque en el juego de San Miguel se roba”. E3. “A no mentir para no hacer trampa en los juegos”.

Así, los estudiantes reconocen la importancia de mantener y difundir los juegos recolectados y cada niño se compromete a seguir jugando.

Para finalizar la sesión, se realizaron algunas preguntas de metacognición:

CCA6: ¿Qué aprendieron hoy? E1. “Hemos aprendido más sobre los juegos tradicionales”. E2. “También hemos encontrado la importancia de cada juego y lo que nos enseña”. Se siguió preguntando: ¿Qué pasos seguimos para lograrlo? E1. “Hemos hecho grupos y elegido a nuestro coordinador para que explique los juegos y salimos al patio a jugar”. E2. “También, hemos jugado en orden cada juego, nos hemos divertido y hemos vuelto a clase para hablar de los juegos”. El docente practicante continúa preguntando: ¿Les gustó la clase de hoy? Todos los estudiantes mencionaron alegremente que les gustó la clase y querían más clases así. Luego, se pasó a cerrar la sesión.

La sesión tuvo como resultado la explicación, vivenciación y análisis de los juegos tradicionales encontrados en la comunidad, También se realizó una valoración de cada uno de los juegos donde los niños y niñas después de jugar dieron su punto de

vista sobre la importancia de conservar los juegos tradicionales, llegando al acuerdo de mantener y transmitir dichas tradiciones orales para las generaciones venideras.

Figura 10

Jugando los juegos tradicionales.



Nota. La viñeta muestra los 4 juegos tradicionales propios de la comunidad.

Se muestra a los niños y niñas que están disfrutando de los juegos tradicionales en el patio de la escuela junto a niños de otros grados, este proceso ayudó a los estudiantes a valorar las tradiciones orales y encontrar su valor en la comunidad y su formación como ciudadanos, así también en la revalorización de esta oralidad que ha trascendido en el tiempo, ya que los juegos no son solo diversión y risa, también es estrategia, enseñanza y aprendizaje que forma parte en la memoria de toda comunidad desde antaño y se adapta con el tiempo reflejando historia, memoria y forma de vida.

e. Manifestaciones culturales sobre el día de los muertos (SA9 - CCA9)

La sesión de aplicación denominada: “Conocemos las manifestaciones culturales sobre el día de los muertos” tuvo como propósito recopilar los saberes de los estudiantes del día de los difuntos para luego valorarlos como parte de la tradición oral.

En seguida se les preguntó sobre sus saberes previos. El docente practicante preguntó:

CCA9: ¿Qué fecha importante se acerca? E1. “Navidad” E2. “Día de los muertos”. E4. “Día de todos los santos”. E4. “Día de todos los santos y los difuntos”. Docente practicante: ¿Por qué celebraremos el día de los muertos? E1. “Por qué lo celebran en muchos lugares”. E2. “Porque es una costumbre de nuestras familias”. E3. “Para recordar a nuestras familias que han fallecido”. E4. “Para no olvidar a nuestros familiares... ese día les llevamos comida y flores”. El docente practicante siguió preguntado: ¿Cómo creen que celebran el día de los difuntos en otros países? E1. “Celebran el Halloween”, E2. “En México llevan comida a las tumbas de los difuntos para que vengan a comer... eso lo vi en la película de Coco”. Los estudiantes comparten sus opiniones. Luego, se presentó el propósito de la sesión “Hoy conoceremos las diferentes manifestaciones culturales por el día de los muertos”.

A continuación, se presentó un video sobre la celebración del día de los muertos, y se les problematiza con la siguiente pregunta: ¿Cómo se vive el día de los muertos en otros países? Se propuso como meta elaborar un organizador gráfico con tres formas de celebraciones del día de los muertos. Para la investigación se les presentó

materiales impresos con la información de las celebraciones del día de los muertos en los países de México y Guatemala, y también videos donde se profundizó más acerca sobre las tradiciones que vivencian estos países en esta festividad y en la sierra peruana. Después de revisar la información se les preguntó: (

CCA9: ¿Cómo se celebra el día de los muertos en México y en Guatemala? E1.

“En México se arman altares y llevan comida a sus difuntos”. E2. “También se llevan ofrendas y se pone el foco en las personas fallecidas”. E3. “En Guatemala arman cometas por el día de los muertos”. E4. “También hacen barriletes para poder comunicarse con sus difuntos”. E5. “En Guatemala participan los niños haciendo cometas”.

De esa manera los estudiantes asimilan nuevas formas de vivenciar esta festividad, reconociendo en ellas algunas actividades similares a la suya. Entre las vivencias que los estudiantes compartieron en sus textos narrativos sobre la celebración del día de los muertos estas:

Para finalizar la sesión se les preguntó:

CCA9: ¿Qué aprendieron el día de hoy? E1. “Aprendimos sobre las formas como se celebra el día de los muertos en México y Guatemala”. E2. “También hemos visto un video de cómo se celebra el día de los muertos en nuestro país”, E3. “Hemos escrito sobre cómo celebramos el día de los difuntos en nuestra familia”. El docente practicante preguntó: ¿Cómo aprendieron? E1. “Lo hemos aprendido viendo videos” E2. “También hemos leído un texto sobre el día de los muertos en otros países”. E3. “También, escribiendo sobre el día de los

difuntos”. ¿Será importante seguir practicando estas tradiciones sobre el día de los difuntos? E1. “Sí, porque nos ayuda a recordar a nuestros familiares que han fallecido”, “Sí, porque no debemos olvidarnos de nuestros difuntos, “También porque son tradiciones de nuestra comunidad y todas las familias se reúnen”. Después de escuchar sus reflexiones se preguntó: ¿Qué dificultades tuvieron? Algunos mencionaron que tuvieron un poco de dificultad al reconocer las otras formas de celebrar los días de los muertos. ¿Les gustó la clase de hoy? E1. “Sí me gustó porque trabajamos con videos”. E2. “Es bonito conocer las costumbres de otros lugares y la nuestra”. De esta manera se evaluó la sesión donde los niños participaban en la evaluación.

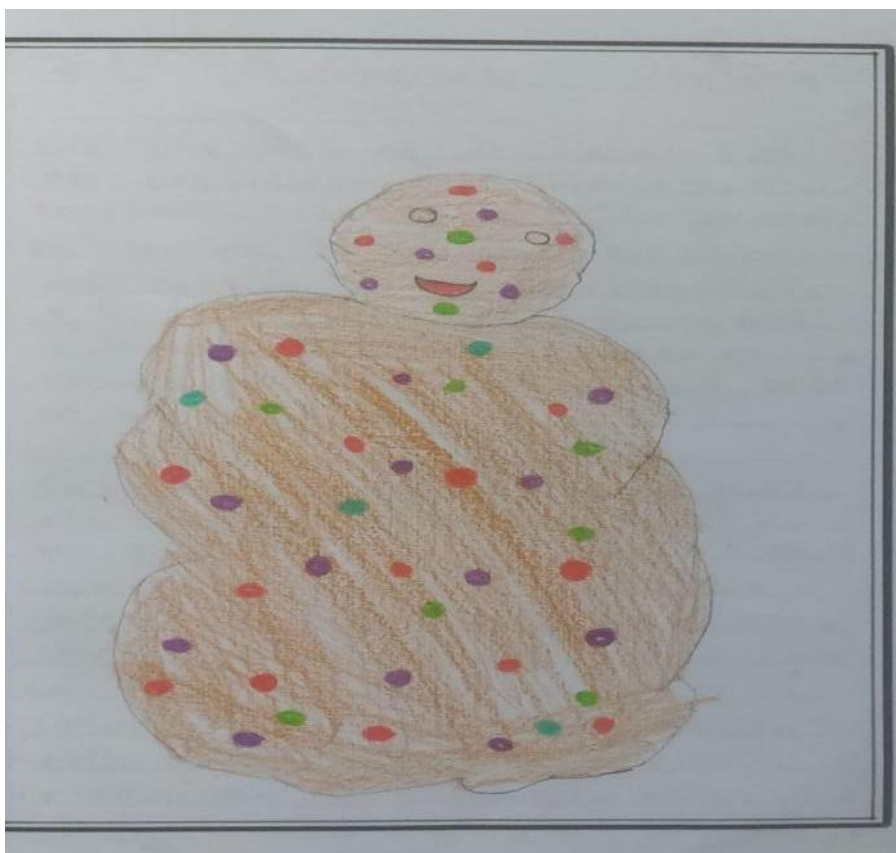
Los docentes practicantes diseñaron la sesión con el propósito de que los estudiantes pudieran investigar y analizar las distintas formas de celebración del Día de los Muertos, tanto en su propia cultura como en otras, integrando este tema dentro del ámbito de la tradición oral y promoviendo un diálogo de saberes. La sesión se desarrolló desde un enfoque intercultural, alentando a los estudiantes a explorar costumbres de diversas culturas y, al mismo tiempo, a reconocer y valorar los saberes y tradiciones de su comunidad, fortaleciendo así su identidad cultural.

Durante el desarrollo de la actividad, los niños y niñas lograron identificar y reflexionar sobre sus propias vivencias relacionadas con la celebración del Día de los Muertos en su comunidad, además de conocer cómo se conmemora esta festividad en la sierra peruana. Paralelamente, investigaron distintas expresiones de esta celebración en otras culturas, reconociendo similitudes y diferencias, y valorando la diversidad

cultural sin establecer jerarquías entre ellas. De este modo, ampliaron sus conocimientos sobre la festividad y comprendieron su significado profundo en los pueblos originarios, especialmente en su propia comunidad, coincidiendo con la proximidad de esta celebración tanto a nivel nacional como internacional.

Figura 11

Representación de una Wawa Tanta.



Nota. La imagen fue tomada en la etapa de textualización, donde se trabajó sobre la descripción de un texto narrativo del día de los muertos.

Aquí se puede observar la representación de la “wawa tanta” un pan con molde de bebé que está hecho sobre la base de masa de harina pasas y dulces, una costumbre que la comunidad realiza para llevar como ofrenda a sus seres queridos difuntos. Como tradición oral la representación muestra la expresión del estudiante y el valor que tiene para ella y su comunidad, pues la tradición oral expresa las formas de vida de las culturas y mediante ella se han formado generaciones, transmitido información.

f. Conozco acerca de la clasificación de las tradiciones orales. (SA11-CCA11)

La sesión de aplicación, con miras a la realización de los libros cartoneros, tuvo como propósito clasificar las tradiciones orales recopiladas en tres tipos, cuentos, mitos y leyendas según su género narrativo.

La sesión se inició dando la bienvenida a los niños (as) en lengua originaria. En la dinámica, se les presentó una leyenda sobre la Laguna de Langui. Después de escuchar la leyenda se les preguntó: ¿Qué nos enseña esta leyenda? E1. “Nos enseña a ayudar a los abuelitos”. E2. “Nos enseña a ser solidarios, con las personas que más lo necesitan”. En seguida se les preguntó acerca de sus saberes previos.

CCA11: ¿Qué es una tradición oral? E1. “Las tradiciones orales son las que se transmiten oralmente de padres a hijos”. E2. “Las tradiciones orales son cuentos, mitos, leyendas, historias, canciones...”. E3. “Las tradiciones orales cuentan la historia de la comunidad, de los incas y son muy antiguas”. La mayoría mencionan que las tradiciones orales son relatos como cuentos, mitos, leyendas, historias y otros. Además, añaden que son transmitidos de padres a hijos. Se siguió preguntando: ¿Quiénes transmiten las tradiciones orales? E1.

“Lo transmiten nuestros abuelos”. E2. “También nuestros padres y las personas mayores”. E3. “Lo transmiten los abuelos y los padres, pero también ya hay en el internet”. Se mencionan a los abuelos y los padres como principales transmisores de las tradiciones orales en la familia y la comunidad.

Luego, se les problematizó con la siguiente pregunta: ¿Qué tipos de tradiciones orales encontraremos? Se les presentó el propósito de la sesión. “Hoy conoceremos como se clasifican las tradiciones orales”.

A continuación, se les preguntó: ¿Qué cuentos o relatos de tradiciones orales ya se recolectaron? Los niños y niñas contestaron: E1. “Yo tengo sobre la Qarqacha y la cabeza voladora”. E2. “Yo tengo el cuento de la paloma que se convirtió en mujer, el puma, el cóndor y el zorro”. E3. “El condenado, Los hacendados, el fantasma, El tunchi” E4. “Yo sobre el chullachaqui, el ayaymama y la boa”. De esta manera los niños y niñas comentaban sobre los relatos que habían recolectado, en ella se evidencio que no conocían muchas tradiciones de la propia comunidad, sino más bien tradiciones populares de los andes y la amazonia.

En seguida se les preguntó:

CCA11: ¿Cómo diferenciar el mito de la leyenda? ¿Qué cuentan los mitos y leyendas? Para poder responder estas preguntas se les entregó fichas de trabajo en la que se explicaba sobre el cuento, mito y leyenda y sus diferencias. La lectura se hizo de manera individual en voz silenciosa y también de manera grupal en cadena. Se les volvió a preguntar. ¿Cómo diferenciar el mito de la leyenda? ¿Qué cuentan los mitos y leyendas? Respondieron: E1. “Los mitos son narraciones sagradas que solo los abuelos conocen”. E2. “Las leyendas son

irreales y son más conocidas, cuentan creaciones de lagos, u otros de terror como el pishtaco”. E3. “Los cuentos son narraciones que no tienen un creador, nos enseñan valores como a no robar, no mentir y esas cosas”.

Luego de la profunda conversación, se pidió a los estudiantes revisar cada uno de los relatos recopilados y clasificarlos según su tipo: cuento, mitos o leyendas. Además de clasificar, se les dieron las hojas para los libros cartoneros a los estudiantes que faltaban transcribir sus relatos recopilados. Durante este proceso de clasificación y textualización los niños escribían sus tradiciones orales y otros clasificaban sus escritos tal como lo aprendieron. Luego se retroalimentó uno por uno en las correcciones ortográficas, signos de puntuación, la mayúscula y otros aspectos.

Como último momento, se valoró la sesión con preguntas hacia los niños y niñas.

CCA11: ¿Qué aprendieron el día de hoy? E1. “Hemos conocido más sobre las tradiciones orales”. E2. “Conocimos las tradiciones orales y su clasificación”. E3. “Hemos aprendido que las tradiciones orales se clasificaban en cuentos, mitos y leyendas”. De esta manera se conversó con los estudiantes sobre lo aprendido de la sesión y para mejorar a una próxima sesión se les presentó la técnica PIN: P (algo positivo en la sesión), I (algo interesante de la sesión) y N (algo negativo de la sesión). Se seleccionó a 4 estudiantes para evaluar la sesión. E1. “Algo positivo sería que nos has contado una leyenda muy bonita, algo interesante son la clasificación de las tradiciones orales y lo negativo ha sido que mis algunos de compañeros no avanzaron mucho”. E2. “Algo positivo es que nos contó una leyenda, lo interesante es que mis compañeros trajeron

cuentos muy bonitos y lo negativo es que no hubo dinámica”. E3. “Algo interesante es que nos contó un cuento de la laguna de Langui, lo interesante sería que hemos conocido los tipos de tradiciones orales y lo negativo... no sé”.

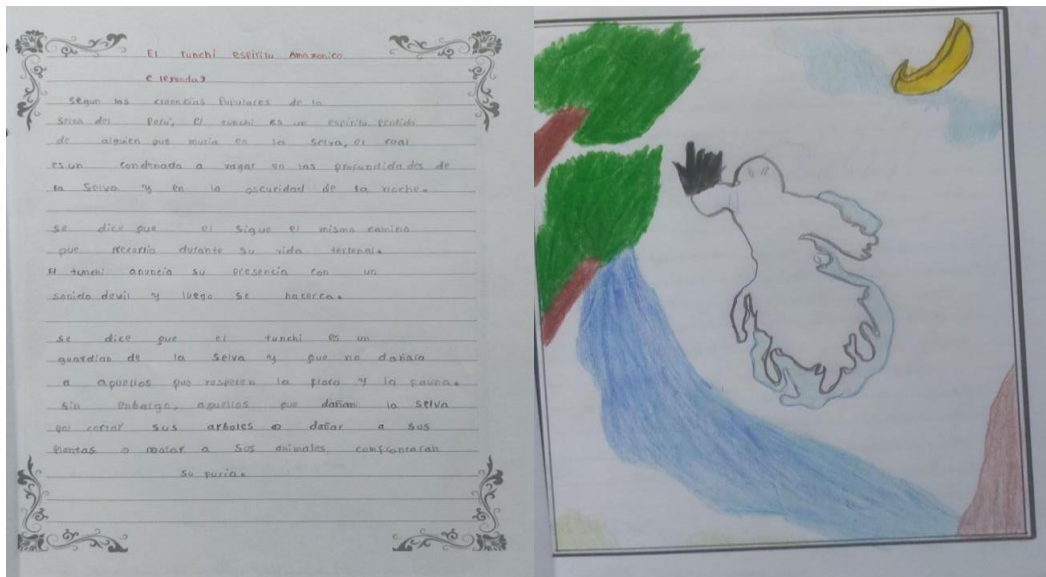
E4. “Lo positivo es que hemos conocido la leyenda de Langui que no conocíamos, lo interesante sería que hemos conocido más sobre las tradiciones orales y en lo negativo, no encuentro algo negativo”.

De este modo, se dio espacio para escuchar las reflexiones de los niños y niñas sobre la sesión realizada, evidenciándose en ellos la emoción y el interés generados por la leyenda de la laguna de Langui, presentada al inicio de la actividad. Con este intercambio de ideas se dio por concluida la sesión.

Los estudiantes fortalecieron su identidad cultural al escuchar y analizar una leyenda local que despertó su curiosidad y sentido de pertenencia hacia su comunidad. Asimismo, lograron identificar las diferentes clases de tradiciones orales pertenecientes al género narrativo y clasificarlas en los borradores de sus libros cartoneros. Esta actividad resultó fundamental para organizar el trabajo de las siguientes sesiones, en las cuales se destinaría mayor tiempo a la elaboración de las tapas y al proceso de reciclaje del cartón, de modo que los textos ya redactados pudieran ser preparados para su cosido final.

Figura 12

Clasificación de las tradiciones orales en la sistematización.



Nota. La imagen muestra la clasificación de las tradiciones orales que realizó unos de los niños junto a su respectiva imagen.

Esta clasificación se realizó junto a la sistematización de sus narraciones en el aula. El tunchi es una narración recopilada por un estudiante de procedencia amazónica y lo clasificó como una leyenda para su mayor comprensión y dominio de las tradiciones orales y organización en la escritura. De esta manera, se logró afianzar su identidad al conocer más sobre su cultura y su comunidad de cada niño y niña, creando un lazo con su origen y sentido de pertenencia.

g. Conocemos una de las danzas más representativas de nuestra región (SA12 - CCA12)

La sesión de aplicación titulada “Conocemos una de las danzas más representativas de nuestra región” tuvo como propósito analizar el grado de familiarización que poseen los estudiantes con esta manifestación cultural y apreciar sus reacciones al participar en la experiencia vivencial propuesta por el docente.

La actividad se inició con una cálida bienvenida a los estudiantes, seguida del recordatorio de las normas de convivencia. En la etapa de motivación, se les invitó a escuchar una canción tradicional de la comunidad titulada “Los Qocharunas”. Posteriormente, se pidió a los estudiantes ubicarse en un espacio cómodo para realizar algunos pasos de baile. Al ritmo de la música, comenzaron a moverse con cierta timidez inicial, reflejando nerviosismo o temor; sin embargo, conforme avanzaba la actividad, se evidenció un mayor desenvolvimiento y entusiasmo. Los estudiantes ejecutaron pasos característicos de la danza serrana, como el zapateo, incorporando además movimientos creativos propios, lo que demostró su creciente confianza y conexión con la práctica cultural.

Al finalizar el bailetón se realizaron algunas preguntas como:

CCA12: ¿Qué danzas típicas de vuestra comunidad conocen? Los estudiantes respondieron: E1. “Los carnavales”, E2. “La danza de la tijera”, E3. “Los qocharunas”. El docente practicante volvió a preguntar: ¿Por qué la danza del qocharuna es considerada una de las más representativas de Ayacucho? Los niños se pusieron a reflexionar y compartieron sus respuestas: E1. “Porque siempre se baila en algunas fiestas o concursos”, E2. “Mis padres también

bailaron en los carnavales”, E3 “Yo nunca había visto esa danza... en Lima no bailan”.

De esa manera fueron compartiendo sus experiencias y apreciaciones frente a sus compañeros. Luego se les dio a conocer el propósito de la sesión.

A continuación, se les presentó una imagen de la danza de la qocharunas donde algunos niños identificaron rápidamente que era el mismo que habían bailado al principio. Otros relacionaron las vestimentas con fiestas carnavales de su comunidad.

CCA12: Se preguntó: ¿Qué pueden observar en la imagen? Los estudiantes levantaron las manos para participar: E1. “Se observa la danza de la música que acabamos de bailar”, E2. “Son los qocharunas”, E3. “Se parece al carnaval”, etc. El docente practicante preguntó. ¿Cómo se visten los varones y las mujeres en la danza según la imagen? A lo que respondieron: E1. “Con ponchos, pantalones de lana y ojotas” E2. “Están vestidos con ropa de la comunidad”, E3. “Con ropa muy colorida”. El docente practicante preguntó. ¿alguna vez participaron en alguna danza típica de vuestra comunidad? E1. “Si profesor en 4to grado...” E2. “En el día de las madres también bailamos esta danza” E3. “Yo no baile, pero si he visto como bailan”.

Tras el diálogo inicial, el docente ofreció una breve explicación sobre el significado de la cultura comunitaria, estableciendo un nexo entre el contenido cultural y las experiencias cotidianas de los estudiantes. Este momento permitió que comprendieran la danza no solo como una secuencia coreográfica, sino como una manifestación simbólica y colectiva que expresa la identidad del grupo.

A continuación, se presentó un video relacionado con la temática, solicitando a los estudiantes mantener la atención y el silencio. Una vez concluido el material audiovisual, se promovió la reflexión mediante preguntas orientadoras. El docente practicante inquirió: “De manera voluntaria, ¿qué indumentarias o vestimentas utilizan las personas en el baile?”. Las respuestas de los estudiantes reflejaron su observación atenta: E1. “Observé que llevan mantas y ponchos”, E2. “Están vestidos con camisas de colores, pantalones, faldas, sombreros y un talco”, E3. “También tienen adornos, cintas y flores, como lo hacen las personas de este lugar”.

De esta manera, los estudiantes se fueron vinculando emocionalmente con la actividad, mostrando creciente interés e identificación con cada elemento propio de la danza, desde las vestimentas hasta los recursos utilizados.

Posteriormente, el docente explicó que todos tendrían la oportunidad de participar como bailarines de la danza Los Qocharunas. Para ello, se organizaron grupos de siete u ocho integrantes, cada uno con un representante. El trabajo inició con el reconocimiento de pasos básicos y característicos de la danza, a los cuales se permitió añadir movimientos de creación propia. Tras registrar los pasos en sus grupos, los estudiantes se dirigieron de manera ordenada a la loza deportiva de la institución, donde pusieron en práctica lo aprendido.

Durante la práctica, el docente acompañó activamente a cada grupo, brindando orientación, corrigiendo movimientos y apoyando la coordinación colectiva. Finalmente, se realizó la presentación general de la danza Los Qocharunas, la cual se ejecutó con notable organización y entusiasmo. En cada gesto se percibió la

creatividad, el vínculo afectivo con la tradición y el orgullo por pertenecer a una cultura viva. Al concluir, los representantes de cada grupo compartieron su experiencia sobre el proceso de preparación. Ante la pregunta: “¿Cómo lograron crear todos esos pasos para la danza?”, E1 respondió: “Cuando vimos el video, también algunos los inventamos”, mientras que E2 añadió: “Algunos de mis compañeros ya sabían bailar y nos enseñaron a todos”.

La sesión culminó con un espacio de metarreflexión, donde los estudiantes expresaron lo que más les había agradado de la actividad: E1. “A mí me gustó bailar la danza porque es propia de nuestra comunidad”; E2. “Me gustó aprender nuevos pasos”; E3. “Me gustó porque es la primera vez que la veo”; E4. “Quisiera aprender más para participar en los concursos de danza”. Así, se dio por finalizada la sesión, dejando en cada participante el compromiso de seguir perfeccionando sus movimientos y, sobre todo, de valorar su herencia cultural.

En esta experiencia, los docentes practicantes asumieron un rol activo y facilitador, guiando a los estudiantes a través de una vivencia significativa que vinculó la danza Los Qocharunas con su identidad cultural. La participación fue constante y entusiasta; desde el inicio, los estudiantes compartieron sus saberes previos sobre las danzas locales, generando un diálogo de saberes que permitió reconocer la riqueza de las manifestaciones culturales de su comunidad.

Al cierre de la sesión, se evidenció un impacto profundo en la relación de los estudiantes con las tradiciones orales, ya que comprendieron la danza no únicamente como una expresión artística, sino como un medio de transmisión de historias, valores

y conocimientos ancestrales. Su deseo de seguir aprendiendo y participando en estas expresiones demostró un genuino interés por preservar y difundir los saberes culturales de su entorno. En este sentido, la sesión logró consolidar el propósito de fortalecer la identidad cultural mediante la interacción activa con las tradiciones orales, promoviendo una educación integral que enlaza escuela, comunidad y cultura.

Figura 13

Vestimenta de una danza.



Nota. Representa la vestimenta de una danza de los andes.

h. Investigamos cómo se celebra el día de los muertos desde el saber cultural y occidental (SA13 - CCA13)

El propósito de la sesión de aplicación denominado “Hoy conoceremos cómo se celebra el día de los muertos desde el saber cultural y occidental”, tuvo como objetivo reconocer las tradiciones orales relacionadas con la celebración del día de los muertos contrastando las perspectivas culturales y las occidentales.

En este primer momento de la sesión, se les mostró a los estudiantes una imagen referida a la elaboración de tantawawas. Se preguntó a los estudiantes lo siguiente:

CCA2: ¿Qué pueden observar en la imagen? ¿cómo se celebra el día de los muertos en tu comunidad? ¿Qué otras formas de celebrar esta fecha conoces o has visto en otros lugares? Respondieron: E1. “En mi casa mis papas me contaron que hacen un altar para sus difuntos y allí ponen sus ofrendas, como comida y frutas”. E2. “Nosotros hacemos tantawawas con mi familia”. E3. “Yo vi, que ese día también celebran el Halloween, los niños se disfrazan de cosas de miedo y piden dulces, así como en las películas”.

Los estudiantes intercambiaron ideas sobre la celebración del día de los muertos. Luego, se presentaron algunas imágenes relacionadas al tema, sobre el cual se explicó cómo se conmemora el día de los muertos, así como las prácticas influenciadas por la cultura occidental. Los estudiantes continuaron contando sus experiencias, muy emocionados: E1. “Yo vi en la película Coco como el espíritu de los que mueren, regresan ese día a ver a sus familias”. E2. “Yo también vi y cuando no se recuerdan de sus familias ellos se sienten tristes”. E3. “Si, por eso algunas familias

llevan ese día al cementerio ofrendas de lo que les gustaba a sus familiares”. Así los estudiantes van comentando y compartiendo entre ellos sus vivencias.

Se continuó con un texto breve sobre la celebración del día de los muertos, en base a ello, se plantean algunas preguntas para corroborar su comprensión.

CCA2: El docente practicante preguntó: ¿Cómo se celebra el día de los muertos desde el saber cultural y occidental? En base a la lectura los estudiantes responden: E1. “En el saber cultural las personas preparan ofrendas a sus difuntos”. E2. “También se visita el cementerio y se llevan ofrendas para los difuntos”, E3. “En el occidental, las personas festejan el Halloween”. E4. “Las personas se disfrazan de monstruos y piden dulces”. ¿Qué diferencias hay entre la celebración del día de los muertos desde el saber cultural y el occidental? E1. “Que, en los pueblos, las personas creen que el espíritu de los fallecidos viene a visitar a sus familiares vivos”, E2. “En el occidental se disfrazan y recogen dulces”, E3. “En lo cultural, las familias decoran la casa y ponen ofrendas y en lo occidental se reza por las almas de los difuntos”, etc.

Los estudiantes compartieron sus ideas y reflexiones; seguidamente, ponderaron la importancia de la conmemoración del Día de los Muertos.

Posteriormente, los estudiantes dialogaron en grupos acerca de las diversas formas en que se conmemora esta festividad en sus comunidades y en otras culturas, según lo revisado previamente. Luego, indagaron en los elementos que configuran esta celebración a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué significan los altares de los difuntos?, ¿Por qué se emplean elementos como las flores, velas y ofrendas?, ¿Qué

simbolizan las diferentes tradiciones asociadas a esta fecha? A partir de dichas interrogantes, los estudiantes sistematizaron sus ideas en esquemas.

Después de elaborar los esquemas, se les solicitó contrastarse lo aprendido en el texto con las tradiciones de su propia comunidad. Gracias a esta reflexión, los estudiantes comenzaron a discernir las similitudes y diferencias entre las prácticas culturales del Día de los Muertos y las costumbres celebradas en su entorno. Para orientar su análisis, se les plantearon nuevas preguntas: ¿Cómo se celebran otras festividades relacionadas con la muerte en su comunidad?, ¿Qué elementos de la naturaleza —como flores o alimentos— se mencionan en las celebraciones que conocen?, ¿Qué valores entrañan estas festividades en su comunidad?

Las respuestas fueron diversas, como:

E1. “En nuestra comunidad también se hacen ofrendas, pero con diferentes alimentos”.

E2. “El Día de los Muertos se celebra con música y baile”.

E3. “Esta fiesta nos ayuda a recordar a nuestros familiares difuntos, pero algunas son más alegres y otras más para reflexionar”.

Este análisis les permitió ampliar su comprensión sobre la importancia de la memoria colectiva, el respeto hacia los antepasados y la vigencia de las tradiciones relacionadas con la muerte, lo cual quedó plasmado en los esquemas elaborados durante la actividad.

Los docentes practicantes asumieron un rol facilitador y mediador del aprendizaje, encauzando activamente el proceso de construcción de conocimientos sobre el Día de los Muertos desde una perspectiva intercultural.

En ese sentido, la actividad coadyuvó a fortalecer el sentido de pertenencia, dado que los estudiantes no solo identificaron prácticas culturales heredadas de sus familias, sino que también revaloraron su importancia como parte de su identidad. Asimismo, se generó un espacio significativo donde los niños y niñas reconocieron la riqueza de las tradiciones orales de su comunidad. Se evidenció un compromiso creciente por preservar estas expresiones culturales, comprendiendo que constituyen parte de su historia, memoria colectiva y vida cotidiana.

Figura 14

Saber ancestral de la comunidad.



Nota. La Figura 14 muestra el saber ancestral de la comunidad que los niños y niñas describen con gran entusiasmo, la elaboración de las Wawa tantas.

Esta tradición se hace antes del Día de los muertos para llevar como ofrenda, tal como lo mencionan los estudiantes. Conocer las tradiciones es esencial para comprender y encontrar el sentido de pertenencia en cada uno de ellos y ellas, así fortalecer su identidad cultural desde el propio saber local como se está trabajando en las sesiones de aprendizaje.

i. Textos descriptivos sobre el día de los muertos (SA15 - CCA15)

La sesión de aplicación titulada “Textos descriptivos sobre el Día de los Muertos” tuvo como propósito que los estudiantes elaboraran un texto descriptivo acerca del Día de Todos los Santos en su comunidad. En este proceso, se buscó que organizaran sus ideas de manera coherente y emplearan correctamente los signos de puntuación (como el punto, la coma y los dos puntos), describiendo las costumbres y vivencias propias de su entorno con interés, respeto y valoración de su cultura local.

Para activar sus saberes previos, el docente practicante formuló preguntas iniciales que incentivaron la participación y el intercambio de experiencias. Entre ellas, indagó sobre las actividades que realizaron durante los días feriados por la festividad. Las respuestas reflejaron entusiasmo y cercanía con el tema: E1 manifestó: “¡Feliz, porque vamos a aprender algo bonito!”, mientras que E2 expresó: “Yo estoy bien, un poco cansado, pero listo.” Luego, ante la pregunta “¿Estamos preparados para un nuevo aprendizaje?”, los estudiantes respondieron de forma unánime y alegre con un “¡Sí!”.

Durante la fase de motivación, los estudiantes mostraron gran interés al saber que la temática abordaría una fecha significativa para ellos. Con el propósito de contextualizar la sesión, se activaron sus conocimientos previos mediante interrogantes orientadoras: “¿Cómo pasaron el Día de Todos los Santos?”, “¿Dónde se encontraban y con quiénes lo celebraron?”. Estas preguntas suscitaron numerosas intervenciones: E1 comentó: “Yo estuve con mis abuelos, comimos wawa tantas.” E2 añadió: “Fui al cementerio con mis papás.” E3 relató: “Preparamos comida para los que ya no están.” E4 complementó: “Recolectamos flores para hacer coronas y llevarlas al cementerio.” Así, cada estudiante compartió vivencias familiares que reflejan la riqueza cultural de su comunidad.

Posteriormente, se proyectó un video explicativo sobre los signos de puntuación, lo que despertó mayor curiosidad e incentivó un diálogo espontáneo acerca de la escritura y la descripción de las tradiciones locales. Ante la pregunta “¿Qué creen que trabajaremos hoy?”, los estudiantes respondieron con claridad: E1 dijo: “Vamos a hablar del día de los muertos.” E2 agregó: “Vamos a escribir algo sobre lo que hicimos ese día.” A continuación, se presentó el propósito de aprendizaje: “Hoy escribiremos un texto descriptivo sobre el Día de Todos los Santos en nuestra comunidad, utilizando los signos de puntuación.” La propuesta generó entusiasmo, ya que los estudiantes reconocieron en ella la oportunidad de escribir sobre una experiencia cercana y significativa.

El docente practicante procedió a vincular los conocimientos previos con el nuevo aprendizaje, iniciando con la pregunta: “¿Qué es un texto descriptivo?”. E1

respondió: “Es como cuando contamos cómo son las cosas.” E2 comentó: “Es describir lo que pasó, ¿no?” y E3 añadió: “Es parecido a escribir cuentos.” El docente reafirmó sus ideas, profundizando con nuevas preguntas: “¿Qué signos de puntuación conocen? ¿Para qué sirven?”. Las respuestas evidenciaron comprensión: E1 explicó: “El punto y la coma sirven para que se entienda mejor.” E2 añadió: “Uso signos de exclamación cuando estoy feliz o grito algo.”

Con estas bases, los estudiantes comenzaron la planificación de sus textos, guiados por preguntas orientadoras: “¿Cómo se prepararon para el 1 y 2 de noviembre?”, “¿Qué actividades realizaron durante el día?”, “¿Qué comidas degustaron?” y “¿Cómo finalizó la jornada?”. Luego, pasaron a la fase de redacción, donde algunos avanzaron con soltura, mientras otros solicitaron apoyo para organizar sus ideas. Ante la duda de un estudiante (Profe, quiero poner que hicimos tanta wawa, pero no sé cómo empezar”), el docente le sugirió iniciar con una frase contextual: “En mi casa, junto a mi familia, comenzamos el día preparando pan tradicional...”

Durante la revisión y socialización, se invitó a voluntarios a leer sus producciones. E1 compartió emocionado: “En la mañana fuimos al cementerio con flores. Mi abuela lloró, pero dijo que estaba feliz porque los recordamos.” El docente valoró su uso adecuado del punto y seguido, y le recomendó incluir una coma para mejorar la fluidez. E2 también leyó su texto: “Comimos wawa tantas, luego jugamos en la plaza. Fue un día bonito.” La lectura colectiva fortaleció la confianza, el respeto mutuo y la valoración de las experiencias de cada uno.

En la parte final, se formularon preguntas metacognitivas antes de aplicar la técnica del PIN (Positivo, Interesante, Necesitamos mejorar). Ante la pregunta “¿Qué aprendieron hoy?”, E1 respondió: “Aprendí a escribir bien lo que hicimos en el día de todos los santos.” E2 agregó: “A usar los puntos y comas.” A la interrogante “¿Cómo lo aprendieron?”, E3 dijo: “Viendo el video, hablando entre todos y escribiendo.” Al reflexionar sobre los pasos seguidos, E4 respondió: “Primero hablamos, después vimos videos, luego escribimos y corregimos.” Finalmente, ante las dificultades, E5 señaló: “Se me hizo difícil ordenar mis ideas.” E6 añadió: “Me olvidé de los signos de interrogación.”

En la técnica del PIN, los comentarios fueron reveladores:

- P (positivo): “Me gustó escribir porque recordé lo que hice con mi abuelita.”
- I (interesante): “Aprendí que se usa punto y coma.”
- N (necesitamos mejorar): “Quiero aprender más sobre cómo escribir textos.”

Esta sesión evidenció el rol del docente practicante como mediador cultural y facilitador del aprendizaje, al propiciar un espacio donde los niños y niñas pudieron recordar, narrar y escribir sobre sus vivencias en torno al Día de Todos los Santos. Más que una clase de redacción, la experiencia se transformó en un ejercicio de memoria colectiva y afectiva, en el que las voces de los estudiantes dieron forma a su identidad cultural.

La pedagogía aplicada se sustentó en una didáctica del diálogo y del reconocimiento, donde los saberes locales tuvieron un valor equivalente al

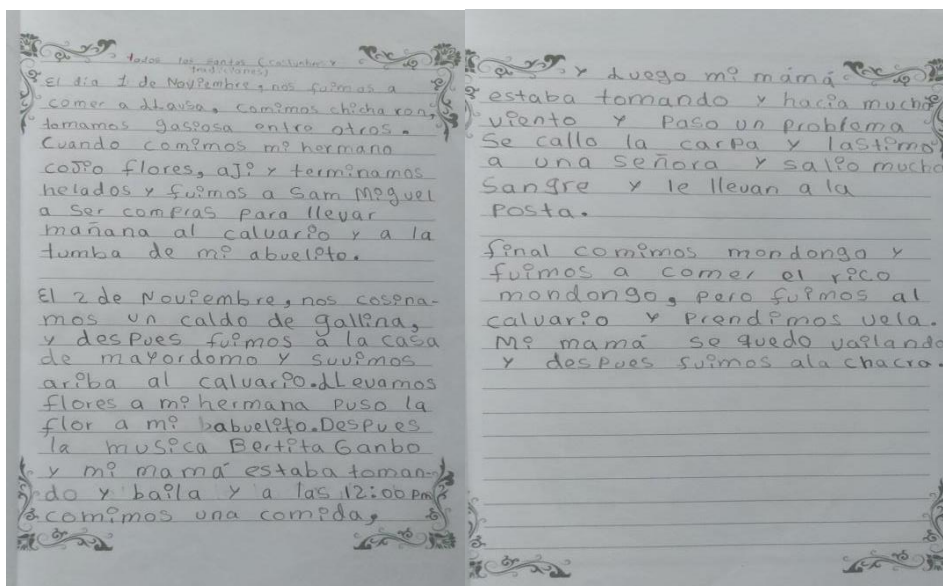
conocimiento académico. El texto descriptivo sirvió como medio para plasmar los recuerdos y costumbres familiares, reconociendo que lo aprendido en casa también tiene un lugar legítimo en la escuela.

En síntesis, la sesión no solo promovió el desarrollo de competencias comunicativas, sino que también fortaleció el orgullo por la cultura local y el sentido de pertenencia comunitaria. Los estudiantes demostraron avances significativos en la producción de textos descriptivos, aplicando adecuadamente los signos de puntuación, empleando adjetivos y organizando sus ideas de manera coherente. Asimismo, lograron identificar los elementos característicos de la festividad —las tantawawas, los altares, las flores, las comidas típicas y los sentimientos que despierta la fecha—, integrando su experiencia personal con la colectiva.

De este modo, la sesión no solo contribuyó al desarrollo lingüístico de los estudiantes, sino también a la construcción del libro cartonero, que recogerá sus textos como testimonio de la vida cultural de la comunidad. Finalmente, el proceso reafirmó que la escuela puede y debe ser un espacio donde la cultura local se reconozca, se valore y se celebre.

Figura 15

Relatos de las experiencias de tradición oral.



Nota. La imagen muestra una descripción hecha sobre una experiencia vivida por uno de las niñas.

Este texto elaborado por una estudiante expresa con detalle todos los acontecimientos que suceden los días antes y durante el festejo del día de todos los santos. La tradición oral nos acerca más a nuestros orígenes, a nuestra cultura y refleja quienes somos, este ejercicio de redactar una costumbre es también tradición oral ayudó al acercamiento y afirmación de la identidad comunitaria de cada niño y niña.

j. Dibujemos nuestra cultura comunitaria (SA16 - CCA16)

El propósito de la estrategia fue que los niños y niñas representarán, a través del dibujo, los aspectos más significativos de su cultura comunitaria. Para ello, se aplicó la técnica mixta, permitiendo que expresaran sus ideas combinando distintos materiales. Esta actividad surgió desde la intención de seguir fortaleciendo el vínculo con sus raíces culturales y de dar valor a lo que viven en su día a día. Además, lo trabajado se pensó como parte del libro cartonero que se viene construyendo

colectivamente, con el fin de conservar y visibilizar las expresiones de su identidad cultural.

Se saludó a cada estudiante con una sonrisa. Seguidamente se realizó una dinámica como parte de la motivación, donde los estudiantes debían colocar una hoja blanca en la espalda de su compañero, dibujar algo de manera rápida y hacer que el estudiante adivinara dibujando lo que sintió.

Acto seguido, se les planteó algunas preguntas para activar sus saberes previos, el docente practicante preguntó: ¿Qué tradiciones hay en su comunidad? ¿Qué actividades culturales han visto o participado junto a su familia? Los estudiantes respondieron E1: “Mi familia baila la danza de los negritos en la fiesta del patrón.” E2: “A mí me gusta cuando hacen el concurso de comidas típicas, mi mamá cocina chicharrón y cuy.” E3: “Mi abuelo me cuenta historias de cómo era la comunidad antes.”. Estas respuestas confirmaron que los estudiantes poseían algunos conocimientos previos en torno a su comunidad y que de estas respuestas se podrían sacar aprendizajes valiosos representándolos en dibujos. Luego el docente planteó la pregunta que guiará la actividad: ¿Cómo podemos representar nuestra cultura comunitaria mediante un dibujo? E1: “Podemos dibujar sobre nuestras fiestas.” E2: “Yo quiero dibujar mi danza favorita.” E3: “Podemos dibujar la iglesia de nuestro pueblo”. Estas participaciones voluntarias dan a conocer la motivación y conocimiento del tema en los estudiantes. Se presentó el propósito de la sesión: “Hoy elaboraremos dibujos alusivos a nuestra cultura comunitaria mediante la aplicación de la técnica mixta.”

Continuando con la actividad, se mostró imágenes alusivas a festividades, comidas y vestimentas tradicionales de la comunidad, y se realizó las siguientes preguntas:

¿Qué platos típicos se muestran y a qué lugar pertenece? Los estudiantes respondieron.

E1: “Ese plato es la puka picante y lo preparan aquí en nuestro pueblo”. ¿Qué danzas

y trajes típicos representan a nuestra comunidad? E1: “Los trajes de los carnavales”

E2: “La danza del chipticha” E3: “Los qachwas y los huaynos”. El docente practicante

aprovechó este momento para explicar algunos términos clave. (SA16) “La cultura

comunitaria es todo lo que compartimos como comunidad: nuestras costumbres,

nuestras fiestas, nuestras comidas, nuestras formas de vivir y expresarnos. Y la técnica

mixta es cuando usamos distintos materiales para hacer un solo dibujo: podemos usar

témperas, crayones, papeles, tierra, hojas, etc.” La explicación en este punto fue para

aclarar ideas que ya conocían, pero que no estaban muy claras, y así incluir el tema

artístico en la clase. El docente usó ejemplos sencillos y relacionados con su vida diaria

para que lo entendieran mejor. Luego, se completó con los estudiantes el cuadro de

planificación:

- ¿Qué vamos a hacer? “Dibujar sobre la cultura comunitaria.”
- ¿Cómo lo vamos a hacer? “Usando la técnica mixta.”
- ¿Qué necesitamos?” Lápices, colores, témperas, papeles, materiales reciclables, entre otros.”

Seguidamente, el docente practicante indicó que una manera más efectiva de dibujar y ser más creativos, es estar a lado de nuestro medio natural y por ello indicó:

“Vamos a salir al patio, de forma ordenada. Allí realizarán su primer boceto sobre lo que más les guste de su cultura comunitaria. Recuerden que deben aplicar la técnica mixta, es decir, usar todo tipo de materiales que deseen.” Ya en el patio, el docente practicante formuló preguntas para guiar el trabajo creativo: ¿Qué es lo que más les gusta de su comunidad? E1: “Me gustan los cerros y la iglesia”. “¿Qué colores creen que representen mejor nuestra cultura? E1: “El color verde”, E2. “Para mí, el azul”. E3. “El marrón y el verde”. El docente observó con satisfacción cómo los niños relacionan espontáneamente los elementos de su cultura con expresiones visuales. La motivación fue evidente y el patio se transformó en un taller vivo de memoria y creatividad.

Durante el trabajo, realizó un acompañamiento cercano preguntando: ¿Qué representa este color que has usado aquí? E1: “Es la vestimenta de mi danza, es verde porque representa el paisaje de nuestro pueblo”. ¿Qué otros elementos podrías agregar que representen a tu comunidad?” E2: “Tal vez el cerro donde vamos a hacer la fiesta de semana santa y el día de los muertos.” Este diálogo individualizado fue importante para promover las reflexiones sobre lo que estaban expresando y el por qué. También reafirmó el valor de su trabajo y sus conocimientos. Una vez finalizados los dibujos, regresaron al aula y se organizó la exposición. El docente practicante señaló: “Ahora cada uno pasará adelante, colocará su dibujo en la pizarra y nos explicará su significado, los materiales que utilizó y cómo lo hizo.”

Este momento fue importante porque permitió a los estudiantes expresar quiénes son y de dónde vienen. El arte se convirtió en una forma de mostrar su identidad y compartirla con los demás. Durante la exposición, el docente preguntó: ¿Qué te

pareció este dibujo? ¿Qué representa para ti? E1. “Me gustó porque son cosas que hacemos en nuestra comunidad con nuestras familias”. E2. “Representa mi comunidad, con sus paisajes”. Los comentarios en este punto mostraron aprendizajes individuales y colectivos, ya que cada presentación de dibujo era admirada por todos los compañeros. Para finalizar, se realizó una reflexión y retroalimentación donde se recordó puntos clave y el proceso que se desarrolló para llegar a dichos resultados.

En esta sesión, el docente practicante tuvo un rol muy activo como guía y acompañante del aprendizaje. No se limitó a dar instrucciones, sino que ayudó a que los estudiantes se conecten con lo que son, con su cultura y su comunidad. Escuchó con atención, valoró cada participación y animó a todos a expresarse con libertad y orgullo por lo suyo. El trabajo fue desde un enfoque intercultural, porque cada actividad estuvo pensada para que los niños reconozcan su identidad y la compartan. La técnica mixta no solo fue una actividad artística, sino una forma de mezclar sus emociones, recuerdos y costumbres en un solo dibujo. Asimismo, el patio no fue solo un espacio físico, sino un lugar donde los niños se sintieron libres de crear. Se respetaron los saberes previos y se impulsó el diálogo. La pedagogía fue cercana, viva y conectada con lo que los estudiantes viven día a día.

Después de la experiencia, los estudiantes identifican y comprenden acerca de su cultura comunitaria a través del dibujo usando diferentes técnicas. Cada obra mostró la creatividad, el amor, su identidad y apego a sus raíces. Los estudiantes sabían que cada trabajo abordado sería parte del libro cartonero y la recopilación de las tradiciones, es por ello que se mostraron entusiastas en esta actividad.

A pesar de la diversidad estudiantes, tanto de la misma comunidad y otros que provienen de diferentes lugares, compartieron sus aprendizajes para entender la diversidad que vive en ellos y sobre todo y lo más importante es que se sintieron orgullosos de lo que compartieron. Hablaron con emoción, explicaron con confianza y mostraron entusiasmo al presentar lo que los representa. Entendieron que su cultura tiene valor y merece ser reconocida y apreciada.

Figura 16

Representación de expresiones culturales de la comunidad.



Nota. La siguiente viñeta muestra algunas de las expresiones culturales de la comunidad como la siembra de productos y la festividad a la Virgen del Carmen.

Estas son actividades que representan a la comunidad y que se practican continuamente durante el año. Estas representaciones se realizaron con el fin de

identificar la cultura comunitaria por parte de los niños y niñas para poder afirmar la identidad comunitaria y encontrar su sentido de pertenencia.

k. Libro cartonero (SA17 - CCA17)

La sesión titulada “Conocemos qué son los libros cartoneros” tuvo como finalidad que los estudiantes comprendieran, a través de la lectura de un texto narrativo, el significado y propósito de los libros cartoneros, así como el proceso de su elaboración y su valor cultural como medio para recopilar y preservar las tradiciones orales de su comunidad. En este sentido, se buscó despertar su curiosidad y promover una reflexión consciente sobre la importancia de estos materiales como instrumentos que fortalecen la identidad cultural y la memoria colectiva.

La jornada inició con el saludo habitual y la verificación de la asistencia. Luego, un estudiante dirigió una breve oración, lo que aportó un ambiente de respeto y recogimiento. La motivación comenzó con la dinámica “Tengo un gusano”, que permitió distender el grupo y generar un clima propicio para el aprendizaje. Posteriormente, el docente practicante planteó una serie de preguntas abiertas para activar los saberes previos y estimular la participación de los estudiantes.

Entre las interrogantes formuladas, destacó: “¿Saben qué es un libro cartonero?” y “¿Qué piensan sobre la idea de hacer libros con cartón reciclado?”. Estas preguntas provocaron respuestas diversas que revelaron las primeras aproximaciones conceptuales de los estudiantes:

E1. “Es como un cuaderno, pero hecho de cartón.”

E2. “Con cartón se pueden hacer muchas cosas; quizá es un libro reciclado.”

E3. “Debe ser un libro de cuentos hecho con materiales reciclados.”

E4. “¿Vamos a hacer libros cartoneros? ¡Sería divertido y bonito!”

A partir de este diálogo inicial, el docente introdujo una reflexión más profunda: “¿Qué ocurriría si los libros solo fueran accesibles para algunos?”, generando un breve pero significativo debate sobre el derecho a la educación y la equidad en el acceso al conocimiento. E1 expresó: “Sería injusto, todos deberíamos tener libros para aprender.” E2 añadió: “Los libros nos enseñan muchas cosas, sin ellos no podríamos aprender igual.” Estas intervenciones facilitaron la presentación clara del propósito de la sesión.

Luego, se proyectaron imágenes de libros cartoneros para fomentar la observación y el análisis visual. Ante la pregunta “¿Qué observan en estas imágenes?”, los estudiantes respondieron con entusiasmo:

E1. “¡Son libros hechos a mano con cartón!”

E2. “Tienen muchos dibujos y se ven interesantes.”

E3. “Son coloridos, parecen obras de arte.”

Acto seguido, el docente presentó un ejemplar físico de libro cartonero, lo que permitió una experiencia tangible. Los estudiantes exploraron su textura, colores y diseño, mostrando gran interés:

E1. “Está hecho todo a mano.”

E2. “¡Qué bonito libro, yo quiero uno igual!”

E3. “¿Podemos hacerlo nosotros?”

El docente explicó que estos libros se elaboran principalmente con cartón y hojas recicladas, y contienen relatos o poemas con significados profundos. Posteriormente, los estudiantes recibieron una ficha con un texto narrativo sobre los libros cartoneros, el cual leyeron en silencio y luego en voz alta mediante la técnica de lectura en cadena. Durante esta actividad, subrayaron vocablos nuevos y destacaron la idea principal del texto. Al finalizar, el docente formuló una pregunta de reflexión: “¿Qué parte del texto les llamó más la atención y por qué?”. El respondió: “Que cualquiera puede hacer un libro con cartones.” E2 agregó: “Que ayudan al medio ambiente y a no botar basura.”

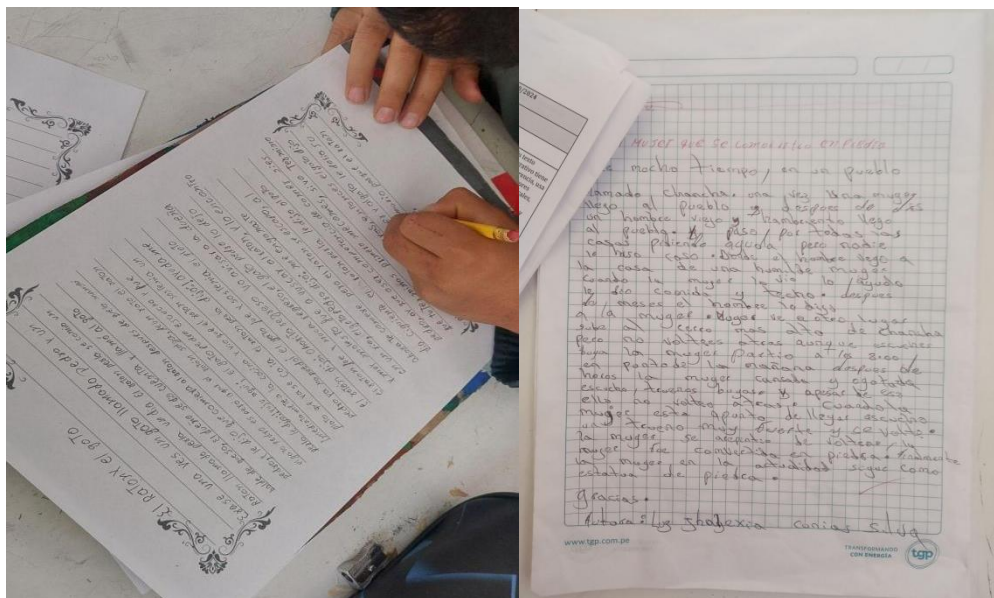
Para consolidar lo aprendido, los estudiantes completaron una ficha de evaluación con preguntas metacognitivas sobre el contenido trabajado. Finalmente, el docente anunció que en las siguientes sesiones cada estudiante elaboraría su propio libro cartonero, en el que recopilarían tradiciones orales de su entorno. Se les pidió traer cartones y hojas recicladas para la clase de arte, lo que generó una reacción de alegría y expectativa.

El propósito central del docente fue introducir a los estudiantes en el valor pedagógico y cultural del libro cartonero, no solo como un recurso artesanal, sino como un medio para preservar y compartir las tradiciones orales de la comunidad. Así, se promovió una experiencia de aprendizaje integral, en la que la lectura, la reflexión y la creación convergieron para fortalecer su sentido de pertenencia cultural.

Entre los principales resultados de la sesión, se destacó que los estudiantes comprendieron la naturaleza, el proceso y la finalidad del libro cartonero, reconociendo su potencial como herramienta de conservación cultural. A partir de esta comprensión, comenzaron a imaginar la estructura, el diseño y los colores que tendría su propio libro, expresando una creatividad genuina. Además, la experiencia permitió valorar el reciclaje no solo como una práctica ecológica, sino también como una forma simbólica de renovar la cultura y mantener viva la memoria colectiva.

Figura 17

Elaboración de libros cartoneros.



Nota. La imagen muestra la elaboración del contenido de los libros cartoneros, en ellas los niños y niñas escribían las tradiciones orales recolectados.

Colocaban en su libro tradiciones como cuentos, mitos, leyendas, historias, costumbres, que parten desde su lugar de origen o sentido de pertenencia. Esta etapa evidenció la gran diversidad de narraciones y hechos que afirmaban la identidad cultural y comunitaria de cada estudiante reconociendo el valor que tienen para ellos en su formación como ciudadanos con derecho y su comunidad.

I. Elaboración de los libros cartoneros (CCT1DP2)

El objetivo del taller fue avanzar con la textualización del libro cartonero implementando más tradiciones orales e incluyendo algunos de los juegos tradicionales recolectados en sesiones pasadas.

El taller inició con la bienvenida a los niños y niñas y el saludo en lengua quechua. Seguido a ello se les presentó una fábula andina del zorro y el cuy en el Kamishibai, un material didáctico usado para contar presentar imágenes, o contar alguna historia, lo cual se usó para presentar una tradición oral. Durante la narración los niños prestaron mucha atención al cuento y al finalizar todos aplaudieron contentos por lo que acababan de escuchar. Luego se les preguntó.

CCTA1: ¿Qué les pareció el cuento? E1. “¡Estaba muy bonito!”. E2. “Me ha gustado mucho”. E3. “Nunca nadie nos había contado un cuento así”. E4. “Queremos que nos traiga más cuentos así”. E5. “Me dio mucha pena el zorro...”. Después de escuchar sus expresiones se les preguntó: ¿Qué valores podemos rescatar de este cuento? E1. “A no ser mentirosos como el cuy”. E2. “No debemos hacer caso a los extraños”. E3. “Debemos saber tomar buenas decisiones para no cometer errores como el zorro”.

Se tomaron algunos acuerdos para poner en práctica lo que aprendieron con la enseñanza de la fábula andina. Para continuar, se les presentó la estructura que debería tener el libro cartonero y se les propuso un índice que los guiará a completar sus redacciones.

Durante el desarrollo de la sesión, se presenció a todos los niños trabajar con gran ánimo por completar sus libros cartoneros pues comentaban querer tenerlo ya listo. Se ayudó a todos los niños en la organización de las hojas del libro cartonero. Para concluir, cada uno presentó sus hojas del libro cartonero siguiendo la estructura del índice propuesto. Sin embargo, algunos estudiantes todavía no tenían completo la meta sugerida y se les mencionó que deberían tenerlo para una próxima clase.

Los docentes cumplieron el rol de acompañante durante todo el taller. Durante el desarrollo del taller se presentó la meta con el índice del libro a lograr, considerando en su contenido temas que ya habían sido trabajados en clases anteriores como la autobiografía, la descripción del día de todos los santos. Se retroalimentó la corrección de muchos errores cometidos en la escritura de las tradiciones orales y para finalizar se recogieron los trabajos para acoplarlas en el libro.

Los niños y niñas aprendieron una nueva tradición oral andino, esto ayudó a muchos a avanzar con la creación de sus libros cartoneros y completar la meta propuesta. Durante este proceso de textualización muchos niños compartieron sus tradiciones orales que habían recopilado, ayudando así a algunos que no habían logrado recopilar muchas tradiciones orales. Durante esos momentos los niños consolidan su sentido de pertenencia y su identidad cultural.

Figura 18

Tradiciones orales a través de Kamishibai.



Nota. Como parte de fortalecer la identidad cultural de los niños y niñas, en la imagen muestra el momento exacto donde se hace uso del Kamishibai.

A través del Kamishibai se pudo contar un relato de tradición oral, utilizando imágenes referidas al cuento andino del zorro y el cuy, lo cual favoreció el interés de los niños y niñas en el conocimiento de las tradiciones orales de la cultura local.

m. Elaboración del libro cartonero (CCT1DP2)

El objetivo del taller fue concluir con la textualización del libro cartonero implementando más tradiciones orales e incluyendo algunos de los juegos tradicionales recolectados en sesiones pasadas y finalizar con el cocido de la tapa del libro.

El taller inició con el saludo en lengua originaria, luego se pasó a narrar un cuento andino denominado “El zorro y el cóndor”. Un cuento que narra sobre el origen de los alimentos y productos que se cultivan. Este cuento atrajo el interés de los niños y niñas que todos quedaron asombrados por la narración. Se les realizó una serie de preguntas: ¿Qué les pareció el cuento? E1. “Muy interesante, antes escuché un cuento similar”. E2. “A mí me pareció muy chistoso”. E3. “Creo que este cuento nos enseña a no molestar a las demás personas”. E4. “También nos enseña a ayudar como el cóndor lo hizo con el zorro”.

Luego de conversar y valorar lo escuchado con los niños y niñas se presenta la meta y los objetivos del taller, en ella se precisa que al final de taller se deben tener listo los libros cartoneros, para su presentación y uso en las clases venideras. Todos los estudiantes reciben las orientaciones de cómo realizar el juntado de las hojas y la tapa del libro cartonero para poder cocerlo, durante este proceso se utilizó lana, yauri y perforador. Se realizó el cortado y pintado de las tapas de diferentes temáticas, continuando con una pasarela de libros donde se evidenció la gran diversidad de cuentos, mitos, leyendas, historias, actividades culturales y otros tipos de tradición oral expuestos en ella.

Los docentes practicantes acompañaron la construcción de los libros cartoneros, retroalimentando la actividad. Los estudiantes concluyeron con el desarrollo del libro cartonero. Durante el proceso de construcción muchos de los estudiantes fueron integrando a sus libros las tradiciones orales escuchadas en las sesiones y talleres de elaboración propuestos por el docente, logrando que muchos, que

no tenían suficiente información, lograrán redactar estos cuentos. Este proceso ayudó a conocer más su ambiente, su cultura y sus orígenes, de esta manera se ha logrado trabajar con las tradiciones orales para preservar su legado como originarios de un pueblo indígena que mantiene su cultura y su lengua.

Figura 19

Elaboración del libro cartonero.



Nota. Durante la elaboración de los libros, los estudiantes demostraron gran empeño desde cortar el cartón, armar el molde con las medidas indicadas hasta dibujar y decorar cada tapa de libro para luego cocerlo con lana.

El proceso de elaboración se desarrolló a lo largo de varias sesiones y culminó en este último taller, momento en el cual los estudiantes lograron tener listos sus libros

cartoneros para ser utilizados en distintas áreas curriculares. La recopilación y sistematización de las tradiciones orales en estos materiales no solo despertó el interés de los niños por conocer más sobre su cultura, sino que también los llevó a revalorizar y apropiarse de sus costumbres y saberes ancestrales. Asimismo, este proceso les permitió ampliar su comprensión sobre los orígenes y significados de sus prácticas culturales, fortaleciendo de manera significativa su identidad comunitaria y sentido de pertenencia.

Tabla 6

Tradiciones orales sistematizados en libros cartoneros.

N°	Tradición oral	Clasificación	N°	Tradición oral	Clasificación
1	El puma	Cuento	14	El Tunche: espíritu amazónico	Leyenda
2	El cóndor y el zorro	Fábula	15	Los hacendados	Historia
3	Fiesta tradicional	Costumbre	16	El fantasma de los Ríos	Leyenda
4	El águila y la tortuga	Fábula	17	La culebra y la perdiz	Fábula
5	El origen de la quinua	Mito	18	Los ancianos de Moyebamba	Leyenda
6	El daño	Juego tradicional	19	Carnaval de la comunidad	Costumbre
7	Señor San Miguel	Juego tradicional	20	El fantasma	Leyenda
8	Fruti fruti	Juego tradicional	21	El Chullachaqui	Leyenda
9	La paloma que se convirtió en mujer	Leyenda	22	El Ayaymama	Leyenda
10	Virgen del Carmen	Festividad	23	Laguna de Huanta	Leyenda
11	Todos los santos	Costumbre	24	El niño y el toro encantado	Leyenda
12	El condenado	Leyenda	25	Chapa frutas	Juego tradicional

13	El cuy y el zorro	Leyenda	26	Historia de Eccana	Leyenda
----	-------------------	---------	----	--------------------	---------

Nota. El cuadro muestra las tradiciones orales recopilados y sistematizados en libros cartoneros.

n. Rescatamos los valores de nuestra comunidad usando las tradiciones orales de nuestro libro cartonero (CCE1-SE1)

El propósito de la sesión de evaluación denominado “Rescatamos los valores de nuestra comunidad usando las tradiciones orales de nuestro libro cartonero”, tuvo como objetivo evaluar la utilidad del libro cartonero elaborado por los niños y niñas, rescatando y analizando de las tradiciones orales recopiladas los valores que identifican a la comunidad o comunidades de los estudiantes.

Al inicio de la sesión se saludó a los niños y niñas, dándoles la bienvenida y se propusieron normas de convivencia. Como dinámica inicial, se presentó a los estudiantes el juego: “Adivina los valores”, usando la aplicación de “Kahoo”, lo cual fue proyectado en la pizarra. En esta dinámica, se presentan imágenes relacionadas a los valores comunitarios como el: ayni, minka, ama llulla, ama qilla, ama suwa, llamkaq, con sus alternativas para que los estudiantes, en un límite de tiempo, elijan la respuesta que mejor se acerque a la imagen presentada. Las preguntas formuladas se hicieron usando el idioma quechua y español. (CCE1) Para el recojo de los saberes previos de los estudiantes se realizan las siguientes preguntas: ¿Qué valores se practican en sus comunidades? Algunos estudiantes contestaron: E1. “A ser amables”, E2. “A ser responsables”, E3. “A ayudar a nuestros padres”, E4. “Yo ayudo siempre a mi mamá a cuidar a mi hermanito mientras se va a la chacra”, E5. “También, nuestros papás nos dicen que debemos estudiar para ser buenos profesionales”. Se siguió

preguntando: ¿Qué valores creen que encontramos en las historias que recopilamos en nuestros libros cartoneros? Los estudiantes se pusieron a pensar y respondieron: E1. “A obedecer a nuestros padres, sus consejos que nos dicen”, E2. “Yo creo que, a no ser curiosos, porque puedes meterte en problemas”, E3. “También, a no hablar con extraños...”, E4. “A no salir solos de noche”. Los estudiantes comparten sus opiniones, y seguidamente se presenta el propósito de la sesión.

Durante el desarrollo de la actividad, se presenta a los estudiantes una situación problemática relacionada a la pérdida de los valores en la comunidad:

SE1: “En la comunidad se está viendo la pérdida de valores en las familias. Los padres de familia ya no les cuentan a sus hijos las historias tradicionales de la comunidad que transmiten enseñanzas y valores a los niños para que aprendan a obedecer y respetar a todas las personas, así como a la naturaleza. Además, en las escuelas, los docentes no enseñan sobre las tradiciones orales de nuestra comunidad y los niños se están olvidando. Por ese motivo la comunidad se ha reunido para responder a las siguientes preguntas: ¿Qué podemos hacer para que esto no suceda? ¿Cómo podemos rescatar los valores que se están perdiendo?”

Seguidamente, se realizaron preguntas que ayuden a analizar el texto.

CCE1: ¿Qué situación problemática se presenta en la comunidad? Responden: E1. “Se están perdiendo los valores en la comunidad”, E2. “En las familias ya no se cuentan historias de la comunidad”, E3. “Los niños se están olvidando de los cuentos que tienen enseñanzas”. Para responder a las preguntas planteadas por la comunidad en la situación anterior, se pidió a los estudiantes formar

grupos de dos. Se les brindó un tiempo para que dialoguen sobre la situación y compartan sus respuestas a las preguntas. Después, de volver a leer la situación problemática se les pregunta: ¿Qué podemos hacer para que esto no suceda? ¿Cómo podemos rescatar los valores que se están perdiendo? Los estudiantes responden: E1. “Los padres deben contar a sus hijos cuentos de su comunidad”, E2. “Los padres pueden contar cuentos que enseñen a sus hijos a respetar y obedecer”, E3. “Los profesores también deben enseñar los valores a los niños en la escuela”.

Los estudiantes dan sus opiniones respecto al tema tratado. Después de compartir sus respuestas, se les pidió que escogieran en sus grupos dos cuentos de los recopilados en sus libros cartoneros. Se les pidió que lean en silencio y con atención sus historias para después analizar los valores o enseñanzas que encuentran en estos relatos.

Después de la lectura, se realizaron las siguientes preguntas: ¿Qué enseñanzas o valores encuentras en tus historias? E1. “Debemos ser obedientes a nuestros padres”, E2. “No debemos tratar mal a otras personas”, E3. “Debemos ayudarnos unos a otros”, E4. “Debemos escuchar a los mayores”, E5. “Debemos ser empáticos con los demás y ponernos en el lugar de otros. Se anotaron sus respuestas en la pizarra. DP. ¿Por qué será importante contar estas historias? Después de reflexionar, contestaron: E1. “Porque así aprendemos a ayudar y ser colaborativos”, E2. “Porque los cuentos tienen una enseñanza que podemos aprender... y si lo contamos otros también pueden aprender”. Uno de los estudiantes manifestó: E3. “Pero, hay cuentos que no tienen una enseñanza, por ejemplo, el cuento del ayaymama yo no le encuentro una enseñanza”,

E4. “Todos los cuentos tienen alguna enseñanza...”, E5. “Creo que la enseñanza es no abandonar a tus hijos”. Los estudiantes abren un diálogo y comparten sus impresiones sobre los relatos de tradición oral. Seguidamente, se propuso a los estudiantes elaborar un dibujo representado el valor que lograron encontrar en sus cuentos de tradición oral. Se brindó a cada grupo hojas en blanco para que pudieran dibujar y representar el valor encontrado. A continuación, los estudiantes presentaron y explicaron sus dibujos en la clase.

Para culminar la sesión, se propició un espacio de diálogo y reflexión sobre los aprendizajes obtenidos, en el cual se formularon preguntas orientadoras como: ¿Cómo podemos enseñar a otras personas a practicar los valores? Las respuestas de los estudiantes reflejaron una comprensión profunda y comprometida con su entorno cultural: E1. “Contando historias”, E2. “Investigando las historias de nuestra comunidad para contarlas a otros”, E3. “También podemos usar nuestro libro cartonero para contar historias”, E4. “Sí, podemos recopilar más historias de nuestra comunidad en nuestro libro, que tiene enseñanzas y así aprendemos también”, E5. “Podemos pedir a nuestros padres que nos cuenten más historias para aprender y también contarlas cuando seamos grandes”.

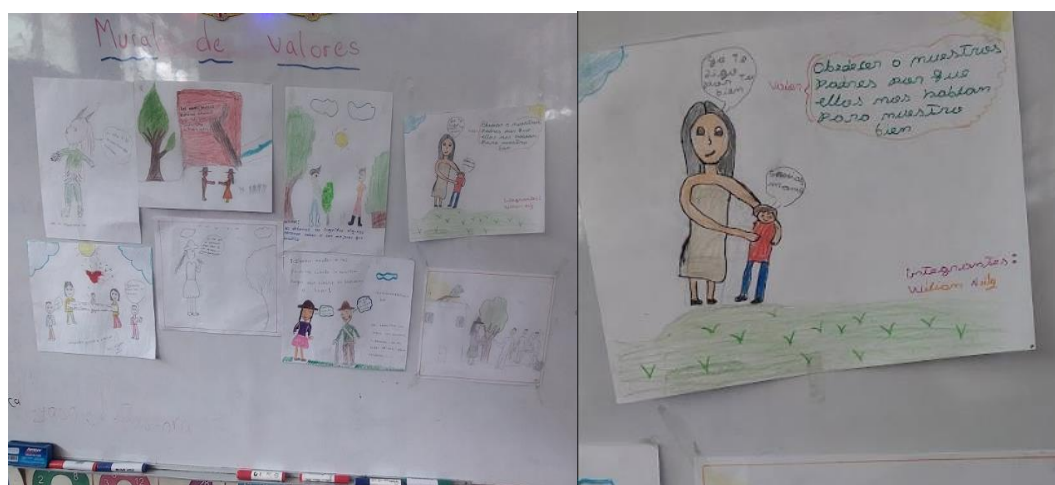
El educador animó a los discentes a continuar recopilando relatos de tradición oral en sus libros cartoneros y los felicitó por su activa participación, concluyendo así la jornada de manera significativa.

Durante la sesión, el docente practicante aplicó diversas estrategias pedagógicas para evaluar los conocimientos de los estudiantes respecto a los valores

presentes en las tradiciones orales de su comunidad. Como resultado, los niños y niñas lograron reconocer y clasificar los valores transmitidos a través de los relatos recopilados, identificando aquellos que fortalecen la convivencia, el respeto y la solidaridad. En conjunto, la experiencia permitió reforzar la identidad comunitaria, al valorar los saberes locales como fuente de enseñanza y construcción de ciudadanía cultural.

Figura 20

Mural de valores.



Nota. En la imagen se muestran dibujos de los estudiantes representando los valores que lograron hallar en sus cuentos de tradición oral.

Para esta actividad se propuso a los educandos estudiar los cuentos recopilados en sus libros cartoneros e identificar los valores o enseñanzas que encuentran en estos

relatos y representarlos en dibujos. El valor de esta actividad, se centra en la valoración que tienen los estudiantes de los relatos recopilados de sus comunidades.

ñ. Analizamos la redacción de nuestros libros cartoneros (CCA2-SA2)

El propósito de la sesión de evaluación denominado “Analizamos la redacción de nuestros libros cartoneros”, tuvo como objetivo evaluar la coherencia y cohesión de los textos escritos en su libro cartonero.

Al inicio de la sesión se saludó a los niños y niñas, dándoles la bienvenida y se propusieron normas de convivencia. En la motivación se propuso como dinámica inicial un juego de crucigrama en la plataforma virtual “Word Wall” con preguntas que los estudiantes debían responder y adivinar. Seguidamente, para el recojo de sus saberes previos, en parejas se les propuso realizar un ejercicio de ortografía donde los estudiantes debían analizar un párrafo corto para encontrar los errores ortográficos y faltas gramaticales.

Se les dio un breve tiempo y se les realizaron algunas preguntas: ¿Qué palabras estaban mal escritas en el texto? ¿Pudieron reconocer la falta de signos de puntuación? Los estudiantes mostraron y compartieron sus hallazgos.

CCE2: Se les preguntó: ¿Por qué es importante escribir bien, respetando los signos de puntuación y otras reglas de ortografía? E1. “Para que se entienda bien el texto cuando leemos”, E2. “Para que no tengamos errores al escribir”, E3. “Es importante porque hay palabras que pueden tener muchos significados y si lo escribes mal el que lee se puede confundir”, E4. “También porque si no nadie entendería lo que se lee”. Después de este momento de diálogo se presentó el propósito de la sesión.

Durante el desarrollo de la actividad, se presentó en PPT varios ejemplos de errores comunes al escribir encontrados en el libro cartonero de los estudiantes como en el uso de la “h”, confusión entre la “b” y la “v”, los nombres propios en minúsculas, uso inadecuado de las comas y la falta de signos de puntuación. Después de analizar los ejemplos, se pidió a los estudiantes que sacarían sus libros cartoneros. Para poder corregir los errores y faltas ortográficas, se proyectó en la pizarra, algunas partes de los cuentos escritos por los estudiantes para que todos pudieran analizar y corregir cuáles eran los errores encontrados en el ejemplo, así como en sus propios textos. Algunos niños voluntarios participaron pasando a la pizarra mientras que los demás corregían en sus libros. Se les acompañó y retroalimentó durante todo este proceso de corrección, ayudándoles a resolver sus dudas y otras dificultades que tuvieran.

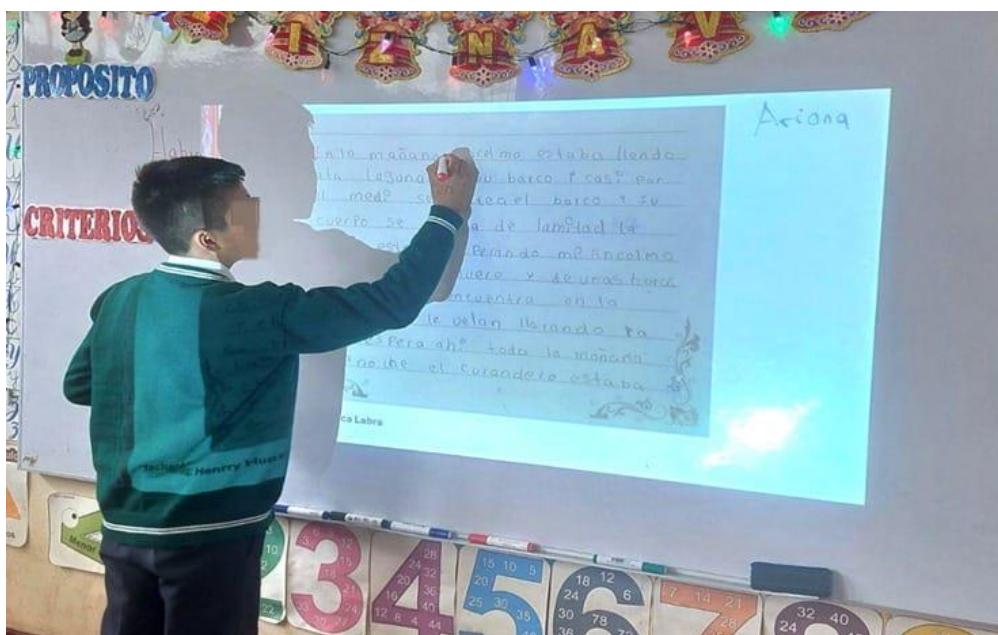
Para finalizar la sesión, se realizaron algunas preguntas a los estudiantes: ¿Que errores ortográficos encontraron en sus textos? Algunos estudiantes contestaron: E1. “En mi texto había escrito algunos nombres sin mayúscula”, E2. “Yo en algunas partes no había puesto comas”, E3. “Yo si hice todo, solo algunas tildes me faltaron”. Los niños comentaron y dialogaron. ¿Creen que al escribir nuestros libros cartoneros hemos mejorado el nivel de nuestra ortografía y caligrafía? Los estudiantes mencionan que al escribir sus cuentos les ayudó a corregir muchos errores ortográficos.

El docente practicante desarrolló la sesión usando diversas estrategias para evaluar la redacción de los textos escritos en los libros cartoneros reforzando así la coherencia y cohesión en las escrituras de las tradiciones orales del libro cartonero. Para esta estrategia se utilizó un proyecto y llevar el cuento escrito de los niños para proyectarlo hacia la pizarra y poder analizar entre todos algunos escritos de los

estudiantes. Como logro se ha obtenido la comprensión escrita de las tradiciones orales y el auto reconocimiento de errores por los propios redactores, además se corrigieron signos de puntuación y faltas ortográficas.

Figura 21

Aprendizaje mediante libros cartoneros



Nota. En esta imagen se muestra a uno de los estudiantes analizar una de las tradiciones orales rescatadas en la comunidad.

Este proceso se desarrolló en el Área de Comunicación donde se tomó una foto a una de las tradiciones orales que se llevó a clase, para corregir las faltas ortográficas y signos de puntuación. Todo esto con el objetivo de analizar y evaluar la escritura, coherencia y cohesión de cada una de las tradiciones orales recopiladas por los niños.

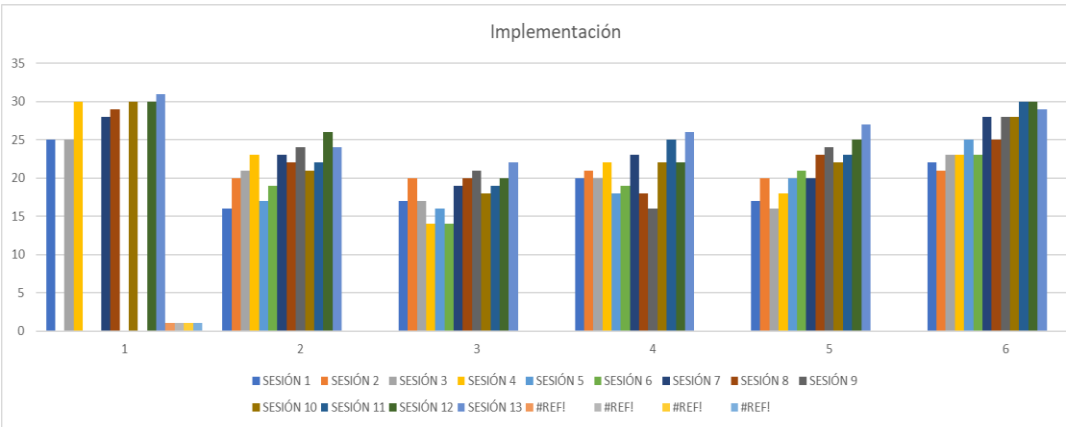
Este proceso contó con la participación de todos los estudiantes, usando el proyector como instrumento de proyección para corregir la escritura. Cada estudiante, de manera ordenada, pasó a la pizarra para corregir las faltas que encontraba mientras los demás corregían en su libro. Así, los niños y niñas lograron identificar y corregir muchos de los errores cometidos al momento de redactar sus libros.

4.1.2.3 Proceso de aprendizaje de las tradiciones orales en los niños y niñas.

En el desarrollo de las sesiones se observó el desempeño de los estudiantes en base a una lista de chequeo que permitió conocer los logros de los niños y niñas en el fortalecimiento de la identidad cultural y sentido de pertenencia.

Figura 22

Desempeño de los niños del 6to grado referido al proyecto.



Nota. El gráfico de barras muestra los resultados obtenidos en la observación de los estudiantes a través de listas de chequeo.

a. Incorporan elementos culturales en sus ilustraciones

Esta dimensión tuvo como propósito identificar si los estudiantes integraban ilustraciones y dibujos que representaran elementos culturales propios de su entorno, tales como la flora y fauna local, el ecosistema, las tradiciones y manifestaciones culturales, así como otros elementos naturales. Este proceso buscó fortalecer su identidad y sentido de pertenencia comunitaria, lo cual se evidencia en las figuras 11, 12, 16 y 20. A lo largo de las sesiones, se observó una evolución significativa: en la primera sesión, 25 niños y niñas incorporaban ilustraciones con componentes culturales, mientras que, al finalizar el conjunto de sesiones, la totalidad de los estudiantes logró plasmar elementos culturales en sus producciones artísticas y en los libros cartoneros elaborados.

b. Durante las clases, comparte sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad

Esta dimensión evidenció cómo los educandos valoran y comparten experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad como costumbres, tradiciones y anécdotas. Esto ha ido cambiando a lo largo de las clases, pues en un principio muchos no tenían la confianza para compartir sus experiencias durante las sesiones, observándose, por otro lado, que no muchos participan en estas actividades culturales. Esto se muestra en la primera sesión donde 16 de los niños y niñas logran compartir experiencias durante las clases, lo cual va creciendo en las siguientes sesiones y decayendo en otras. Sin embargo, se aprecia un leve crecimiento en las sesiones finales donde 26 niños y niñas valoran las tradiciones orales

compartiendo sus experiencias personales vividas en actividades de la comunidad que fortalecen su sentido de pertenencia.

c. Comparten relatos transmitidos por sus abuelos, padres y familiares

Esta dimensión permitió identificar si los niños y niñas transmitían o no los relatos compartidos por parte de sus familiares durante las sesiones desarrolladas. Sobre ello se evidencio que, en un primer momento, no todos comparten las tradiciones orales con sus compañeros, debido a la insuficiente información de las tradiciones orales o debido a que sus familiares desconocen o ya no se les transmite. Se evidenció en el gráfico, que, al inicio en la primera sesión, solo 17 de los niños y niñas logran contar relatos transmitidos por sus padres o familiares lo cual evolucionó en el transcurso de las sesiones hasta lograr que 25 de los estudiantes lo hagan.

d. Realiza preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad

Esta dimensión ha permitido identificar la motivación que tienen los niños y niñas por conocer más su comunidad basándose en tradiciones orales. Esto ha tenido un buen inicio desde la primera sesión en el que 20 estudiantes lograron realizar preguntas o comentarios con el objetivo de conocer más sobre las tradiciones orales durante las sesiones. Luego de trabajar y ajustar las sesiones se logró aumentar el interés a los niños y niñas concluyendo con que 26 de ellos, realizaban preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad.

e. Menciona el mensaje que les deja para su vida cotidiana, las tradiciones orales que se les comparten en las aulas

Durante las sesiones de aprendizaje esta dimensión se trabajó de manera constante, lo que se expresa en el desempeño de los niños y niñas ya que en la primera sesión solo 17 niños reconocían el valor de las tradiciones orales. Pero en el transcurso de las sesiones y actividades propuestas, se llega a evidenciar que 27 estudiantes logran comprender y transmitir el valor que tienen las tradiciones orales recopiladas durante las sesiones de clase.

f. Participa activamente de las actividades propuestas durante las sesiones en clase y las vivencias en la comunidad

Esta dimensión muestra la participación e involucramiento de los niños y niñas tanto en las sesiones de aprendizaje y en los talleres de elaboración de los libros cartoneros, empezando por la recopilación y sistematización de las tradiciones orales y la elaboración de los libros. Esto se evidenció desde la primera sesión donde 23 niños y niñas se involucraron en las actividades, lo cual fue en aumento durante las próximas sesiones obteniendo que todos los niños logran participar y elaborar sus libros cartoneros.

4.1.3 Uso de la tradición oral en el aprendizaje y el fortalecimiento de la identidad cultural

4.1.3.1 Valoración de la recuperación de las tradiciones orales para el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Para evaluar el recojo y recopilación de las tradiciones orales durante la etapa de aplicación, se realizaron dos actividades: una sesión evaluativa y una feria de libros, que permitieron reconocer cómo las estrategias utilizadas durante la etapa de aplicación han ayudado a fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes y su sentido de pertenencia. Las sesiones de evaluación manejan estrategias de lectura, reconocimiento de los valores en los cuentos o relatos de tradición oral y reflexión sobre las tradiciones orales a través de cartas, permitiendo identificar el valor que tienen para los discentes las tradiciones orales de su comunidad. En cada una de las sesiones de evaluación se aplicaron la lista de chequeo y el cuaderno de campo. Asimismo, se realizó una actividad de exposición de los libros cartoneros elaborados por los estudiantes que se presentó a la comunidad educativa con el apoyo de los docentes y el director de la institución. Estas actividades nos ayudaron a reconocer el impacto que tuvo el proyecto de aprendizaje durante su implementación.

a. Escribimos una carta a un ser querido sobre nuestros aprendizajes de las tradiciones orales

El propósito de la sesión de evaluación denominado “Escribimos una carta a un ser querido sobre nuestros aprendizajes de las tradiciones orales”, tuvo como objetivo valorar el resultado que las sesiones han aportado al conocimiento estudiantil sobre las tradiciones orales de sus comunidades a lo largo del proyecto de aprendizaje.

Al inicio de la sesión se saludó a los niños y niñas, dándoles la bienvenida y se propusieron normas de convivencia. Como dinámica inicial, se propuso el juego de agilidad mental “palabras entrelazadas”, en el cual un estudiante menciona una palabra cualquiera y el próximo niño dice otra palabra empezando por la última sílaba de la primera palabra. Los estudiantes se divirtieron con esta dinámica.

CCE3: Se recogieron los saberes previos de los estudiantes con algunas preguntas: ¿Alguna vez le escribieron una carta a alguien? Los niños respondieron negativamente. ¿Si tuvieran que contarle a alguien en una carta lo que aprendimos durante estos dos meses sobre las tradiciones orales que le dirían? Respondieron: E1. “Le contaría sobre las tradiciones que aprendimos de nuestra comunidad”, E2. “Sobre los cuentos”, E3. “Sobre nuestro libro cartonero que hicimos en las clases”, E4. “También, sobre las danzas... y los juegos tradicionales que jugamos”, E5. “Sobre nuestras costumbres y nuestras fiestas”.

Los estudiantes recuerdan y participan. Seguidamente se les presenta el propósito de la sesión.

Durante el desarrollo de la actividad se presentó a los estudiantes un modelo de carta con sus partes y se realizaron algunas preguntas cómo: ¿De qué trataba el texto? ¿Qué tipo de texto será? ¿Cuáles son las partes de una carta? ¿Les da una idea de cómo escribir sus cartas? Después, los estudiantes realizaron su pre planificación para tener claridad sobre el objetivo de la actividad. Se les brindó hojas de reúso donde puedan escribir su primer borrador que luego pasarían a limpio con la debida corrección. También, se les recordó los signos de puntuación, el uso de mayúsculas y el uso de

reglas gramaticales que se realizó una clase anterior. Acompañó a los estudiantes durante el proceso de redacción de sus cartas. Algunos estudiantes preguntaron si podían escribir en el destinatario el nombre de sus familiares y se les permitió. Después de la actividad, se les brindó hojas de colores para que cada estudiante elabore un sobre y pueda introducir en ella su tarjeta o carta con sus aprendizajes. Después, se les invitó a presentar sus cartas voluntariamente.

Para culminar la sesión, se realizó una actividad de cierre en la que se invitó a los estudiantes a recordar los aprendizajes adquiridos durante los dos meses de trabajo. El docente practicante inició el diálogo con la pregunta: ¿Cómo se sintieron al participar en la recopilación de las tradiciones orales de su comunidad? Entre las respuestas, los estudiantes expresaron: E1. “Yo me sentí feliz porque pude conocer más historias de mi comunidad”; E2. “A mí me gustó conocer los nombres de los cerros de la comunidad: Saramañana, Emillalluq, Mamacha Carmen y Tilar Wasi”; E3. “En mi libro cartonero he creado una historia de los cerros”; E4. “A mí me gustó jugar los juegos tradicionales que escribimos”; E5. “¡A mí también!”; E6. “También aprendimos sobre las canciones y danzas”. Posteriormente, el docente practicante preguntó: ¿Qué podemos hacer para no olvidar lo aprendido?, a lo que los estudiantes respondieron: E1. “Buscar más información”; E2. “Preguntar a nuestros padres”; E3. “También preguntar a nuestros abuelitos”; E4. “Podemos buscar información en internet”. De esta manera, los estudiantes compartieron sus reflexiones y se dio por concluida la clase.

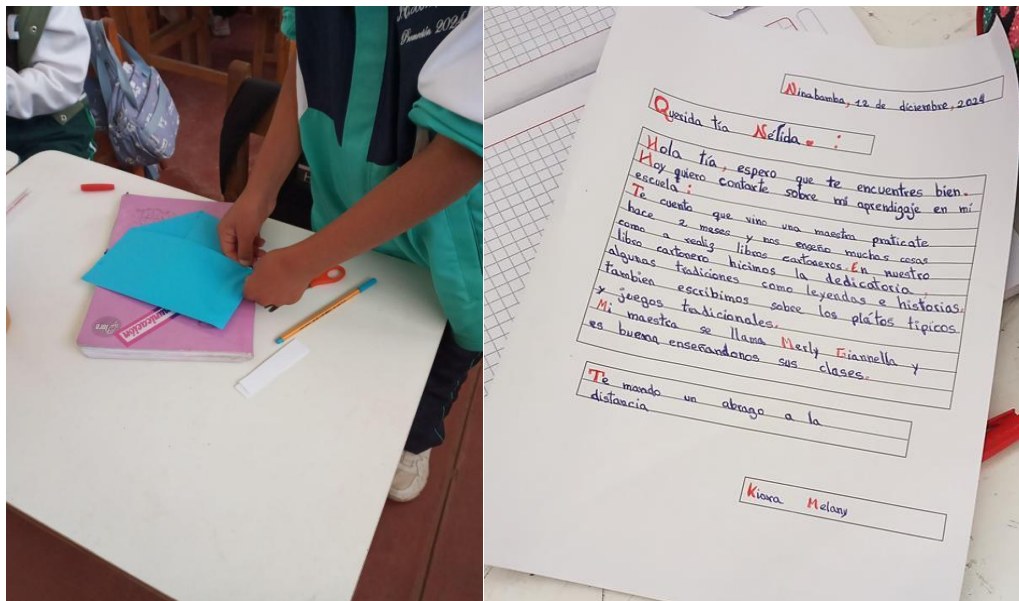
El docente practicante aplicó diversas estrategias de evaluación para identificar los aprendizajes adquiridos sobre las tradiciones orales recopiladas durante el proyecto.

Se recuperaron los saberes previos de los estudiantes mediante preguntas reflexivas que les permitieron reconocer los avances logrados y las manifestaciones culturales más representativas de sus comunidades. Asimismo, se propuso la elaboración de una carta dirigida a un ser querido, en la que los estudiantes relataron lo aprendido durante el proceso de recolección de tradiciones orales y la creación de sus libros cartoneros.

La sesión permitió valorar la apreciación de los estudiantes respecto a las tradiciones orales trabajadas, fortaleciendo su interés por seguir investigando y conservando las manifestaciones culturales de su entorno. Además, el uso de la carta como recurso pedagógico favoreció la conexión afectiva entre el aprendizaje escolar y los vínculos familiares, promoviendo una experiencia significativa y emocionalmente enriquecedora.

Figura 23

Elaboración de cartas con aprendizajes logrados sobre las tradiciones orales.



Nota. Esta estrategia fue una forma de evaluar todos los aprendizajes logrados durante este largo proceso de recojo de tradiciones orales y elaboración de los libros cartoneros identificando el avance en el desarrollo de su identidad comunitaria.

Se planteó realizar cartas hacia sus seres queridos con el propósito de contar sobre qué se aprendió durante el tiempo de recojo y sistematización de tradiciones orales. En la carta era necesario mencionar todos los aprendizajes y logros obtenidos, sobre qué cosas se realizaron y cómo se sintieron en el proceso.

b. Presentación de libros cartoneros con tradiciones orales

La actividad de presentación de los libros cartoneros se llevó a cabo durante la hora del recreo, en un espacio previamente acondicionado para tal fin. En esta jornada, todos los estudiantes del sexto grado participaron exhibiendo sus producciones finales.

La actividad inició con la bienvenida a los estudiantes y docentes invitados de otros grados, seguida de unas breves palabras de apertura a cargo de los docentes practicantes.

Posteriormente, los estudiantes fueron organizados en grupos y se designaron dos expositores para representar a sus compañeros. Ellos compartieron sus aprendizajes y los logros alcanzados durante el desarrollo del proyecto. Uno de los estudiantes inició su exposición diciendo:

E1. “Señora directora, docentes y compañeros, nosotros hemos elaborado unos libros cartoneros sobre las tradiciones orales de nuestra comunidad. Durante nuestras clases hemos recopilado cuentos, mitos, leyendas e historias para rescatar sus valores. Además, con las tradiciones orales hemos conocido mejor nuestra comunidad, aprendido a escribir y reconocidos valores que se están perdiendo. Hemos decidido seguir transmitiendo y escribiendo más libros sobre nuestras tradiciones orales”.

El segundo expositor añadió:

E2. “Señora directora, profesores y compañeros, nosotros hemos trabajado con las tradiciones orales para luego escribirlas en estos libros. Ha sido un proceso largo, ya que los elaboramos con material reciclado, incluyendo cuentos, mitos, leyendas, costumbres y tradiciones que investigamos junto a nuestros padres y abuelos. Con ello conocimos más sobre nuestra comunidad y recopilamos relatos como La qarqacha, El condenado, historias de los antiguos hacendados, además de juegos tradicionales como Chapa frutas y Señor San Miguel”.

Tras las exposiciones, los asistentes (docentes y estudiantes de otros grados) recorrieron el espacio para observar y leer los productos elaborados. El evento concluyó con una sesión fotográfica junto a los autores de los libros cartoneros, como reconocimiento a su esfuerzo y dedicación.

Este proceso de socialización permitió evidenciar los logros alcanzados por los estudiantes, quienes demostraron seguridad, entusiasmo y orgullo al exponer sus aprendizajes. Asimismo, la actividad propició un vínculo significativo con su comunidad, al reafirmar el valor de las tradiciones orales como fuente de conocimiento, identidad cultural y formación ciudadana.

Figura 24

Presentación de productos en feria de logros.



Nota. La viñeta muestra el momento de la presentación de los libros hacia la comunidad educativa.

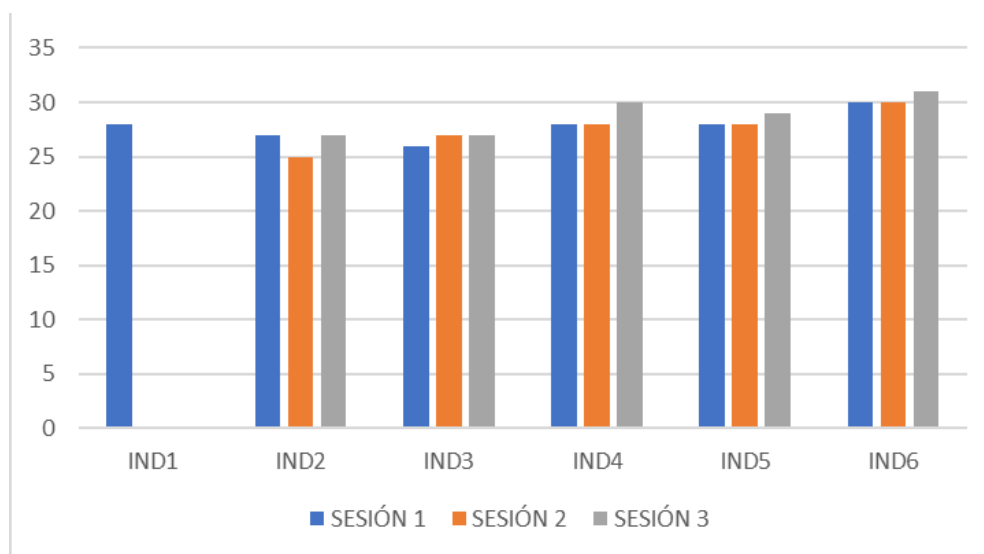
Esta actividad fue desarrollada en el patio central de la escuela, en ella detallan los logros obtenidos y los resultados logrados con la recopilación de las tradiciones orales. Esta actividad nos ha ayudado a valorar los aprendizajes y los resultados por

parte de los estudiantes, más aún la transmisión de la herencia oral de la comunidad y la cultura andina-Amazónica.

4.1.3.2 Aprendizajes logrados.

Figura 25

Desempeños logrados en la etapa de cierre de la investigación.



Nota. En la siguiente imagen se muestra un balance sobre la evaluación de los resultados alcanzados por parte de los estudiantes del 6to grado.

a. Incorporan elementos culturales en sus ilustraciones.

Este primer indicador, fue necesario aplicarlo en una sola sesión de evaluación para demostrar que los estudiantes si manejan con mayor detalle los elementos culturales en sus diversas ilustraciones. Sin embargo, se consideró que este indicador no fue de mucha ayuda para lograr el objetivo en esta investigación, pues durante las

sesiones no siempre se obtuvo productos referentes a este indicador, por lo que no fue un indicador confiable.

b. Durante las clases, comparte sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad

Este indicador mostró una evolución positiva ya que en la primera sesión 27 estudiantes logran compartir sus experiencias relacionadas con los relatos, celebraciones o costumbres transmitidas en sus hogares y aunque en la segunda sesión esta cantidad disminuyó un poco, en la tercera sesión se recompuso. Esto evidencia que los estudiantes logran reconocerse como parte de una comunidad, fortaleciendo así su identidad individual y colectiva, promoviendo vínculos intergeneracionales y reafirmando el valor de su cultura en el ámbito escolar.

c. Comparten relatos transmitidos por sus abuelos, padres y familiares

En la primera sesión, 26 estudiantes de 30 compartieron los relatos escuchados de sus mayores y para la tercera sesión, fueron 27 quienes lo hicieron, demostrando así, que los estudiantes tienen una mayor disposición y seguridad para compartir los relatos, historias y tradiciones de sus familias. Esto evidencia que los estudiantes reconocen que sus abuelos y padres son una fuente de sabiduría ancestral, lo cual, ayuda a la construcción de su identidad comunitaria. Por lo tanto, consideramos que este indicador evidencia que los niños y niñas valoran y reconocen la importancia de las tradiciones orales de su comunidad reconociendo como parte esencial de su historia personal y colectiva.

d. Realiza preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad.

En este indicador se visibiliza que, desde la primera sesión, 28 estudiantes muestran interés y realizaron preguntas buscando comprender mejor las costumbres y relatos de su comunidad, cifra que aumentó en la tercera sesión llegando a 30 discentes. En este sentido se puede evidenciar que las tradiciones orales como recurso pedagógico, despierta una actitud crítica y reflexiva en los estudiantes, lo cual se convierte en un acto de búsqueda de identidad, desde la necesidad de saber de dónde vienen y por qué sus costumbres existen, fomentando así una relación activa con su entorno cultural.

e. Menciona el mensaje que les deja para su vida cotidiana, las tradiciones orales que se les comparten en las aulas.

En la primera sesión, 28 estudiantes lograron identificar aprendizajes o valores en los relatos trabajados lo cual aumentó en la tercera sesión, donde 29 estudiantes fueron capaces de expresar cómo los valores encontrados en los relatos de tradición oral pueden influir en sus acciones, decisiones y vínculos. Con esto se evidenció que los niños y niñas interiorizan los mensajes encontrados en los relatos de tradición oral como el respeto, la solidaridad, la obediencia, entre otros, lo cual les ayuda a que la tradición oral no sea vista solo como algo pasado, sino como una herramienta viva de construcción del presente y el futuro comunitario.

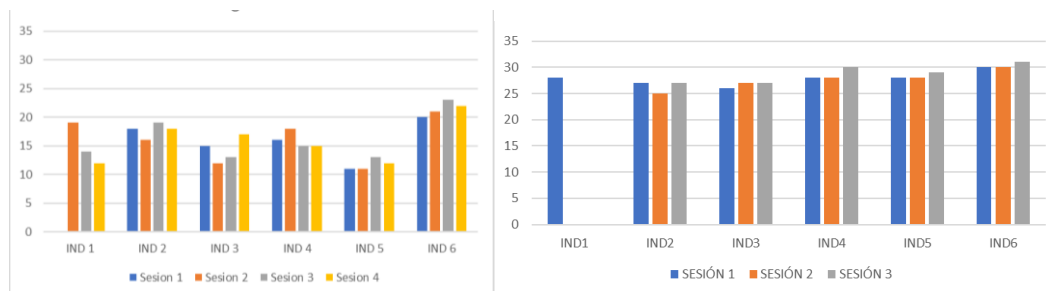
f. Participa activamente de las actividades propuestas durante las sesiones en clase y las vivencias en la comunidad.

Este indicador fue el que alcanzó mayor nivel de logro, evidenciando la participación constante de 30 estudiantes desde la primera hasta la tercera sesión. La participación activa fue notoria en todas las actividades desarrolladas, las cuales se vincularon con los saberes de la comunidad: la identificación de valores y enseñanzas presentes en los relatos de tradición oral recopilados en los libros cartoneros, el análisis de redacción de dichos textos, y la elaboración de cartas personales donde los estudiantes reflexionaron sobre sus aprendizajes.

Estos resultados reflejan el entusiasmo, la responsabilidad y el compromiso de los estudiantes con su comunidad y con las tradiciones orales que los identifican. De igual modo, el indicador evidencia que la tradición oral no solo actúa como un medio para fortalecer la identidad cultural, sino que también promueve la acción colectiva, el diálogo intercultural y el protagonismo estudiantil en la revalorización de los saberes y expresiones culturales de su entorno.

Figura 26

Evolución de los desempeños logrados en los niños y niñas del 6to grado.



Nota. Los gráficos muestran la comparación de los resultados de las etapas de investigación: diagnóstico y evaluación.

4.1.3.3 Comparación de logros. En las siguientes tablas se muestran los niveles iniciales y finales que presentaron los estudiantes frente al reconocimiento y las actitudes hacia las tradiciones orales para el fortalecimiento de su identidad comunitaria. Se puede observar un resultado significativo en el cuadro de la valoración en comparación con lo conseguido durante la etapa diagnóstica. Lo cual demuestra que las estrategias usadas durante la etapa de implementación han sido adecuadas para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes.

a. Incorporan elementos culturales en sus ilustraciones

En este indicador se ha logrado un incremento al incorporar ilustraciones con elementos culturales de su comunidad de 12 a 28 niños y niñas en la última sesión desarrollada. Esto evidencia la gran mejora que se ha tenido en el proyecto de investigación al acercarlos a su entorno comunitario.

b. Durante las clases, comparte sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad

En este indicador se evidencia un notable incremento en la participación estudiantil, pasando de 17 estudiantes en la etapa inicial a 27 en la etapa evaluativa, quienes lograron compartir sus experiencias personales vinculadas con las tradiciones orales durante las sesiones de clase. Este avance refleja que los estudiantes no solo reconocieron su participación en actividades culturales, sino que también desarrollaron la capacidad de describirlas y transmitir las de manera significativa a sus compañeros y demás actores educativos. De este modo, se consolida un proceso de aprendizaje que integra la memoria cultural con la expresión comunicativa y reflexiva dentro del aula.

c. Comparten relatos transmitidos por sus abuelos, padres y familiares

Este indicador refleja el avance significativo alcanzado a lo largo de la investigación, evidenciando que, de los 15 estudiantes en la etapa diagnóstica, se pasó a 27 niños y niñas en la etapa final, quienes lograron transmitir las tradiciones orales recopiladas en sus hogares. Este resultado demuestra la consolidación de un proceso de transmisión intergeneracional, en el que las tradiciones se compartieron tanto en el ámbito familiar como en el escolar, fortaleciendo así el vínculo cultural y educativo entre ambas esferas.

d. Realiza preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad.

En este ítem se logró aumentar la curiosidad e interés de los discentes, pues en la etapa inicial sólo 16 de ellos tenía interés por conocer más sobre las tradiciones orales, lo cual aumentó hasta concluir con que 30 niños y niñas hacen preguntas por conocer más las tradiciones orales de su comunidad.

v. Menciona el mensaje que les deja para su vida cotidiana, las tradiciones orales que se les comparten en las aulas

Al iniciar con el proyecto, solo 11 niños y niñas lograron reconocer los valores que transmiten las tradiciones orales lo cual incrementó hasta concluir con que 29 estudiantes logran identificar y rescatar los valores que tiene las tradiciones en la vida cotidiana y en su formación como ciudadano.

vi. Participa activamente de las actividades propuestas durante las sesiones en clase y las vivencias en la comunidad

Este apartado muestra que, en un inicio, solo 20 niños y niñas se introducían en las actividades propuestas como la búsqueda de las tradiciones orales, pero al finalizar

los 30 estudiantes lograron ser parte de las sesiones participando en las actividades propuestas la recolección de las tradiciones orales de sus comunidades hasta la creación de sus libros cartoneros.

4.2 Discusión de resultados

En las sesiones diagnósticas se evidenció que los 30 estudiantes del sexto grado presentaban un conocimiento limitado respecto a las tradiciones orales propias de su comunidad, especialmente en lo referente a la historia local, los relatos sobre espacios significativos o las toponimias originarias (nombres tradicionales de lugares de la comunidad). Frente a esta situación, Jiménez (2016) sostiene que la tradición oral constituye una fuente esencial para comprender la historia, las costumbres y las manifestaciones culturales de un pueblo, al ser el medio que preserva su memoria colectiva.

Asimismo, se observó que, de 30 estudiantes, solo entre 16 y 19 niños y niñas manifestaban conocer algunas tradiciones orales populares vinculadas a relatos de seres mitológicos, como las qarqachas, el condenado, las cabezas voladoras, o personajes de la selva como el chullachaqui y el ayaymama, los cuales conocieron en el hogar o en otros espacios culturales. Cabe precisar que cerca de 15 estudiantes son migrantes, lo cual influye en la diversidad de sus referencias culturales.

Durante la identificación de los saberes previos, se constató que 16 estudiantes conservan conocimientos tradicionales transmitidos por los adultos mayores (padres o abuelos), aprendidos en experiencias vivenciales como el uso de plantas medicinales,

los saberes agrícolas (señas y secretos), las festividades tradicionales, las canciones, la preparación de platos típicos y el uso de vestimentas tradicionales. Esta observación se respalda en la Secretaría General de la Comunidad Andina (2007), que afirma que los pueblos conservan saberes basados en la experiencia y la interacción con la naturaleza, los cuales han sido transmitidos de generación en generación como parte de su identidad cultural.

En concordancia, los padres de familia señalaron que transmiten a sus hijos las costumbres y tradiciones de la comunidad, como las historias locales, las festividades, los trabajos colectivos, la elaboración de artesanías y las labores agrícolas, enseñándolas mediante el ejemplo y la práctica. Ello evidencia que la oralidad continúa siendo un pilar fundamental en la transmisión intergeneracional de los conocimientos culturales.

Por otra parte, se identificó que entre 15 y 18 estudiantes poseen nociones básicas sobre las tradiciones orales, a diferencia del resto, que muestra un interés reducido en estos saberes. Los padres atribuyen esta falta de interés al uso predominante de las nuevas tecnologías, que tienden a desplazar los contenidos culturales locales. En este sentido, la Unesco (2006) advierte que la principal amenaza para la preservación de los saberes tradicionales radica en la falta de interés de las nuevas generaciones y en la tendencia contemporánea a subvalorar los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios.

No obstante, se destaca que 18 de los 30 estudiantes mantienen una actitud positiva hacia el conocimiento de su comunidad, sus platos típicos, costumbres y

tradiciones, lo cual contribuye a la preservación de la cultura local y al fortalecimiento de la identidad cultural. En esta misma línea, Ramírez (2009) afirma que la tradición oral es un medio esencial para robustecer la identidad cultural, garantizando la continuidad y vitalidad de una comunidad a través del tiempo.

Del mismo modo, se verificó que 10 a 13 estudiantes reconocen, de manera muy limitada, la importancia de las tradiciones orales en su aprendizaje a comparación de los 17 niños restantes. Durante las actividades propuestas en las sesiones, los estudiantes mencionan y reconocen que las tradiciones orales son importantes para conocer más la comunidad y para enseñar a otras personas como es su lugar de origen porque todas las comunidades son diferentes y no todas son iguales. Reforzando esta valoración, Ramírez (2012) manifiesta que a través de los relatos y vivencias que se comparten en la familia y comunidad, el niño irá descubriendo su identidad, sus costumbres y tradiciones, todo aquello que los une a su comunidad y lo diferencia de otras.

Asimismo, los padres de familia mencionan que es importante transmitir la cultura para que prevalezca y no muera, ya que las tradiciones orales son también una forma de educación para sus hijos que les permite transmitir la lengua originaria, las costumbres, tradiciones culturales y los valores familiares en el hogar. Por ello, Pazos (2013) respalda esta afirmación mencionando que la tradición oral como medio de comunicación, es la manera más efectiva de transmitir los valores y cosmovisiones de la vida relacionadas con el territorio y la comunidad. Desde su experiencia, un padre de familia manifiesta que él cuenta a sus hijos historias con valores para que aprendan

a ser solidarios con los demás. Es así que, las tradiciones orales constituyen una forma de educar en la cultura.

Además, en el estudio se observó que un aproximado de 20 a 23 estudiantes participan de las actividades de la comunidad, desde el trabajo en la chacra con la producción de frutas, hasta la participación en actividades culturales como festividades patronales. Los padres, mencionan que ellos enseñan a sus hijos a trabajar en las chacras, porque estas actividades comunitarias ayudan a fortalecer los lazos en las familias. Ante esto, Valladolid (2017) reflexiona que en la cultura comunitaria se aprende observando, realizando, percibiendo y vivenciando. Asimismo, los padres de familia mencionan que este tipo de actividades contribuyen a la educación de sus hijos, favoreciendo la transmisión de valores y tradiciones orales que abarcan desde anécdotas hasta relatos que vinculan a los niños con su cultura. También, añaden que esta herencia cultural no solo se debería dejar en la transmisión verbal, sino que a esta tarea debe sumarse la escuela, promoviendo espacios donde los niños aprendan, valoren y practiquen las tradiciones de su comunidad. Ante esta inquietud, Calderón (2022) también considera que es de vital importancia que los centros educativos generen estrategias que ayuden a conservar y transmitir las tradiciones orales.

Durante la aplicación del proyecto de aprendizaje denominado: “Recuperamos las tradiciones orales en libros cartoneros para el fortalecimiento de la identidad comunitaria”. Se ejecutaron una serie de sesiones donde se aplicó gran diversidad de estrategias para lograr recuperar y sistematizar las tradiciones orales de la comunidad con la participación activa de los niños y niñas de la institución educativa.

Para la ejecución de las sesiones, se ha considerado dar inicio a las clases usando la lengua originaria de los niños y niñas, como parte de saludo y bienvenida. Durante la motivación se consideró el uso de dinámicas estratégicas acorde al tema de la sesión. Entre ellas están los cuentacuentos de la mitología andina y amazónica usando como herramienta el Kamishibai. Este proceder estratégico es valorado por Galdames et al. (2011), al mencionar que la destreza de escuchar relatos y cuentos leídos o narrados por un docente u otros individuos, permite que los niños desarrollen y concienticen la estructura que enmarca un texto narrativo. Así también, se usaron recursos musicales y juegos locales enfocados a las tradiciones de la comunidad con los cuales se identificaron los estudiantes y generó en ellos mayor interés por conocer la herencia oral de su comunidad.

En el recojo de los saberes previos que se realizó mediante preguntas, los estudiantes comparten sus aprendizajes basándose en sus propias experiencias vividas en actividades familiares y comunitarias. Esta estrategia, se dio con el objetivo de identificar la importancia que tiene para los discentes los conocimientos y prácticas tradicionales como siembra y cosecha de productos, festividades, juegos tradicionales y actividades cotidianas; para, a partir de ello, generar reflexiones fomentando el diálogo de saberes para dar inicio al propósito de la sesión.

Para Galdames et al. (2011), un buen educador prepara a sus estudiantes activando sus saberes previos descartando las ideas erróneas “que puedan tener y que les impedirá construir nuevos conocimientos [...] del mismo modo, le permitirá al docente conocer el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes sobre el tema

propuesto”. Todo esto tuvo como resultado que entre 14 a 16 niños (as), compartan sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad.

La recuperación de las tradiciones orales de la comunidad se inició con el acercamiento de los niños y niñas a su contexto local, fortaleciendo en ellos el sentido de pertenencia e identidad. Este proceso comenzó con salidas de campo que permitieron a muchos estudiantes conocer o reencontrarse con su lugar de origen, así como con la presentación de videos contextualizados sobre actividades culturales y trabajos comunales, orientados al reconocimiento de los saberes locales. Dichas experiencias partieron del interés de cada estudiante por explorar las tradiciones orales presentes en su entorno familiar y comunitario. En relación con ello, Galdames et al. (2011) sostienen que los niños aprenden de manera más efectiva cuando participan activamente en experiencias significativas, vinculadas con su realidad y su cultura.

Así, estas actividades favorecieron que los estudiantes compartieran, desde sus propias vivencias, experiencias de participación en actividades culturales como festividades, juegos tradicionales y relatos familiares, los cuales constituyen expresiones de la herencia oral transmitida en el hogar. Dichas experiencias no solo fortalecieron su identidad, sino que también promovieron el reconocimiento del valor educativo de la tradición oral como fuente de conocimiento.

Posteriormente, una vez contextualizados en su entorno y conscientes de la relevancia de las tradiciones orales para el aprendizaje y la identidad cultural, se procedió a identificar las diversas formas de recopilar estos saberes ancestrales. Para ello, se reconocieron como fuentes orales de conocimiento a los padres, madres,

abuelos, abuelas, autoridades comunales y sabios locales, quienes constituyen los principales depositarios de la memoria colectiva.

En esta misma línea, Galdames et al. (2011) señalan que los niños suelen creer que el único saber válido es aquel que proviene del maestro o de los libros escolares. Sin embargo, cuando los docentes les brindan la oportunidad de entrevistar a personas representativas de su comunidad y aprender de sus experiencias, los estudiantes descubren que la sabiduría también se encuentra en su entorno, y que la escuela puede reconocer y valorar el conocimiento local como parte del aprendizaje significativo.

A partir de la identificación de los diversos actores presentes en la comunidad, capaces de transmitir sus conocimientos y experiencias, los educandos comenzaron a rescatar los saberes orales con gran responsabilidad, empezando desde sus padres y madres hasta la visita de las personas más sabias y longevas de la comunidad con la intención de rescatar la mayor cantidad de tradiciones orales posibles, en los diferentes géneros literarios conforme se les proponía a lo largo de las sesiones de aplicación.

En ese sentido, también se transcribieron en hojas bond todas las narraciones recopiladas conforme avanzaba el proceso. Durante esta trayectoria, se destacó la importancia del diálogo de saberes entre los estudiantes, ya que se generaban el compartir de tradiciones dentro del aula en la cual se enfatizó los valores, enseñanzas e importancia que cada una de ellas contenía. Para Rodríguez (2024), el diálogo de saberes se presenta como una valiosa herramienta educativa para fomentar el pensamiento crítico, el razonamiento complejo, y la interpretación de diversos enfoques culturales y formas de conocimiento.

Para el cierre de las sesiones, se realizó como estrategia la metacognición y valoración de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, donde, en base a preguntas se propició la reflexión individual y/o colectiva.

Con respecto al desarrollo de actividades metacognitivas, Galdames et al. (2011) manifiestan que, en el ámbito educativo, lo importante no solo está en comprender escritos, sino el entender por qué comprenderlos, “midiendo los logros alcanzados y el camino que queda por avanzar, para después planificar acciones de estudio; siendo todas estas actividades metacognitivas [...] las actividades metacognitivas permiten que los niños (as) no perciban como algo enigmático los aprendizajes adquiridos”. Mediante estas actividades metacognitivas, cada niño y niña comparte y reflexiona sobre lo aprendido, y se motivan a aplicar estos saberes en su vida cotidiana, afirmando su identidad.

Como forma de valoración de las tradiciones orales, se realizó la redacción de las cartas y la feria de libros cartoneros, espacios donde los estudiantes se permitieron expresar sus logros y aprendizajes obtenidos durante el proceso de recolección y sistematización de las tradiciones orales. Ambos espacios tuvieron como objetivo la valoración de las estrategias de recuperación de las tradiciones orales y su uso en el aprendizaje para el fortalecimiento de la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado.

La feria de libros se constituyó como un espacio interactivo de socialización y valoración de los aprendizajes alcanzados, en el cual los estudiantes presentaron el libro cartonero, producto final del proyecto de aprendizaje implementado. Esta actividad

evidenció el esfuerzo, la dedicación y el compromiso de los participantes, quienes expusieron sus trabajos ante la comunidad educativa, conformada por el director, docentes y estudiantes de todos los grados.

Dicho evento tuvo como propósito fomentar el diálogo, el intercambio de saberes y la valoración del conocimiento local, articulando la experiencia escolar con la herencia cultural de la comunidad. En relación con ello, Encinas (2013, citado en Rengifo et al., 2014) sostiene que:

Las ferias nos hacen recordar la importancia que tiene el saber que poseemos y lo que tenemos en nuestra comunidad; es una oportunidad para que los niños expongan sus conocimientos, muchos de los cuales estamos perdiendo. Las ferias nos hacen recordar el saber de los mayores. (p. 4)

En este sentido, la feria de libros se consolidó como una práctica educativa significativa, al promover la revalorización del conocimiento ancestral y fortalecer el vínculo intergeneracional entre los estudiantes y su entorno sociocultural, reafirmando así la identidad comunitaria a través del aprendizaje activo y compartido.

El trabajo logrado, fue hecho desde la recopilación de oralidades hasta convertirlos en textos útiles que pueden ser usados como herramienta en diferentes experiencias de comprensión lectora y difusión de tradición oral.

Además, las emociones que tenían los niños y niñas al compartir los aprendizajes logrados eran de orgullo, entusiasmo y alegría. Para ellos, no solo se trataba de presentar un trabajo terminado, sino de mostrar con voz propia aquello que

habían aprendido, recogido y transformado en un valioso conocimiento. Sentirse autores de sus propios libros les dio una sensación de empoderamiento y reconocimiento, ya que sus palabras, historias y vivencias ahora estaban plasmadas en un texto que otros podían leer, valorar y aprender.

La redacción de cartas fue una estrategia de valoración del aprendizaje en que los estudiantes escribieron a una persona muy importante en sus vidas (abuelos, padres, madres o amistades) para compartir los conocimientos que obtuvieron a raíz de la recolección de tradiciones orales. En dichas cartas, se referían a lo que aprendieron sobre costumbres, leyendas, cuentos y todo tipo de saberes propios de su comunidad que reflejan su identidad. Pero también fue un momento en el que los niños a través de sus propias palabras, se dieron cuenta del valor que tienen las tradiciones orales como un legado vivo que es necesario preservar, compartir y celebrar.

CONCLUSIONES

1. Esta investigación, centrada en generar estrategias de inclusión de las tradiciones orales para el fortalecimiento de la identidad comunitaria de los niños y niñas del 6to grado de primaria de una institución educativa de Ayacucho, surgió a partir de las necesidades observadas durante las prácticas preprofesionales donde se identificó que los estudiantes mostraban una limitada relación con su legado cultural, lo cual desfavorece a la construcción de la identidad cultural y comunitaria de los niños y niñas del 6to grado.

2. Si bien en un inicio el proyecto fue concebido con el propósito de centrarse en la comunidad local, la presencia de niños y niñas migrantes provenientes de otras comunidades exigió una adaptación flexible de la propuesta inicial. Esta adecuación permitió ampliar el enfoque pedagógico, incorporando la diversidad cultural existente en el aula y brindando la oportunidad a cada estudiante de recopilar las tradiciones orales propias de su comunidad de origen. Esta nueva perspectiva enriqueció significativamente el proceso educativo, al favorecer el intercambio cultural, el reconocimiento mutuo y la valoración de las múltiples identidades que coexisten dentro del espacio escolar.

3. El diagnóstico evidenció un limitado nivel de familiaridad que poseen los niños y niñas del sexto grado de primaria con respecto a las tradiciones orales de su comunidad. Esta des familiarización se origina, principalmente, por la ruptura en la transmisión intergeneracional de saberes dentro del ámbito familiar. En la actualidad, los hogares han incorporado nuevos centros de interés, como el uso constante de la

tecnología y los medios de comunicación, los cuales difunden contenidos ajenos a los saberes locales y no promueven el fortalecimiento de la identidad cultural. Asimismo, la migración de algunos miembros de las familias hacia contextos urbanos ha contribuido a debilitar la continuidad de las tradiciones orales.

4. En segunda instancia, se observó que en las aulas existe un uso limitado de los conocimientos ancestrales de la comunidad, especialmente de las tradiciones orales, debido a la ruptura en la transmisión intergeneracional que aún se realiza de manera débil en los hogares. Además, se constató que en la institución educativa no se observa este involucramiento con la comunidad respecto a la inclusión de saberes como son las tradiciones orales. Los docentes en su mayoría desconocen la riqueza sociocultural de la comunidad, razón por la cual no integran activamente la tradición oral en el desarrollo de sus prácticas pedagógicas.

5. Por último, el diagnóstico demostró que no hay homogeneidad en los saberes tradicionales a razón de que el aula está conformada por estudiantes que provienen de distintos lugares con diversas tradiciones orales. Esta situación redimensionó la propuesta inicial del proyecto, permitiendo la recopilación de una variedad de narraciones tanto de la selva, la sierra y costa, promoviendo el diálogo de saberes desde la diversidad sociocultural de cada uno de los niños y niñas.

6. La etapa de implementación permitió validar positivamente la hipótesis de acción propuesta: La inclusión de las tradiciones orales en el aula mediante estrategias de recuperación, familiarización, transmisión, valoración y sistematización en las actividades propuestas desde la implementación de un proyecto de aprendizaje,

ayudará al fortalecimiento de la identidad comunitaria y su sentido de pertenencia en los estudiantes del 6to grado en una institución educativa de Ayacucho. Esta metodología con un enfoque vivencial activo, género estrategias significativas permitiendo la recuperación y valoración de los saberes locales, con la participación directa de los estudiantes. Las sesiones implementadas en el proyecto de aprendizaje a lo largo de la investigación, resultaron muy necesarias para incitar al estudiante a involucrarse directamente con la comunidad. Esto se dio a través de la recopilación de tradiciones orales, su sistematización, así como su interpretación el cual generó de manera consecutiva el diálogo de saberes para luego reconocer el valor e importancia en su vida diaria y finalmente fortalecer sus vínculos con su entorno sociocultural, desarrollando un mayor sentido de pertenencia con su comunidad. Esta transformación es confirmada con las listas de chequeo aplicados desde la primera hasta la última sesión en los diferentes indicadores donde claramente se observa un incremento positivo en la valoración de las tradiciones orales.

7. Como estrategias de recuperación de las tradiciones orales, se implementaron diversas actividades pedagógicas orientadas a la vivencia y revalorización del conocimiento local. Entre ellas destacan las salidas de campo, entrevistas y sesiones de cuentacuentos, que propiciaron el contacto directo con las fuentes orales de la comunidad. En la etapa de familiarización, se desarrollaron actividades como el reconocimiento del entorno comunitario, la descripción de tradiciones y costumbres, así como la comparación de prácticas culturales con otras comunidades o naciones y la revivencia de juegos tradicionales. Por otro lado, en la

fase de transmisión, se empleó el kamishibai como recurso didáctico que facilitó la narración y la expresión oral de los relatos recopilados. En la etapa de valoración, se promovieron la creación de un mural de valores y la redacción de cartas valorativas, fomentando la reflexión y el aprecio por el patrimonio cultural inmaterial. Finalmente, como estrategias de sistematización, se elaboraron cartillas de saberes, murales de juegos tradicionales y libros cartoneros, los cuales constituyeron productos concretos del proceso de aprendizaje. Cada una de estas estrategias, articuladas dentro del proyecto educativo, contribuyó a fortalecer el sentido de pertenencia e identidad comunitaria de los estudiantes, permitiéndoles reconocer, preservar y transmitir los saberes ancestrales de su entorno.

8. Involucrar a las familias enteras, como a los padres, madres, abuelos, abuelas, sabios, sabias y autoridades de la comunidad, fue esencial dentro de las metodologías usadas, pues ellos fueron las fuentes directas para dialogar con los niños y niñas, quienes con todo el cariño, tiempo y entusiasmo compartieron sus conocimientos sobre las tradiciones orales los cuales posteriormente fueron transcritos y plasmados en “libros cartoneros” elaborados por los mismos estudiantes. Este proceso fue vivido con entusiasmo y orgullo, pues cada niño y niña se convirtió en autor y transmisor de su memoria colectiva, revalorizando las voces de su comunidad y proyectando el desarrollo de una identidad cultural activa y viva en el presente.

9. En la evaluación de los resultados se evidenció claramente el reconocimiento, comprensión y aprecio de las tradiciones orales por parte de los niños y niñas del 6to grado, lo que demuestra el resultado positivo del proyecto metodológico

aplicado. Uno de los momentos clave de esta etapa fue realizar una feria de “Libros Cartoneros” como una actividad vivencial donde los estudiantes demostraron sus logros y aprendizajes sobre la recopilación y sistematización de las tradiciones orales exponiendo con orgullo sus trabajos frente a los miembros de la comunidad educativa destacando el proceso, el significado y sobre todo motivando a contribuir en actividades similares para evitar la pérdida de su identidad. El libro de cartonero desafió a los discentes a recrear esas tradiciones en sus propios términos convirtiéndolos en los autores porque lograron sistematizarlas y plasmarlas de manera escrita. De la misma manera, mostraron sus aprendizajes en cartas escritas a sus familiares, expresando el profundo sentir con su identidad comunitaria. Ambas actividades demuestran su logro alcanzado en términos de valoración comunitaria y apropiación de tradiciones orales como elementos significativos en fortalecer su identidad comunitaria a través de una experiencia pedagógica significativa y transformadora.

10. Este proyecto de investigación permitió trabajar una pedagogía situada en el entorno sociocultural de los estudiantes. El involucrar o incluir a los diferentes actores de la comunidad, ayudó a fortalecer nuestra capacidad de comprender la importancia y el valor de las tradiciones orales. De la misma forma, esta experiencia permitió dar una respuesta ante una dificultad encontrada, reflexionando así, que un docente debe estar preparado para afrontar retos del quehacer educativo desde la diversidad sociocultural y el diálogo de saberes teniendo la capacidad de un mediador y poder adaptarse a distintas realidades. Finalmente, se rescata el aprendizaje obtenido durante la elaboración y ejecución del proyecto de aprendizaje innovador, inclinado a

valorar los conocimientos locales, el cual no solo ayuda a desarrollar los aprendizajes de los estudiantes, sino a formar una práctica docente más comprometida con la equidad, la identidad y el respeto por la diversidad.

TUKUKUYNIN

1. Kay investigación nisqan qhawarisqa kachkan estrategias nisqakuna ñawpa willakuykunata yachaywasipi yachachiypaq identidad nisqata kallpachanapaq suqta ñiqi wawakunapi ayacucho suyupi. Kay investigación nisqan paqarirqa imaymana sasachakuykunata qhawaripa, Imaynachus wawakuna manaña llaqtankupa kawsayninta ruwaspanku, chaymi mana allinchu paykunapq identidad nisqata kallpachayninpaq.

2. Ñawpaq pacha rimanakuypi, kay llankay paqarirqa llaqtapi chawpichakunanpaq, ichaqa chaymanta karun huk llaqtakunamanta hamuq wawakuna. Chayrayku chay ñawpaq llankayta aswan allinchaykunanpaq hukchasqa karqa, apaspa mast'arikunanpaq enfoque nisqata yachay wasi ukhupi, yanapaspa sapa yachaqa rimay willakuykunata llaqtanmanta huñunapaq. Kay musuq yuyayninmi wawa warmikunapq aula ukupi kawsaykuna rimanakuyta, yachayta, yanapakuyninta allinta ruwachinqa.

3. Kay diagnóstico nisqan qhawarichin pisi yachayta wawakunapi ñawpa willakuykuna yachaymanta. Kaymi kachkan imanaqtinchus wasinkupi wawakuna tecnología nisqapi qhawaripa kachkanku maypichus manaña llaqtaq kawsayninta riqsichinchu identidad nisqata kallapachayninpaq. Chaywanmi kay willakuykuna pisiyapuchkan, kawsaynin, tusuynin, rimayninkuna ima.

4. Iskaykaq t'aqapitaq, Diagnóstico nisqa qhawarichin wawakunapi mana llaqtaq willakuyninkunata sinchitachu yachasqakuta, mayraykus wakin wawakuna huq llaqtamanta taripamusqaku, yunka uhumanta ima. Kay qhawarichiymi huqniqman kutichin kay investigacion nisqata may tukuymanta ñawpa willakuykunata kutirichinapaq chinkaymanta, Huk llactakunaq yachayninta rimarichispa mana mayqintapis sarunchaspa. Chaymantapas qhawarikun taytakunapi, mamakunapi, yachaqkunapi mana yachaywasipi yachayninta yachachinkuchu. Chaymantapas, yaqa llapan yachachiqkuna mana yachankuchu hatun munay kawasayninta llaqtaqta, chairaykun mana yachachinkuchu kawsayninkumanta yachaywasikunnapi wawakunaman.

5. Chayraykun, kay investigacion nisqapi tayta mamakuna, machulakuna, awichakuna, ayllu kamachikuq ima sinchi allinpuni yachaywasipi yachachinapaq, imaraykuchus paykuna karqanku ñawpaq rimaqkuan, willaqkunaq ima ñawpa willakuykunamanta riqsirichiq wawakunaman qilqarinankupaq cartonero qilqapi. Kay ruwaymi kusichin, kallparichin wawakunata hayllunku, llaqtankumanta kayninta, paykunan kanku autor nisqa sapanga qilqayninkumanta.

6. Kinsaaq t'aqapin sutichasqa evaluación nisqapin rikurikun ancha yachayta ñawepa willaykunamanta sapa wawakunapi llaqtankumanta, Chaymi qhawarichin allin puriymán kay proyecto sutichasqa wawakunaman apasqanta. Hukninkaqpín qilqana qhatu raymi apariuymi ancha hatun allinpuni, imaraykuchus chaypi wawakuna riqsirichinku qilqasqankuta llapa ch'awchu masinkunaman, yachachiqnikunaman ima llapan rywasqankuta, yachasqankuta ñawpa willakuykuna

tarisqantumanta. Kaypin rikukun imaynatachus wawakuna allinta kallpachasqa kasqakumanta maymantachus kanku chaymanta.

7. Kay proyecto de aprendizaje nisqan llank'achiwanku imaynatachus yachaywasipi yachachiyta, taytakunawan, yachaqkunawan kuchka, llaqtanq kawsayninta sayarichinapaq, wawakunaq identidad nisqata kallaparichinapaq, llaqtanku kuyanankupaq. Imaraykucus yachanankun mana llaqtanku, ayllunku qunqayta hatun runa allin kawsaypi tiyanankupaq. Tukunapaqtaq, yuyariyku allin yachayta saqisqaykumanta kay qilqa ruwaypi ñawpa willakuykunamanta, musuq yachaykunata wawakunapaq, yachachiqkuna aylluwan kuchka puriyta llapan llaqta kallaparichinapaq.

RECOMENDACIONES

En un espacio donde la cultura se mantiene viva, donde las tradiciones ancestrales perviven desde tiempos remotos y las sabidurías continúan resguardadas en la memoria de las personas mayores o sabias, esta investigación sostiene que tales manifestaciones no pueden ser comprendidas de manera superficial ni ajena a la formación de los niños y niñas. Es fundamental que ellos desarrollen una conciencia cultural y comunitaria, de modo que, a medida que crecen y exploran su entorno, fortalezcan su identidad y sentido de pertenencia. Estos conocimientos milenarios poseen un valor incalculable, pues contribuyen no solo al desarrollo intelectual, sino también al crecimiento cultural y personal, estrechamente vinculado con la realidad y las experiencias cotidianas de cada estudiante.

1. Por ello, se recomienda a todos los actores de la comunidad, autoridades, padres de familia, sabios y sabias de la comunidad a involucrarse más en la educación de los niños y niñas desde el papel de guardianes y transmisores de los saberes ancestrales en los diferentes espacios de la comunidad, en la Institución Educativa y otros contextos sociales como culturales.

2. En la experiencia de la elaboración de libros cartoneros, se demostró que hay maneras en cómo preservar tradiciones propias de la comunidad realizando el trabajo conjunto entre transmisores y recopiladores. Por ello es importante ver el compromiso de toda la comunidad, donde se promueva más oportunidades de enseñanza y aprendizaje y que los estudiantes sean protagonistas en la revitalización de su identidad, permitiendo la supervivencia de los saberes milenarios como herencia

cultural. Esta acción, no solo hará cumplir el derecho del niño en recibir una educación de calidad arraigada a su realidad, sino que profundizará su conexión a su contexto comunitario influyendo al desarrollo de su identidad. Con ello, se busca que el niño o niñas creen sus propios aprendizajes llenos de conocimientos con valores y el respeto a la diversidad, además de ir impartiendo todos estos conocimientos a las generaciones futuras.

3. Del mismo modo, se dirige esta recomendación a la plana docente, profesionales comprometidos en la formación de buenos ciudadanos, quienes velarán por el futuro de nuestro país que es tan diverso cultural y lingüísticamente, para que innoven significativamente en el quehacer pedagógico, incorporando los saberes comunitarios de los pueblos, e implementando las tradiciones orales para la enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas, contextualizando la enseñanza desde el entorno comunitario y promoviendo escritos que partan de estas mismas experiencias, para desarrollar una expresión escrita con sentido, identidad y creatividad.

4. Para finalizar, a los futuros investigadores en este campo de las tradiciones orales, mencionarles que esta sabiduría es sumamente amplia y necesitan ser tratados con mayor detalle. Cada tradición expresa la visión que tienen nuestros pueblos andino amazónicos, aludiendo a la vida, la historia, la memoria, el espíritu, la identidad; que ha resistido al olvido, al tiempo y al mundo moderno en la memoria de nuestros abuelos. En ese sentido, se recomienda ampliar el estudio y darle sostenibilidad, solo depende de la voluntad, decisión y motivación. Toda investigación debe realizarse con humildad, respeto y ética, pero fundamentalmente, de manera

participativa, comprometiendo la transformación de los espacios y de las culturas locales a través de la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anchico, G., & Vivas, W. (2023). *Fortalecimiento de la tradición oral de los estudiantes de grado 10-1 de la Institución Educativa la Inmaculada del municipio de Oyala Herrera (Nariño)* [Trabajo académico de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores] Repositorio Libertadores. <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/367999d2-887d-44e7-8d03-b5fbb884c318/content>
- Andrade, L., Gómez, J., Palacios, L., Vargas, M., & Burbano, C. (2021). La identidad colectiva y comunitaria en el desarrollo de las acciones colectivas de una organización social campesina. En: Pérez, D. y Burbano, C. (Eds. científicos). *Por los caminos del pensamiento latinoamericano: liberación, interculturalidad y pensamiento crítico* (pp.205-224).
- Balderas, I. (2017). *Aportes de la investigación cualitativa a la investigación educación*. Congreso Nacional de investigación Educativa-COMIE. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0503.pdf>
- Cabezas, R., & Escalante, Y. (2022). *Importancia de los saberes ancestrales en la identidad cultural de los niños de 5 años en la I.E Inicial de la comunidad de Cullupquio-Ayacucho* [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola] <https://hdl.handle.net/20.500.14005/12375>
- Calderón, L. (2022). Reflexiones sobre tradición oral en el aula. *Dialnet*, 26, p. 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8543841>
- Carabaly, L., Noguera, L., & Perlaza, S. (2022). Oralidad ancestral como estrategia pedagógica para fortalecer la identidad cultural en estudiantes de educación básica. *Orkopata. Revista de Lingüística, Literatura y Arte*, 11(1), 7-21. <https://revistaorkopata.com/index.php/ro/article/view/1/1>
- Causse, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC*, (3), 12-21. <https://www.redalyc.org/pdf/1813/181321553002.pdf>

- Cocimano, G., (2006). La tradición oral latinoamericana. Las voces anónimas del continente caliente. Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 8(16), 23-36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28281602>
- Colmenares E., & Piñero M. (2008). La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>
- Congreso de la República (2011). *Ley n.º 29735, Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú*. Diario Oficial *El Peruano*. <https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/29735.pdf>
- Congreso de la República (2002). *Ley n.º 27818, Ley de Educación Intercultural Bilingüe*. Diario Oficial *El Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/3844933-27818>
- Congreso de la República (2003). *Ley n.º 28044, Ley General de Educación*. Congreso.gob.pe. <https://www.gob.pe/institucion/congreso-de-la-republica/normas-legales/118378-28044>
- Cueva, S. (2016). *Conservación de la tradición oral en el poblado de Jatanca, distrito de San Pedro de Lloc, provincia de Pacasmayo-La libertad* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Trujillo] UNT. <https://hdl.handle.net/20.500.14414/4244>
- FUHEM CIP-Ecosocial (2002). *Concepto de Identidad* [Adaptación del dossier pedagógico de “Vivre Ensemble Autrement”]. *En Dossier para una Educación Intercultural*. <https://www.fuhem.es/cip-ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>

- Fernández, E. & Hernández, C. (2010). Ensayo sobre identidades. *Hekademos. Revista Educativa Digital*, (6), 77-96.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3286999.pdf>
- Flores, I. (s.f.). Identidad cultural y el sentimiento de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica. *Universidad Veracruzana*.
<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/345/2005136P41.pdf;jsessionid=1610FF5C45FB4CDA64C4F8C9C7ED4520?sequence=1>
- Galdames, V., Walqui, A., & Gustafson, B. (2011). *Enseñanza de lengua indígena como lengua materna*. Scribd.
<https://es.scribd.com/document/427175805/Galdames-y-Walqui-Ensenanza-de-Lenguas-Indigenas-como-Lengua-Materna-pdf>
- Guerrero, L. (2016). El cuento maravilloso de tradición oral, pervivencia y actualización para todos los públicos incluyendo el infantil. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y lectura para niños*, 1(2) 68-80.
<http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1657>
- Guillermo, L. & Herrera, V. (2020). *Miedo y suspenso en la tradición oral en la ciudad de Cerro de Pasco 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión] Repositorio Institucional UNDAC.
<http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/3101>
- Hall, S., & Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores.
<https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Herrera, J. (2016). La relación escuela - comunidad: un análisis desde la teoría de sistemas a nueve experiencias de América Latina. *Revista Interamericana de Educación, Pedagogía y Estudios Culturales*, 9(1), 11-23.
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/riiep/article/view/3600/3495>

- Bravo, S., & Holguín, L. (2021). La Tradición Oral, Estrategia Didáctica Para Promover la Lectura en los Estudiantes del Grado Cuarto. Universidad de Santander. <https://repositorio.udes.edu.co/handle/001/6406>
- Ibarra, J. (2023). Identidad y pertenencia: Factores que determinan el presente y el futuro del devenir social, observados desde la complejidad. 593 Digital Publisher CEIT, 8(5), 157-170. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1993>
- Jiménez, M. (2016). La tradición oral como parte de la cultura. *Revista Arjé*, 11(20), 299-306. <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj20/art28.pdf>
- Krichesky, M., Pitman, L., Bernal, M., Vallone, M., Devries, O., Birgin, A., Tedesco, J., & Filmus, D. (2006). *Escuela y comunidad. Desafío para la inclusión educativa*. Organización de los Estados Americanos, Agencia Interamericana para la cooperación y el desarrollo (AICD) y Ministerios de Educación, ciencia y tecnología. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005385.pdf>
- Larraín, J. (2008). O conceito de identidade. *Revista FAMECOS*, 10(21), 30–42. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2003.21.3211>
- Latorre, A. (2005). *La investigación acción: conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Mieles, M., & García, M. (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 809-819. Retrieved November 10, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000200003&lng=en&tlng=es.
- Ministerio de Cultura (2017). *Política Nacional para la Transversalización del Enfoque Intercultural*. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Politica-nacional-para-la-transversalizacion-del-enfoque-intercultural-final.pdf>

- Ministerio de Salud y Protección Social (s.f.). *Qué es un plan de acción*.
<https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/Plan%20de%20acci%C3%B3n.pdf>
- Molano, O. (2007). La identidad cultural, un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Montes, M. (2005). La tradición oral de los pueblos nativos de México y Norteamérica. *Acta poética*, 26(1-2), 547-576. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ap/v26n1-2/v26n1-2a24.pdf>
- Montoya, V. (2004). Tradición oral latinoamericana. En UNESCO (Ed.), *Oralidad para el rescate de la tradición oral en América Latina y el Caribe*. (pp. 47-54). UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000149262>
- Moreno, N., Sánchez, A., Pérez, A., & Alfonso, J. (2020). Tradición oral y transmisión de saberes ancestrales desde las infancias. *Revista Panorama*, 14(26), 184-194. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i26.1489>
- Muñoz, F. (2020). *Estrategias didácticas para la enseñanza aprendizaje de la tradición oral Pasqueña en estudiantes del ciclo intermedio del Ceba N°3 Antenor Rizo Patrón Lequerica de Pasco* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión] Repositorio Institucional UNDAC. <http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/1998>
- Naciones Unidas (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas* (Resolución A/61/295). https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Pazos, L. (2013). *La tradición oral se erige como el medio de comunicación más eficaz para transmitir las concepciones de la vida en estrecha relación con el territorio y la comunidad* [Tesis de Maestría, Universidad de Nariño]. Archivo digital. <https://sired.udenar.edu.co/2701/1/89852.pdf>
- Ponce, G. (2021). *Literatura de tradición oral: propuesta de investigación y explotación para futuros docentes de la lengua y la literatura* [Tesis doctoral,

Universidad de Granada] Facultad de Ciencias de la Educación – BIGIBUG.
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/75626/81054%281%29.pdf?sequence=4>

Proyecto Co-gestión Amazonía Perú - Rengifo et al. (2014). *Las ferias de biodiversidad: una herramienta para la educación ambiental intercultural*. Centro de recursos interculturales (CRI).
<https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/las-ferias-de-biodiversidad-una-herramienta-para-la-educaci%C3%B3n-ambiental>

Pruvost, M. (2012). El lenguaje nos identifica ¿Cuándo comenzamos a conformar nuestra identidad? *Educrea*. <https://educrea.cl/el-lenguaje-que-nos-identifica-cuando-comenzamos-a-conformar-nuestra-identidad/>

Quispe-Flores, Y., Quispe-Quispe, Y., & Silvincha-Zúñiga, C. (2024). *Cuentos andinos como estrategia para revitalizar la expresión oral de la lengua quechua en niños y niñas de primaria* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pukllasunchis] EESP.
<http://repositorio.pukllasunchis.org/xmlui/handle/PUK/135>

Ramírez, M. (2009). *Tradición oral en el aula*. Scribd.
<https://es.scribd.com/document/451496169/Tradicion-oral-en-el-aula-pdf>

Ramírez, N. (2012). Importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143.
<https://www.redalyc.org/pdf/1053/105325282011.pdf>

Ramos, D. (2013). La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio. *Realitas. Revista de ciencias sociales humanas y artes*, 1(1) 37-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6984235>

Reyna, J., Mori, M., Gomero, L., & Cconislla, E. (2023). Oralidad andina: una experiencia desde las voces de los niños y niñas. *Encuentros*, (17), 439-452.
<https://hdl.handle.net/20.500.12724/19935>

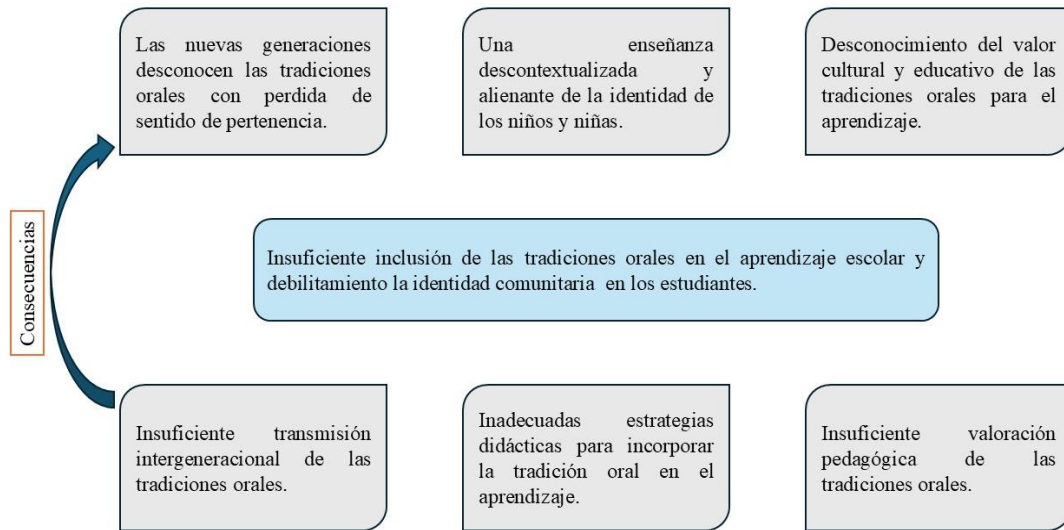
- Rodríguez, E. (2024). Dialogo de Saberes: Estrategia pedagógica para la recuperación cultural. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1091>
- Salazar, N. (2021). José María Arguedas y la defensa del arte popular y la música andina. *CELEHIS: Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 42, 3-19. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/5787/5975>
- Secretaria General de la Comunidad Andina (2007). *Los pueblos indígenas y la integración andina*. SGCAN. https://www.comunidadandina.org/StaticFiles/201166161329libro_indigenas.pdf
- Sesma, J. (2003). La creación de la memoria histórica, una selección histórica del pasado. *Dialnet*, 13-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=814501>
- Tejeda, J. (2005). La búsqueda de identidad. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 27(2), 172-186. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545128008.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2003). *Oralidad para el rescate de la tradición oral en América Latina y el Caribe*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000149262>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2006). *Patrimonio Inmaterial*. Correo de la UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000191577_spa
- Valladolid, J. (2017). *El Calendario Ritual Agrofestivo en la enseñanza comunitaria e intercultural*. Scribd. <https://es.scribd.com/document/442610271/El-Calendario-Ritual-Agrofestivo-enero-2017>
- Zaragoza, L. (2010). Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. *Cuicuilco*, 17(48), 149-164. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35117051009.pdf>

Zavala, V., Mujica, L., Córdova, G., & Ardito, W. (2015). *Qichwasimirayku. Batallas por el quechua*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/d515b4f4-f1c5-48e3-9a4b-2709445ca8d4/content>

ANEXOS

Figura 27

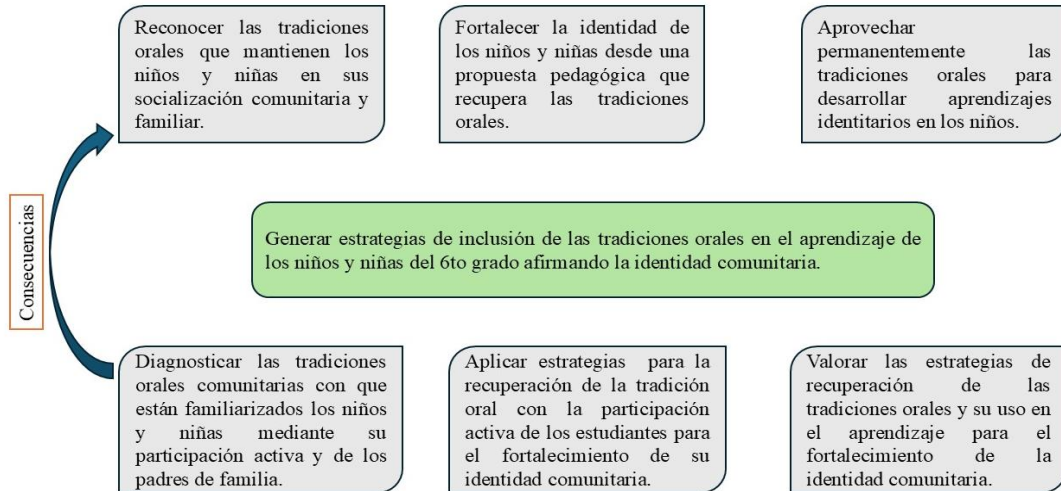
Árbol de problemas



Nota. La siguiente imagen muestra la elaboración del cuadro de problemas considerando las consecuencias que se ha observado.

Figura 28

Árbol de objetivos



Nota. En la siguiente imagen se muestra el árbol de objetivos con sus respectivos objetivos específicos planteados a base de los problemas observados.

INSTRUMENTOS

Tabla 7

Guía de entrevista para padres

Categorías	Preguntas
Tradiciones Orales	1. ¿Qué importancia le otorga usted a las tradiciones orales en la educación de sus hijos? 2. ¿Cómo cree que las tradiciones orales pueden fortalecer los lazos en la familia o comunidad? 3. ¿Qué experiencias sobre las tradiciones orales comparte usted en el hogar con sus hijos?
Contexto sociocultural	1. ¿Qué vivencias o experiencias de su contexto considera importantes de transmitir a sus hijos? 2. ¿Qué dificultades enfrenta usted al momento de transmitir las tradiciones orales a las nuevas generaciones? 3. ¿Cómo cree que la valoración de las tradiciones orales puede contribuir a la identidad cultural de los jóvenes?
Tipos de tradiciones orales	1. ¿Cuáles son las tradiciones orales más importantes para su familia? 2. ¿Cómo cree usted que las tradiciones orales pueden ayudar a sus hijos a comprender y respetar la diversidad cultural? 3. ¿Qué rol cree que juegan las tradiciones orales en la educación y formación de valores en sus hijos?

Nota. Identificar las tradiciones orales que comparten los padres con sus hijos en el entorno familiar.

Tabla 8*Lista de chequeo del desempeño de los niños y niñas*

Lista de chequeo			
Nº	Observación	Si	No
1	Incorporan elementos culturales propios en sus ilustraciones.		
2	Durante las clases, comparte sus experiencias personales relacionadas a las tradiciones orales de su comunidad.		
3	Comparten relatos transmitidos por sus abuelos, padres y familiares.		
4	Realiza preguntas para conocer más las tradiciones orales de la comunidad.		
5	Menciona el mensaje que les deja para su vida cotidiana, las tradiciones orales que se les comparten en aulas.		
6	Participa activamente de las actividades propuestas durante las sesiones en clase y las vivencias en la comunidad.		

Observaciones generales:

Nota. identificar y valorar el conocimiento de las tradiciones orales por los niños y niñas en relación con su sentido de pertenencia durante todas las fases de la investigación.

Tabla 9

Cuaderno de campo

CUADERNO DE CAMPO		
Número de sesión:		
Fecha:		
Área curricular:		
Competencia:	Desempeño:	
Hechos	Reflexiones sobre la práctica	Evidencias
• ¿Reconoce las tradiciones orales? • ¿Demuestra gusto y alegría al escuchar una tradición oral? • ¿Hace preguntas para entender las tradiciones orales? • ¿Se anima a graficar la tradición oral? • ¿Participa con entusiasmo en las actividades? • ¿Expresa valoraciones positivas hacia las tradiciones orales? • ¿Expresa orgullo de ser parte de estas tradiciones?	A base de la hipótesis de acción: • ¿Ayuda en el fortalecimiento? • ¿Está cambiando? • ¿Qué puedo mejorar?	Fotos videos Audios <i>codificados</i>
Balance		
¿Qué logros y dificultades tuve como docente en la sesión?		
¿Qué condiciones se deben mejorar para la siguiente sesión?		

Resultados

¿Qué aprendieron y cómo aprendieron los niños y niñas?

¿Qué les gustó más?

¿Cómo se sintieron en la sesión?

Nota. Reflexionar la práctica pedagógica respecto al uso de las tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los niños y niñas.

Asentimiento informado – Menores 9 a 12 años

Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(menores de 9 a 12 años)	
<i>Título del estudio:</i>	Tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado en una Institución Educativa Primaria de Ayacucho.
<i>Investigador (a):</i>	Pillaca Casavilca Gilibert Celso, Henry Huarca Labra, Merly Montesinos Marca
<i>Institución:</i>	Institución Educativa Primaria de la región de Ayacucho.

Propósito del estudio:

Hola _____ somos Gilibert Pillaca, Henry Huarca y Merly Montesinos. Estamos realizando en la escuela un proyecto de recuperación de las tradiciones orales de la comunidad como cuentos, leyendas, mitos, canciones, adivinanzas, historias u otros relatos que aún se transmiten por los abuelos. Este proyecto es realizado por los practicantes de la carrera de Educación Primaria Intercultural Bilingüe de la Universidad Peruana Cayetano Heredia

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio será de la siguiente manera:

1. Observaremos la manera en cómo vas desarrollando tus aprendizajes con tus compañeros sobre las tradiciones orales y las actividades que llegues a realizar.
2. Las actividades, trabajos o experiencias que realicemos serán fotografiadas y grabadas de manera grupal en audio siempre y cuando tú lo autorices, en caso de que no desees ser grabado se tomará notas en una libreta.

Autorizas la toma de fotografías de la observación **Sí () No ()**

Autorizas la grabación de audios de la entrevista **Sí () No ()**

Riesgos:

No existe ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación. Sin embargo, si alguna de las actividades te incomoda, eres libre de participar o no.

Beneficios:

Te ayudaremos en lo que necesites en tu proceso de aprendizaje, durante el tiempo que dure la actividad.



Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los investigadores: PILLACA CASAVILCA GILBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

Costos y compensación:

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún dinero.

Confidencialidad:

Te aseguramos que todas las actividades serán colectivas, por tanto, no necesitan ser confidenciales.

No tienes que colaborar con nosotros si no quieres. Si no lo haces está bien.

Derechos del participante:

Si tienes alguna duda y quieres hablar con alguien acerca de este estudio, puedes llamar a: Gilbert Celso Pillaca Casavilca al teléfono 930899343, Henry Huarca Labra 976223869 o Merly Montesinos Marca 950675068.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martínot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvel.ciei@oficinas-upch.pe

También puedes ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

¿tienes alguna pregunta?

¿deseas colaborar con nosotros?

Declaración del Investigador:

Yo declaro que el participante ha leído la descripción del proyecto de investigación, he aclarado sus dudas sobre el estudio, y ha decidido participar voluntariamente en él.



Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

Nombres y
Apellidos
Participante

Firma

Fecha y Hora

Nombres y
Apellidos
Investigador

Firma

Fecha y Hora



Consentimiento informado - Padres

Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los Investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO VERBAL PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(Padres de familia)	
Título del estudio:	Tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado en una Institución Educativa Primaria de Ayacucho.
Investigador (a):	Pillaca Casavilca Gilibert Celso, Henrry Huarca Labra, Merly Montesinos Marca
Institución:	Institución Educativa Primaria de la región de Ayacucho.

Propósito del estudio:

Estimado padre/madre de familia se le invita a su hijo(a) a participar en un estudio titulado "Tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado en una institución Educativa Primaria de Ayacucho". Este es un estudio realizado por los estudiantes de la carrera de Educación Primaria Intercultural Bilingüe de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Las tradiciones orales son importantes en nuestros pueblos andinos, ya que en su seno se guarda una gran riqueza cultural que se ha transmitido de generación en generación. Consideramos que ésta es importante en la formación de la identidad de los niños y niñas.

Es por ello, que consideramos necesario investigar más este tema y abordarlo con la importancia que amerita.

Procedimientos:

Si usted acepta que su hijo(a) participe y su hijo(a) decide participar en este estudio, será en las siguientes actividades:

1. Se realizarán observaciones sobre la participación de su hijo en actividades educativas para la recuperación de tradiciones orales que fortalezcan su identidad.

¿Usted autoriza la toma de fotografías de su menor hijo(a) en grupo en las actividades educativas

Sí () No ()

¿Usted autoriza la grabación de audio de su menor hijo(a) en la entrevista colectiva? Sí () No ()

Riesgos

No existe ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación, porque todas las actividades son colectivas y educativas.

Beneficios:

Ayudaremos a su hijo(a) en lo que necesite en su proceso de aprendizaje, durante el tiempo que dure la investigación.

Costos y compensación:

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico.

Confidencialidad:



Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los Investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

La información que se recopile de los niños y niñas en las actividades educativas servirá para retroalimentar sus aprendizajes. Por tanto, es una información que sirve para fines educativos.

Derechos del participante:

Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame a Gilbert Celso Pillaca Casavilca al teléfono 930899343 (Bitel), Henry Huarca Labra 976223869 o Merly Montesinos Marca 950675068.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martínot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>.

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

Declaración del Investigador:

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este proyecto de investigación, comprendo las actividades en las que participara si ingresa a esta investigación. También comprendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos Participante	_____ Firma	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Investigador	_____ Firma	_____ Fecha y Hora



Consentimiento informado – Adultos

Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO VERBAL PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(Adultos)	
<i>Título del estudio:</i>	Tradiciones orales para fortalecer la identidad comunitaria de los estudiantes del sexto grado en una Institución Educativa Primaria de Ayacucho.
<i>Investigador (a):</i>	Pillaca Casavilca Gilibert Celso, Henry Huarca Labra, Merly Montesinos Marca
<i>Institución:</i>	Institución Educativa Primaria de la provincia de Ayacucho.

Propósito del estudio:

Estimado padre/madre de familia, le estamos invitando a participar de nuestro estudio, el cual tiene como objetivo generar estrategias de inclusión de las tradiciones orales en el aprendizaje de los estudiantes del sexto grado afirmando la identidad comunitaria. Esta investigación está desarrollada por investigadores de la carrera de Educación Primaria Intercultural Bilingüe de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Las tradiciones orales son importantes en los pueblos originarios, por su gran riqueza cultural que ha sido transmitida desde tiempos remotos, entre las cuales han prevalecido conocimientos como las señas y secretos, actividades agrícolas o ganaderas, las festividades culturales que se relacionan con todos los seres vivos, las deidades, la naturaleza y el prójimo. Consideramos que es importante investigar cómo aporta está en la formación de la identidad de los niños y niñas.

Es por ello que consideramos necesario investigar más este tema y abordarlo con la importancia que amerita.

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio se realizará lo siguiente:

1. Se realizará una entrevista, donde se le formularán preguntas las tradiciones orales que comparten con sus hijos en el entorno familiar.
2. Esta entrevista tomará un tiempo aproximado de 30 minutos y se realizará en la institución educativa, previa coordinación.
3. En la entrevista usted será grabada en audio, siempre y cuando usted así lo autorice, en caso de que usted no desee ser grabado se tomará notas en una libreta.

¿Usted autoriza la grabación de la entrevista? Sí () No ()

Una vez que se realice la transcripción, las grabaciones de audios serán eliminadas, dejando únicamente el registro transcrito de la entrevista.

Riesgos

No existe ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación. Sin embargo, algunas preguntas le pueden causar incomodidad. Usted es libre de responderlas o no.

Beneficios:

1. Se le informará de manera reservada los resultados que se obtengan de la investigación.
2. Recibirá un informe sobre el tema del estudio, el cual el director de la institución educativa le presentará, previa coordinación.



Código SIDISI: 215349

Título del Proyecto: TRADICIONES ORALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD COMUNITARIA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA DE AYACUCHO

Nombre de los investigadores: PILLACA CASAVILCA GILIBERT CELSO, HENRRY HUARCA LABRA Y MERLY MONTESINOS MARCA

Costos y compensación:

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Le aseguramos que la información que usted nos proporcione no será considerada confidencial, ya que se utilizará para retroalimentar los aprendizajes de los niños y niñas.

Derechos del participante:

Si decide participar en el estudio, puede retirarse de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame a Gilbert Celso Pillaca Casavilca al teléfono 930899343 (Bitel), Henry Huarca Labra 976223869 (claro) o Merly Montesinos Marca 950675068.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martínot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

Declaración del Investigador:

Yo declaro que el participante ha leído la descripción del proyecto de investigación, he aclarado sus dudas sobre el estudio, y ha decidido participar voluntariamente en él. Se le ha informado que los datos que provea se mantendrán anónimos y que los resultados del estudio serán utilizados para fines de investigación.

Nombres y Apellidos
Participante

Firma

Fecha y Hora

Nombres y Apellidos
Investigador

Firma

Fecha y Hora

